



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**EL CONFLICTO
ISRAEL-PALESTINA:
LA REACTIVACIÓN
DEL PROCESO DE PAZ**

TESIS

Que para obtener el título de Licenciado en Relaciones Internacionales presenta:

XAVIER FREGOSO NOBLE

Asesor:

Mtro. Alfredo Córdoba Kuthy

CIUDAD DE MÉXICO, 20 DE SEPTIEMBRE, 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mis padres Mónica y Raúl por su apoyo cotidiano, cercano y desbordado de amor. Por ser la base de mi educación, profesión y camino, porque sin ese primer peldaño en la escalinata, el recorrido hacia arriba no puede comenzar;

A mis hermanos Raúl, Mónica y Diego, porque sin su fraternidad, sabiduría y consejo, jamás hubiera llegado hasta este punto;

Al profesor Alfredo Córdoba Kuthy, por su paciencia y guía en este esfuerzo apasionante de crecimiento y aprendizajes;

A mi querida Universidad, por la oportunidad de aprender en sus aulas y colmarme de sus enseñanzas, teniendo siempre presente la más importante de todas: son libros, lápices y compases nuestras herramientas, con las que David Alfaro Siqueiros nos recuerda que, como universitarios, nos debemos en todo a México;

A los palestinos e israelíes, para que llegue el día tan anhelado en el que, en ese territorio levantino entre el Jordán y el Mediterráneo, la coexistencia pacífica se convierta en realidad.



و بأيدينا سنعيد بهاء القدس

بأيدينا للقدس سلام آتٍ

שאלו, שלום ירושלים; ישליו אהביך

יהי-שלום בחילך; שלוה בארמנותיך

Índice

Introducción	4
1. Consideraciones generales sobre el concepto de conflicto, en términos de las Relaciones Internacionales	9
1.1 Elementos fundamentales sobre Relaciones Internacionales	9
1.2 Consideraciones teóricas en torno al estudio del conflicto Israel-Palestina	10
1.3 Concepto de conflicto	14
1.4 Manejo de conflicto	16
1.5 El rol de otros Estados y organismos internacionales como mediadores en el manejo de conflicto	19
2. Historia del conflicto Israel-Palestina	22
2.1 Antecedentes hasta 1947	22
2.2 1947 a 1967 de la partición de Palestina a la Guerra de los Seis Días	35
2.3 Resolución 242 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas	52
2.4 De 1973 a 1978	62
3. Del reconocimiento egipcio a los Acuerdos de Oslo	68
3.1 Antecedentes	68
3.2 Proceso de paz	70
3.3 Acuerdos de Oslo	75
3.4 Obstáculos al proceso de Oslo	80
3.5 Evolución y resultados hasta 2021	82
Conclusiones	87
Fuentes consultadas	92

Introducción

El conflicto Israel-Palestina representa una de las coyunturas más álgidas y controversiales dentro de las Relaciones Internacionales. La multiplicidad de perspectivas, participantes y aspectos en juego, hacen que su estudio sea complejo. Este elemento, sumado a su evolución, caracterizada por hostilidades y violencia, dan cuenta de un hecho irrefutable: es necesario contar con un plan de paz para la resolución de la situación. El conflicto tiene, entre sus ejes principales, la disputa entre Israel y Palestina por el control de los territorios, el estatus de Jerusalén, el derecho de retorno de los refugiados, la prosperidad o fin de los asentamientos israelíes y la delimitación de las fronteras.

A partir de este punto uno puede llegar a cuestionarse: ¿qué se necesita para que se reactive el proceso de paz? El problema de encontrar una solución recae, precisamente, en la gran cantidad de concesiones que deben hacer las partes respecto a los factores en juego para generar avances en pro de la resolución del conflicto. Ninguna de las partes está dispuesta a ceder ni los territorios, ni la ciudad de Jerusalén debido a su gran importancia histórica, religiosa y política; tampoco existe disposición para pactar el retorno de los refugiados palestinos debido a los esfuerzos de ocupación que ha realizado Israel, desplazando efectivamente a estas personas y realizando votos para que los colonos israelíes puedan habitar Cisjordania.

De lo anterior surge la importancia de situar en el contexto geográfico los antecedentes históricos del conflicto. Bien puede ser señalado que los aspectos relacionados a las narrativas bíblicas y la historia previa al dominio turco-otomano de la región no tienen una importancia real para el desarrollo del conflicto. No obstante, es imprescindible abordar la situación histórica del territorio para comprender la importancia del mismo para israelíes y palestinos.

La situación ha llegado a un *impasse* dada su evolución y el mantenimiento de un *status quo* en ambos frentes políticos para manejar el conflicto. Tanto la derecha israelí que predomina en el panorama político, como una ausencia de esfuerzos

democráticos en Palestina por contar con un presidente que esté dispuesto a negociar han creado complejas circunstancias para considerar una resolución.

Esta situación se ve agravada por la disparidad de poder, en la que Israel mantiene la ventaja. En muchos aspectos, desde el apoyo de la comunidad internacional hasta el poder militar, el Estado judío cuenta con preponderancia sobre Palestina. Debido a este desbalance, se presentan abusos en nombre de la expansión del territorio israelí, lo cual merma la autodeterminación y soberanía palestina y genera una fuerte crisis de derechos humanos en los campos de refugiados de Cisjordania y las ciudades en la franja de Gaza. Al tiempo, se visualiza una reducción gradual del territorio palestino por la ocupación israelí a través del establecimiento de asentamientos.

Después de la adopción de la Resolución 181 (II) de la Asamblea General de las Naciones Unidas que dividía a Palestina en un Estado judío y otro árabe con un régimen internacional especial en Jerusalén, se desató un conflicto bélico entre los países árabes circundantes y los israelíes debido al rechazo de los primeros a la resolución. A partir del fin de la guerra, se suscitaron una serie de esfuerzos diplomáticos para poder alcanzar una solución y atender la situación de los refugiados palestinos. Es en ese momento cuando comenzaron los esfuerzos de generar un proceso de paz, casi al tiempo del inicio de las hostilidades de proporciones mayúsculas entre ambas partes.

Tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial y la búsqueda por la difusión e imposición del capitalismo y el socialismo como sistemas económicos hegemónicos, la Unión Soviética y Estados Unidos comenzaron a accionar políticas de disuasión y contención que terminarían por dividir la alineación del resto de los países en dos polos mayoritarios. Una de las consecuencias fue que el recientemente creado Estado de Israel se alinearía con el lado capitalista, estrechando la relación principalmente con Estados Unidos y Europa. Por su parte, el Estado árabe contaría con el apoyo de la Unión Soviética en determinados momentos del enfrentamiento. Dicho antagonismo se haría explícito en los años siguientes con la continuación de la violencia entre Israel y Palestina.

No sería hasta 1967 que se alcanzaría la Resolución 242 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que desataría uno de los procesos de paz con los mayores

alcances y avances. Si bien resulta de vital importancia no repetir los errores y desatinos de los esfuerzos por alcanzar una resolución pacífica al conflicto, es relevante comprender y analizar los pasos anteriores en los que se han generado avances para obtener un plan de paz. Es por esa razón que esta investigación busca comprender la problemática entre Israel y Palestina mediante la explicación de la situación con una perspectiva histórica, y de esta forma, presentar cuáles han sido los procesos de paz y sus resultados, tomando en cuenta el contexto y los participantes de los mismos, para así llegar a determinar cuáles son las necesidades para reactivar el proceso de paz. En este sentido, se puede presentar como hipótesis que si se identifican las causas de los fracasos en torno al proceso de paz entonces podrán comenzar a establecerse las necesidades en común que se requieren para reactivarlo.

El problema resulta de gran interés para su estudio desde el campo de las Relaciones Internacionales debido a la necesidad de recurrir a conceptos como conflicto, armonía, Estados, reconocimiento, comunidad internacional, territorios, fronteras, refugiados, entre otros. Este caso paradigmático de conflicto sólo puede ser entendido y resuelto si se comprende la conjunción de las diferentes ciencias y disciplinas que conforman las Relaciones Internacionales.

Para esta disciplina, se trata de un caso ejemplar sobre las divisiones y alineamientos producto de la Guerra Fría. Además, tras el triunfo de Estados Unidos en ella, la relación con Israel se vuelve más estrecha para satisfacer el interés de contar con un aliado en el Medio Oriente, y así poder hacer frente a las amenazas de seguridad y control en la región tras la revolución iraní.

La metodología que será utilizada para el desarrollo de investigación responde a una serie de criterios lógicos para seleccionar las estrategias más adecuadas que se alineen a los objetivos de la misma. De igual forma, estas herramientas estarán orientadas a la mejor interpretación y estudio del objeto de análisis. Dado que las conclusiones de esta investigación tiene aplicaciones prácticas, estas podrían ser utilizadas en las relaciones internacionales, por lo tanto, se busca que los conocimientos adquiridos puedan ser aplicados en el futuro o den un panorama para poder reactivar el proceso de paz.

Para el desarrollo de este análisis, la información será obtenida de manera documental. Dado el desenvolvimiento del conflicto Israel-Palestina, surge la particular necesidad de recurrir a fuentes hemerográficas, bibliográficas y archivísticas. De igual manera, la consulta de este tipo de fuentes debe estar contrastada entre las perspectivas relativas al conflicto. Es decir, se debe mantener en todo momento un balance entre el origen de la fuente. De la misma forma, será una investigación descriptiva para poder organizar y categorizar los conceptos relativos al conflicto. Esto ayudará a sistematizar el objeto de estudio de tal forma que el análisis de la información sea más eficiente y permita establecer si el conflicto puede o no contar con una solución. Finalmente, se dotará al desarrollo de la tesis de características cualitativas, con el objetivo de describir la complejidad de los hechos, relacionándola a un estudio-acción que oriente a la búsqueda de solución al *impasse* que previene al proceso de paz de reactivarse.

El proyecto tiene como objetivos explicar, identificar y comprender los aspectos necesarios para poder detonar el inicio de un proceso de paz en el marco del conflicto Israel-Palestina. Para lograr esto, será necesario: (1) presentar un panorama amplio y minucioso de los acontecimientos que han coadyuvado a lograr avances en el proceso de paz en el marco de la relación entre Israel y Palestina, además de realizar un recuento histórico de los orígenes del conflicto y enumerar los sucesos que han aportado a disminuir el grado de violencia entre Israel y Palestina, (2) entender los antecedentes de éxito y fracaso en las negociaciones de paz, mediante un recuento histórico del conflicto árabe-israelí y una revisión de las características comunes de aquellos sucesos que han conducido a negociar y pactar acuerdos de paz, y (3) analizar los conceptos de paz, conflicto, *peaceful change*, negociación, armonía, manejo de conflicto y resolución de conflicto para estudiar de forma estructurada el conflicto Israel-Palestina. Para esto, será necesario desarrollar los conceptos mencionados en el marco del conflicto y proponer una serie de condiciones necesarias para reactivar el proceso de paz con un análisis metodológico.

Cabe aclarar que, contrario a la creencia común, este no es un conflicto entre dos Estados, dado el estatus que tiene Palestina en la comunidad internacional, por lo que la lógica para estudiarlo será distinta. Para lo anterior, se incluye una propuesta: La primera, se refiere a los antecedentes del conflicto centrándose en los orígenes del

conflicto Israel-Palestina, analizando la historia y las circunstancias políticas, poblacionales y territoriales que han alimentado la tensión entre ambas partes. La segunda, tiene que ver con los Acuerdos de Oslo de 1993 y 1995 como el primer paso cara a cara entre las partes que estableció un marco para la cooperación y la resolución del conflicto. Además, se examinará el proceso de negociación, los compromisos de ambas partes y los resultados a corto y largo plazo del acuerdo. También se analizarán los esfuerzos de la comunidad internacional para lograr una solución pacífica al conflicto, observando el papel de las Naciones Unidas en las negociaciones de paz y la ayuda humanitaria. Encima, se buscará llegar a las conclusiones para examinar las perspectivas actuales para la resolución del conflicto palestino-israelí, analizando las implicaciones políticas, sociales y económicas de un acuerdo de paz.

El interés por elegir este tema como trabajo de titulación surgió a partir de los estudios que realicé de octubre de 2021 a enero de 2022 como parte del programa de movilidad internacional estudiantil realizado en la Universidad Hebrea de Jerusalén. Los cursos, lecturas, relatos y experiencias sobre la realidad en Israel y Palestina me permitieron generar una visión única y privilegiada sobre el conflicto. Además, conversar y conocer las historias de palestinos e israelíes al respecto, me permitió moldear aseveraciones iniciales. Sin embargo, asistir a una universidad con mayoría de estudiantes y profesores israelíes constituyó un reto para mantener mi perspectiva balanceada. Por lo anterior, hago votos para que todas y todos los estudiosos del tema busquen siempre atender y escuchar a ambos relatos; ensimismarse en una única perspectiva, sencillamente distancia cualquier esfuerzo de análisis por contribuir a una solución.

1. Consideraciones generales sobre el concepto de conflicto, en términos de las Relaciones Internacionales

1.1 Elementos fundamentales sobre Relaciones Internacionales

El estudio de las Relaciones Internacionales no puede ejecutarse sin una visión integradora de las ciencias y disciplinas que lo conforman, por lo que resulta necesario establecer un hilo conductor entre las diferentes perspectivas que constituyen la disciplina sobre un fenómeno en particular. Para esto, las Relaciones Internacionales se valen de la Ciencia Política, el Derecho, la Economía, la Geografía, la Sociología y la Antropología, entre otras, para la creación de una mirada única sobre objetos de la realidad social. Los anteriores, deben ser interpretados con esfuerzos multidisciplinarios, y que, más que explicar, buscan complejizar los fenómenos sociales para comprender las vertientes y aristas que conforman dichos sucesos.

A partir de estas nociones sobre los fenómenos internacionales, el primer concepto a analizar es el de Estado. De acuerdo con Mingst, el Estado es la entidad que se conforma de un territorio delimitado, una población permanente que habite dentro de sus fronteras, un gobierno sobre esa población y reconocimiento diplomático de otros Estados¹. Existe, bien, un debate respecto al último punto. Es esta consideración la que ha llevado a generar controversias respecto al tema de este trabajo de investigación², ¿debe existir reconocimiento internacional para que tanto Israel como Palestina cuenten con estatus estatal? En caso de que sí, ¿Qué Estados deben reconocerlo? o bien, ¿cuántos deben hacerlo?

¹ Mingst, K. "Fundamentos de las Relaciones Internacionales", México, CIDE, 1999, pp. 180-183

² Carnesella, G. Dal Ri Jr. A., "El reconocimiento de nuevos Estados como sujetos en la ciencia del derecho internacional a partir de la deflagración de la Segunda Guerra Mundial: abordajes doctrinarios de la Convención de Montevideo a la "Opinión Consultiva Kosovo" (1933-2010)" [en línea], Ciudad de México, Anuario mexicano de derecho internacional, 22 de septiembre de 2016, Dirección URL:

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-46542017000100513, [consulta: 20 de agosto de 2023]

Bajo este debate surge una controversia adicional ¿Por qué en las Relaciones Internacionales se estudia todo bajo el umbral del Estado-nación³? En el conflicto Israel-Palestina, cometer dicho error sería dejar de lado a una de las dos partes ya que dicho estatus se le ha sido negado. Entonces, ¿cómo se estudia? Resulta necesario realizar algunas acotaciones. La primera es que las Relaciones Internacionales no pueden ser entendidas exclusivamente bajo el paradigma estatal, de esa manera, se dejaría de lado a las interacciones culturales que permanecen por debajo de la idea de Estado. La segunda, delegar las ciencias sociales (incluidas las Relaciones Internacionales) a un Estadocentrismo constituye un error metodológico al someter el objeto de estudio a una de muchas categorías institucionales de carácter social. Por lo anterior, es imperativo utilizar las teorías como herramientas que pueden ayudar a guiar la investigación, mas no como únicos criterios en el trabajo argumentativo.

1.2 Consideraciones teóricas en torno al estudio del conflicto Israel-Palestina

A partir de las interpretaciones de las Relaciones Internacionales, las teorías neorrealista y neoliberal permiten analizar el proceso de paz entre Israel y Palestina. Ambas presentan una contraposición de visiones, la primera reinterpreta el realismo de Morgenthau al tiempo en el que incorpora al Estado como actor central, mas no único. La segunda se apega al imperio de las instituciones sobre el Estado con una visión ampliada de los actores que participan en la escena internacional⁴.

Como punto de partida, resulta necesario establecer a qué se refiere la palabra institución. Una institución puede ser entendida sencillamente como un juego, en el

³ Míngst aborda al Estado-nación como las bases de la autodeterminación nacional, individuos que comparten rasgos nacionales (cultura, idioma o costumbres) que deciden en su derecho sus circunstancias y formas de vida y orden. No obstante, ni la nación ni el Estado en este concepto consolidador de Estado-nación puede limitarse a la singularidad: existen Estados con múltiples naciones y naciones que participan en la conformación de múltiples Estados.

⁴ Vargas, J. G. "El realismo y el neorrealismo estructural", *Estudios Políticos*, núm. 16, vol. IX, México, UNAM/FCPyS, enero-abril, 2009, pp. 113-124

que se encuentran diversos participantes que establecen reglas, Estos cuentan con determinadas posibilidades y niveles de acción. El juego resulta complejo cuando se compara con la realidad internacional porque el comportamiento de los participantes (los Estados y en otras ocasiones otros actores) será modificado cuando tengan conocimiento de las reglas, conozcan el número y la identidad de los demás participantes, o se muevan entre los diferentes niveles de acción⁵. Por lo tanto, las instituciones no se limitan a organizaciones internacionales o ministerios estatales, sino que pueden constituir desde un acuerdo informal entre dos o más partes que establezca dinámicas de relación, hasta foros complejos que norman (o intentan normar) el quehacer internacional con reglas y paradigmas distintos.

Bajo estas premisas, se profundizará más en dichas teorías. En primer lugar, la neoliberal plantea que, a pesar de encontrarse en un entorno anárquico, el Estado buscará reducir los riesgos y maximizar las oportunidades y su seguridad mediante el equilibrio de poder frente a otros Estados. Esto es, recurrir a las instituciones para reducir (y en su medida mitigar) la posibilidad de conflicto. A partir del planteamiento mencionado sobre reducción de riesgos y maximización de oportunidades surge la idea de la racionalidad del Estado. De esta forma, por ejemplo, en lo económico los Estados buscarán maximizar sus utilidades a través de la cooperación⁶.

Por su parte, en el neorrealismo el Estado no rechaza la existencia de las instituciones, ni se rehúsa a participar en ellas, sino que buscará alinearlas con sus intereses siempre que la cooperación resulte en la lucha contra una amenaza común. No obstante, serán pocas las ocasiones en las que el Estado recurra a la cooperación para garantizar su seguridad. Waltz define al sistema internacional como una serie de interacciones entre las partes (en este caso los Estados), y que, la única premisa que permanece en el sistema anárquico, es la búsqueda por la supervivencia. Además, el elemento cohesionador de esta estructura internacional será la racionalidad, pues

⁵ Ostrom, E. “*Comprender la diversidad institucional*”, México, Fondo de Cultura Económica, 2015, 426 pp.

⁶ Torres White, C. *Las teorías tradicionales de las Relaciones Internacionales* [en línea], Madrid, Centro Iberoamericano de Estudios Internacionales, s/f, Dirección URL: <https://fundacioncibei.org/teorias-tradicionales-relaciones-internacionales/>, [consulta 17 de octubre de 2022]

no se aborda la racionalidad humana o de los Estados en el neorrealismo como propone la teoría neoliberal⁷.

Con estos dos planteamientos iniciales pueden realizarse una serie de comparaciones para definir cuál será el modelo teórico que coadyuvará a generar el hilo conductor de esta investigación. En el marco de las relaciones internacionales de Israel y Palestina, tanto en la dinámica bilateral como en la multilateral, ocurrieron sucesos que sugieren al modelo neorrealista como el más adecuado para estudiarlas, estos modelos serán explicados a continuación.

A partir de estas aseveraciones puede visualizarse que la principal diferencia entre el neorrealismo y el neoliberalismo es la forma de actuar de los Estados frente a las instituciones internacionales, esto es las reglas del juego bajo las cuales estos se someten para lograr normar las interacciones entre ellos. En el neorrealismo, las normas solo se acatan si esto beneficia al Estado para garantizar su seguridad, mientras que en el neoliberalismo recurren a las instituciones para reducir la posibilidad de conflicto y, de esta manera, asegurar su supervivencia.⁸

Por su parte, en el proceso de paz entre Israel y Palestina se visualiza una constante por recurrir a Estados Unidos para negociar acuerdos. Un ejemplo de ello sucedió a principios de los 90's con los Acuerdos de Oslo (oficialmente la Declaración de Principios sobre las Disposiciones relacionadas con un Gobierno Autónomo Provisional), no obstante, Israel de forma particular optó por dotarse de armas y desarrollar tecnología de defensa para garantizar la seguridad de su población frente a las constantes amenazas de Irán y la situación de Hamas en Gaza⁹.

Otro ejemplo de cómo Israel ha realizado acciones sustantivas para garantizar su supervivencia es el desarrollo de su programa nuclear. A través de la posesión de armas nucleares, Israel reconfiguró la dinámica de poder en el Medio Oriente. Estas armas constituyen el principal elemento disuasivo a otras potencias nucleares, particularmente el caso de Irán, que recientemente ha sido identificado como una

⁷ *Idem*, Vargas, J. G. "El realismo y el neorrealismo estructural"

⁸ Baylis, J. Smith. S. Owens, P. "The Globalization of World Politics: an Introduction to International Relations", Oxford, Nueva York, 2020, pp. 130-144

⁹ s/a, "Breve historia de Israel", [en línea], Londres, BBCMundo.com, 1992, Dirección URL: https://www.bbc.co.uk/spanish/specials/1019_israel/page10.shtml, [consulta: 17 de octubre de 2022].

amenaza de acuerdo a la perspectiva israelí, lo cual reafirma la búsqueda de supervivencia y seguridad a través de acciones unilaterales que alejan al Estado judío de suscribir acuerdos de no proliferación de armas nucleares¹⁰. En este sentido, diplomáticos israelíes han mencionado que, a pesar de la perspectiva de la comunidad internacional sobre fuertes lazos de cooperación entre Israel y Estados Unidos, el primero dará la espalda al segundo si se firma un acuerdo nuclear con Irán, puesto que “pone en riesgo la seguridad de Israel y de toda la región”¹¹.

Además, en la otra parte del conflicto, existe un caso que sugiere la negativa de Palestina por participar en un esfuerzo de cooperación en tanto no beneficia (ni mucho menos garantiza) su seguridad ni existencia. En el marco de la Resolución 242 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Palestina ni siquiera fue nombrada para las negociaciones posteriores en el texto del acuerdo. En tanto el documento no abordaba la cuestión palestina como parte de la situación, es por eso que la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) no reconoció la resolución hasta 1988¹².

Con estos ejemplos, se afirma que el modelo neorrealista puede adaptarse al conflicto Israel-Palestina como una herramienta para poder guiar y explicar algunos de los aspectos de este tema. En este sentido, se recurre a fuentes especializadas en el tema teniendo presentes los planteamientos del neorrealismo. Resulta relevante mencionar que en esta teoría no se deja de lado que existan otros actores que participan en la dinámica internacional. La justificación de párrafos anteriores sobre por qué no recurrir al Estadocentrismo puede hacerse válida únicamente si la teoría funge como guía de la investigación y no como la única métrica aceptable.

Aunado a los supuestos anteriores, resulta imperativo insertar en la investigación los supuestos del cambio territorial pacífico presentado por Kacowicz. Esta serie de

¹⁰ Gardezabal Rodríguez, J. C. “Implicaciones geopolíticas del desarrollo de armas nucleares con fines político-militares por parte del Estado de Israel”, *Estudios en Seguridad y Defensa*, núm. 3, vol. VI, Colombia, Universidad de los Andes, 2008, pp. 28-33

¹¹ Weiss, E. “Israel’s Diplomacy”, charla presentada en el marco de la visita de estudiantes internacionales de la Universidad Hebrea de Jerusalén al Ministerio de Asuntos Exteriores de Israel, Israel, Universidad Hebrea de Jerusalén, “Ministerio de Asuntos Exteriores”, 19 de diciembre de 2021

¹² Falk, R. “Forty Years after 242: A “Canonical” Text in Disrepute?”, *Journal of Palestine Studies*, núm. 1, vol. XXXVII, Estados Unidos, Universidad de Princeton, 2007, pp. 39-48

planteamientos afirman que un conflicto puede contar con una mayor probabilidad de ser terminado si se cumple con seis supuestos. El primero de ellos sugiere que el cambio pacífico es más probable que ocurra si existe algo de asimetría entre los poderes, dado que, al no existir una abrumadora ventaja de una parte sobre la otra, no es sencillo que se aplique una medida unilateral para resolver la situación¹³. El segundo supuesto habla sobre la necesidad de contar con un régimen político similar. Esto para que la intersección de normas facilite el proceso de cooperación a través de estrategias de reciprocidad. El tercero, se relaciona con el segundo, ya que sugiere que el cambio pacífico es más probable si existe un consenso en la manera de implementar las normas, supuestos de la moral y el derecho internacional. El cuarto, explica sobre cómo la intervención diplomática puede contribuir a dirimir las diferencias de aproximación y establecer un canal de negociación indirecto en determinados casos específicos en los que sea necesario. El quinto establece la precisión de contar con guerras previas para llamar a las partes por la necesidad de poner fin a las implicaciones económicas y humanas de la guerra y, finalmente, el sexto refiere a amenazas de terceras partes ya que puede llegar a ser un punto de común acuerdo para establecer estrategias de combate comunes.

1.3 Concepto de conflicto

Para poder abordar el subtema sobre conflicto, se presentan planteamientos necesarios para orientar la investigación. De acuerdo con Kriesberg, el conflicto surge por lo siguiente:

[...]. cuando miembros de uno o más de los adversarios comparten mínimo cuatro características: un sentimiento de identidad colectiva, una pena, la creencia de que la otra parte es responsable de esa pena y la convicción de que pueden alterar la otra parte para reducir la pena¹⁴.

¹³ Kacowicz, A. M. "The Problem of Peaceful Territorial Change", *International Studies Quarterly*, Jun. 1994, Vol. 38, Núm. 2, The International Studies Association, 1994, pp. 219-254

¹⁴ Kriesberg, L. "Mediation and the Transformation of the Israeli-Palestinian Conflict", *Journal of Peace Research*, núm. 3, vol. XXXVIII, Estados Unidos, Universidad de Syracuse, Mayo 2001, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/425006>, [consulta: 22 de octubre de 2022], pp. 373-392

Desde otra perspectiva, Kacowicz aborda estas premisas en el marco del proceso de paz de Israel-Palestina, en los siguientes términos: la armonía es lo contrario del conflicto y este último puede tener resultados violentos o bien, ser desacuerdos mucho más calmos¹⁵. De igual forma, los conflictos pueden causarse por disputas entre las partes por recursos como agua, petróleo o minerales, religión, territorio, estatus, etnicidad o nacionalismos, ideología, armas de destrucción masiva, comercio, migración o supervivencia política.

Si se desarma el concepto de conflicto, este está definido por tres categorías y puede manifestarse en 4 etapas. Las categorías que determinarán el carácter del conflicto serán la situación, el comportamiento y la actitud que tomen las partes. El carácter de cada una de estas categorías será lo que determine el tipo de conflicto y la etapa en la que se encuentra. Por su parte, las etapas son las siguientes: (1) ausencia de conflicto (lo que llamaríamos paz), es decir, las partes no tienen una situación que devenga en un desacuerdo, (2) incipiente, hay una situación de conflicto pero no se ha manifestado en comportamiento, (3) latente, existen comportamientos de conflicto con posibilidad de agravarse y (4) explícito, el estado de más grave deterioro¹⁶.

Al tener presente una situación de conflicto, existen alternativas para abordarlo. Estos métodos son el manejo y la resolución del conflicto que se conforman de diferentes acciones para diferentes objetivos. En el manejo del conflicto se busca mantener el *status quo* para prevenir que la situación empeore, mientras que en la resolución del conflicto se busca disminuir el nivel de violencia o terminarla. Para esto, es necesario recurrir a la negociación, u otras acciones; si el conflicto es incipiente se recurre a la diplomacia preventiva que buscará evitar que la situación escale, convenciendo a las partes de cesar las hostilidades para que esto suceda. Si el conflicto es latente, se recurre al manejo del conflicto que puede suceder mediante la disuasión. Mientras que si el conflicto es explícito las únicas formas de disminuir la violencia o eliminarla es la victoria total, deshacerse de la otra parte o una retirada unilateral a través de un alto al fuego negociado¹⁷.

¹⁵Kacowicz, A. M. "Negotiating Middle East Peace", curso presentado en el semestre de intercambio en la Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel, Rothberg International School, HUJI, 26 de octubre de 2021

¹⁶ *Idem*, Kacowicz, A. M. "Negotiating Middle East Peace", 2 de noviembre de 2021

¹⁷ *Ibid*

Por su parte, es importante comprender que el conflicto tiene participantes definidos, no obstante, los hechos pueden llegar a involucrar acciones y reacciones de otras partes, sobre todo si se encuentra en un contexto volátil. En este sentido, es frecuente encontrar la participación de un tercero que visualiza sus intereses afectados o potencialmente afectados en el marco del conflicto. A partir de esta situación, en ocasiones se identifican tres comportamientos: (1) mediación y otras formas de manejo del conflicto, (2) adición de un participante en el conflicto, por lo que este se une a la disputa con una de las partes y, finalmente, (3) la intervención en la política interna de una de las partes¹⁸. Estos escenarios serán tratados con mayor detalle más adelante.

Teniendo en cuenta la fundamentación anteriormente descrita, esta investigación encuentra que el conflicto Israel-Palestina es de carácter explícito, ya que hay ataques constantes de Israel a posiciones en Gaza, desalojos, asesinatos, ataques terroristas, violencia del ejército israelí a la población palestina y una respuesta violenta de grupos armados palestinos. Para que esta situación disminuya sus niveles de violencia, es necesario poner en marcha estrategias de negociación. Puede recurrirse a una negociación acomodativa que se base en ganarse al oponente con concesiones, una negociación optimizada que busca ganar a toda costa incluso si se es razonable o combativo o la negociación de principios que se basa en criterios objetivos y que busca una solución justa para ambas partes. En dichas negociaciones puede existir un mediador, lo que puede hacer más efectivo el proceso¹⁹.

1.4 Manejo de conflicto

El conflicto Israel-Palestina ha sido testigo de diferentes tipos de esfuerzos en pro de su manejo e, incluso, su resolución. Principalmente, teniendo en cuenta la situación de desbalance de poder entre Israel y Palestina, las valoraciones giran en torno a

¹⁸ Corbetta, R. Melin, M. M. “Exploring the Threshold between Conflict Management and Joining in Biased Interventions”, *The Journal of Conflict Resolution*, núm. 10, vol. LXII, Estados Unidos, Universidad de Alabama, Noviembre 2018, Dirección URL:

<https://www.jstor.org/stable/10.2307/48596737>, [consulta: 23 de octubre de 2022], pp. 2205-2231

¹⁹ *Idem*, Kacowicz, A. M. “Negotiating Middle East Peace”, 9 de noviembre de 2021

mantener el *status quo* con consecuencias severas sobre la población palestina. Es necesario recordar que el manejo de conflicto tiene como objetivo evitar que la situación se deteriore, más no resolverse²⁰. Por lo tanto, esta acción tiene implicaciones sobre la convivencia con el conflicto a través de distintos medios, entre ellos la violencia, negociación, disuasión, entre otras. Con el manejo del conflicto existen una serie de posibilidades, se puede apaciguar al enemigo, sobornar, o ignorarlo. El evitar el contacto con el enemigo ha sido, precisamente, una de las estrategias más relevantes para gestionar el conflicto sin llegar a una resolución²¹.

Por otra parte, la resolución del conflicto significa solventar las diferencias y disputas que lo originaron. En este sentido, las formas de resolución del conflicto pueden suceder por una de dos vías: la primera tiene como resultado la victoria total sobre la contraparte en la que se utiliza la violencia (concretando por ejemplo genocidios o politocidios); mientras que la segunda vía, tiene como resultado acuerdos mutuos en los cuales se utilizan herramientas como la negociación, la diplomacia, la mediación, el arbitraje, entre otras alternativas²².

Al estudiar la situación actual, se puede definir si los esfuerzos frente al conflicto Israel-Palestina reflejan la búsqueda por resolver el conflicto o por manejarlo. La frontera entre Israel y la franja de Gaza ha sido testigo de violencia explícita por el lanzamiento de misiles y la amenaza de ataques constantes de una parte a la otra. Por su parte, existe un único punto a través del cual es posible cruzar de un lado a otro: el paso fronterizo Kerem Shalom. En un estudio de campo en el que se entrevistó a locales israelíes cercanos al punto, puede ser observado el esfuerzo de Israel y Egipto por llevar víveres, combustible, medicamentos, entre otros dentro de la franja de Gaza²³. Lo anterior denota dos actitudes contradictorias de una de las partes del conflicto.

²⁰ *Ibid*

²¹ Kacowicz, A. M. *Un abordaje sobre el manejo vs. resolución del conflicto israelí-palestino* [en línea], Jerusalén, Universidad Hebrea de Jerusalén, 19 de mayo de 2021, Dirección URL: <http://huji.org.ar/un-abordaje-sobre-el-manejo-vs-resolucion-del-conflicto-israeli-palestino/>, [consulta: 22 de octubre de 2022]

²² *Ibid*

²³ *Estudio de campo en Kerem Shalom (paso fronterizo entre Israel, Egipto y la Franja de Gaza)*, Kerem Shalom, Universidad Hebrea de Jerusalén, 19 de noviembre de 2021

No obstante, al analizar la situación en el marco del conflicto, esta tiene como objetivo evitar el deterioro de la situación, toda vez que crea una relación de dependencia de la franja de Gaza hacia Israel. Dejando de lado la aparente ayuda humanitaria, en términos del conflicto, este es un ejemplo de manejo de conflicto, mas no de resolución²⁴.

Otro caso es el reconocimiento mutuo en el marco de los Acuerdos de Oslo. Una de las partes más relevantes de este acuerdo es el reconocimiento de Palestina a Israel como Estado, sin embargo, Israel solamente reconoció a la Autoridad Nacional Palestina como entidad gobernante de los territorios. Esta acción no le otorga un estatus de Estado a Palestina y mucho menos le concede todas las facultades imperoatributivas en la comunidad internacional que este reconocimiento conlleva, como su participación con voto en foros internacionales, ser sujeto dentro de la jurisdicción de la Corte Internacional de Justicia, entre otros. De tener el estatus estatal una serie de escenarios se materializarían; (1) Palestina podría tener completa soberanía sobre su territorio, (2) sus ciudadanos podrían salir y entrar del país sin restricciones de terceros, y (3) los ciudadanos israelíes deberían de detener el desarrollo de planes de asentamientos en el territorio palestino, entre otros. No obstante, debido a la falta de estatus estatal, Palestina se ve obligada a mantenerse, en la mayoría de los casos y situaciones, bajo control israelí como sucede ahora en fronteras, zonas B y asentamientos israelíes conforme a los Acuerdos de Oslo. Es de esta forma como la negativa de Israel de reconocer a Palestina como Estado, mantiene la situación tal como está. Bajo estos ejemplos se puede observar que las acciones en el marco del conflicto Israel-Palestina constituyen un manejo de conflicto y no hechos por resolverlo. No obstante, se debe realizar un análisis más profundo para entender si, aunque no haya sido exitoso, existe un esfuerzo por resolver el conflicto.

²⁴ *Ibid*

1.5 El rol de otros Estados y organismos internacionales como mediadores en el manejo de conflicto

Como fue mencionado anteriormente, el conflicto Israel-Palestina ha sido trascendental en la historia de la humanidad. En ese sentido, ha sido debatido innumerables veces en foros internacionales como la Asamblea General y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, o bien, foros *ad hoc* para negociar aspectos específicos del conflicto. Las negociaciones en las que los resultados han sido los más fructíferos como los Acuerdos de Oslo, han contado con la mediación como formato, ya que las negociaciones bilaterales han tenido pocos avances.

Los diferentes formatos de mediación cuentan con variables y pueden llegar a ser incompatibles con el objetivo o la temporalidad. Entre estas variables están encontrar una agenda y seleccionar a los negociadores, proveer un espacio seguro, otorgar información a una parte o la otra, entre otras. Las mediaciones tradicionales oficiales frecuentemente han incluido un diferente rango de actividades más allá que resolver problemas, y es importante tener en cuenta que un mediador, por más poder que ostente, rara vez puede determinar una solución de forma unilateral, debido a que está sujeto a las circunstancias y en determinados niveles, a la aceptación de la contraparte²⁵.

En este sentido, puede mirarse la Resolución 242 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en la cual Palestina ni siquiera fue mencionada, sino sustituida como “el problema de los refugiados”, a pesar de contar con un papel preponderante en la situación de la que se trataba, o bien los Acuerdos de Oslo que derivaron en avances sustanciales respecto al conflicto que contaron con la mediación de Estados Unidos y Rusia. También, se observa la negativa por incluir a Palestina en las discusiones regionales como una entidad individual para negociar, en cambio, fue

²⁵ *Idem* Kriesberg, L. “Mediation and the Transformation of the Israeli-Palestinian Conflict”

integrada a través de Jordania, por lo que su papel fue disminuido frente a los intereses jordanos^{26 27}.

A pesar de que este trabajo no analiza el conflicto árabe-israelí como temática central, es necesario reconocer que el papel de Estados Unidos fue crucial para resolver la situación entre Israel y Egipto en los años 70's para llegar a un acuerdo en 1979. El entonces presidente Anwar Sadat sabía que debía avanzar en miras de contar con un acuerdo con Israel para recuperar los territorios perdidos en 1967, caso que será analizado más adelante a detalle. No obstante, no en todos los casos la figura de un mediador ha sido beneficiosa para el manejo o resolución de un conflicto. En el caso de Estados Unidos, se ha observado un papel particularmente favorecedor hacia el Estado de Israel, por lo tanto, se asume que comprende de mejor manera sus necesidades y objetivos que aquellos de Palestina. Este hecho conlleva una implicación positiva y una negativa: la primera es que al menos comprende una de las partes del conflicto, y la segunda es que esto no necesariamente coadyuva a resolver o manejar el conflicto²⁸.

Un ejemplo de cómo los procesos de mediación y negociación son fuertemente impactados por el contexto de la situación son los Acuerdos de Oslo. En una etapa muy temprana, se llevaron a cabo negociaciones secretas. No obstante, estas no progresaron en parte porque la delegación palestina se negó a negociar un acuerdo a menos que Yasser Arafat condujera los esfuerzos. En el marco de objetivos, en el momento en el que estos dejan de ser compatibles, la posibilidad de llegar a un acuerdo se reduce. Tal es el caso del momento de la negociación en el que Palestina insistía en el estatus estatal e Israel únicamente ofrecía autonomía. En este sentido, el involucramiento de Estados Unidos, en un inicio fue visto por Palestina como un esfuerzo por retirar de la mesa la discusión sobre el estatus de Estado²⁹.

²⁶ Naciones Unidas, Consejo de Seguridad “Resolution 242 (1967)”, S/RES/242(1967), en: [https://undocs.org/S/RES/242\(1967\)](https://undocs.org/S/RES/242(1967)), 2 pp.

²⁷ Lustick, I. S. “The Oslo Agreement as an Obstacle to Peace”, [en línea], Washington DC, Journal of Palestine Studies, vol. 27, núm 1, otoño, 1997, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/2537810>, [consulta: 22 de octubre de 2022]

²⁸ *Idem* Kacowicz, A. M. “Negotiating Middle East Peace”

²⁹ *Idem* Kriesberg, L. “Mediation and the Transformation of the Israeli-Palestinian Conflict”

Finalmente, la llegada de los Acuerdos de Oslo contribuyó a la desescalada del conflicto debido a que cambió la perspectiva de ambas partes respecto al otro. Esto se debe a que los palestinos percibieron que los israelíes reconocían su existencia como pueblo y los israelíes visualizaban que los palestinos reconocían a su entidad como un Estado. De este punto, surge uno de los pasos más importantes en el marco del conflicto respecto a disminuir el grado en el que se manifiesta el conflicto, dado que los motivos que lo originan comenzaron a diluirse. No obstante, para comprender a mayor profundidad el conflicto, resulta necesario pasar revista a su historia³⁰.

Por otro lado, es relevante analizar el papel de la Unión Europea como parte de la mediación del conflicto. No fue hasta 1971 que la entonces Comunidad Europea reconoció el papel de los palestinos como una parte del conflicto árabe-israelí, modificando gradualmente su posición con mayores atribuciones para Palestina. Primero declarando su derecho a la autodeterminación en 1980 mediante la Declaración de Venecia y más tarde su derecho a un Estado en 1999 con la Declaración de Berlín. No obstante, el papel de la Unión Europea ha resultado profundamente limitado, en primer lugar por su participación calificada como tardía ya que resultó en pocos avances para modificar el *status quo* de la situación una vez emitidas estas declaraciones y, en segundo lugar, por su incapacidad de involucrarse de una manera más activa como negociador y mediador para, en su lugar, limitarse a ofrecer ayuda económica para el fortalecimiento de las capacidades institucionales palestinas.³¹

³⁰ *Ibid*

³¹ Bassetti, A. "European liberalism and its shortcomings in the Israeli-Palestinian conflict: analysis of an unresolvable dilemma", Israel, Universidad Hebrea de Jerusalén, 2021, pp. 1-12

2. Historia del conflicto Israel-Palestina

2.1 Antecedentes hasta 1947

El territorio conocido al día de hoy como Palestina e Israel ha sido testigo de incontables guerras, conquistas, civilizaciones y religiones. Si bien lo que hoy llamamos el conflicto Israel-Palestina pocas veces a sido influenciado por un pasado que va antes del siglo XIX, ocasionalmente en los estudios sobre los mismos, se hace referencia a pueblos, territorios, gobernantes, lugares sagrados e ideas culturales que sí se originaron tiempo atrás. Las tribus cananeas fueron los primeros grupos humanos, de los que se tiene conocimiento, que se establecieron en el territorio que va del mar Mediterráneo al río Jordán alrededor del año 3000 a.C. Estas comunidades fundaron varias ciudades, incluida Jericó que al día de hoy sigue en pie y es una de las ciudades palestinas más importantes. Durante este periodo, que duró hasta el que el Imperio Romano tomó control de la región, transitaron arameos, fenicios, hebreos, jebuseos y filisteos, de este último grupo parte la denominación ampliamente adoptada por los romanos para nombrar a la región: Palestina³².

La región, con un clima caluroso en el centro-oriente y en el sur, en el actual desierto de Judea al este y el Negev al sur respectivamente, pasando por un clima húmedo en la costa, desde la actual Gaza hasta Naharya, y al norte, un clima frío en invierno que incluye nevadas en el monte Hermón, en la región actualmente disputada con Siria. Contó con una actividad comercial intensa y desarrollo de ganadería, metalurgia y alfarería, además de cultivos en las zonas fértiles.³³

Durante el periodo en el que los hebreos establecieron su reino en el territorio, denominado reino de Israel, se sentaron las bases de los lugares sagrados para el judaísmo y, en cierta medida, algunos argumentos religiosos y culturales en torno al

³² Olmo Lete, G. *Orígenes cananeos de la religión del Antiguo Israel. Aproximación metodológica* [en línea], Barcelona, Universidad de Barcelona, s/F, Dirección URL: <https://revistas.ucm.es/index.php/ILUR/article/download/ILUR9595110173A/27272>

³³ Jihad M. H. Ighbareyeh, "Bioclimate of Jericho in Palestine", [en línea], Hebron, Palestine Technical University Research Journal, vol. 1, núm 7, marzo 2019, Dirección URL: https://www.researchgate.net/publication/332099880_Bioclimate_of_Jericho_in_Palestine/link/5c9facc0299bf11169520d03/download, [consulta: 29 de octubre de 2022]

conflicto. Uno de los primeros sucesos que vale la pena mencionar, es la construcción del Primer Templo de Jerusalén o Templo de Salomón sobre el monte Moriá, este templo fue terminado en el año 957 a.C y saqueado y destruido en el 586 a.C. por los babilonios. Este templo cuenta con vital importancia pues representaba la conexión entre lo divino y lo terrenal para el pueblo judío, pues un día al año, en Yom Kippur, el sumo sacerdote entraba al lugar más sagrado de los sagrados para la expiación y la reconciliación. En este día, miles de años más tarde, sucedería un hecho trascendental en la historia del conflicto árabe-israelí³⁴.

70 años más tarde, se construiría el Segundo Templo de Jerusalén, lugar sagrado construido para el mismo objetivo que el primero. Pasaron algunos siglos, durante los cuales el templo fue testigo de conquistas, dedicaciones y saqueos; sin embargo, no fue hasta el año 66 durante el dominio del territorio por el imperio romano, que el pueblo judío se rebeló contra ese gobierno. En consecuencia, el Segundo Templo fue destruido en agosto del año 70. Para conmemorar dicho suceso, el Arco de Tito fue construido en Roma. Tras destruir el Templo, las reliquias del mismo fueron llevadas a Roma, incluida la Menorá, candelabro de oro 7 brazos con gran importancia para el pueblo judío. Algunos relatos mencionan que el Arca de la Alianza también tuvo el mismo destino y que eventualmente fueron vendidos para financiar obras de ingeniería y arquitectura romanas³⁵.

A pesar de estas consideraciones resulta necesario hacer algunas aclaraciones. (1) Jerusalén no cobró importancia para las primeras tribus israelitas hasta el periodo del rey David, (2) a pesar de que los lugares sagrados son los que le dan importancia a Jerusalén, para el pueblo judío, la religión no está ligada a los santuarios, sino a la tierra, (3) el entendimiento judío de Jerusalén y Sión (sinónimos) se encuentra en los libros bíblicos de Profetas y Salmos, y (4) existe una Jerusalén que no es terrenal sino celestial según la cosmovisión judía. Es a partir de estas razones de las que surge la importancia de Jerusalén para los judíos. Además, el lugar donde se construyeron el

³⁴ Schmidt, E. "Solomon's Temple", [en línea], Chicago, The University of Chicago, vol. 14, núm 3, septiembre 1899, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/3137207>, [consulta: 29 de octubre de 2022]

³⁵ Charles C. Torrey, "The Foundry of the Second Temple at Jerusalem", [en línea], Atlanta, Journal of Biblical Literature, vol. 55, núm 4, dic. 1936, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/3259121>, [consulta: 30 de octubre de 2022]

Primer y Segundo Templo, el monte Moriá, cobra vital importancia si se pasa revista a las tres religiones monoteístas más importantes del mundo: el judaísmo, el cristianismo y el islam³⁶.

Para explicar la importancia religiosa del monte Moriá, es necesario remontarse hasta el periodo de la creación. La cima del monte Moriá, cuenta con una piedra expuesta, misma que es considerada sagrada por el judaísmo ya que se cree que fue por la cuál fue creado el mundo, más tarde fue nombrada “piedra fundacional”. Además, en el relato bíblico se menciona que fue en este lugar donde sucedió el sacrificio de Isaac y, posteriormente, la construcción de los dos templos de Jerusalén. El cristianismo parte de muchas creencias judías, el uso del antiguo testamento en ambas religiones es fundamental, por lo que el sacrificio de Isaac tiene también una importancia para el cristianismo. Siglos más tarde, los relatos islámicos mencionan que Mohammed viajó hacia Jerusalén y fue ahí donde subió al cielo para reunirse con Alá, además tras la construcción de la mezquita de Al-Aqsa, Jerusalén se convirtió en el tercer lugar más sagrado para el islam, después de la Meca y Medina³⁷.

Además de lo anterior, cabe mencionar que para los cristianos, el territorio cuenta con una importancia sagrada, pues fue en esta tierra donde se narra que Cristo nació, vivió y murió. No obstante, es importante tener en cuenta que Cristo solamente vivió alrededor de Galilea, en el norte del actual territorio. Únicamente la última parte de su vida se desarrolló cerca de Jerusalén. Todos estos lugares en los que pasó sus últimas noches, están señalados en la Ciudad Vieja de Jerusalén: la Vía Dolorosa, la iglesia del Santo Sepulcro, Getsemaní, el monte de los Olivos, entre otros. La importancia de la cristiandad surgiría cuando el emperador romano Constantino convirtió al imperio al cristianismo y Helena, su madre, fue enviada a Jerusalén a identificar los lugares de la pasión de Cristo. Contrario a la creencia judía y

³⁶ Werblowsky, Z. *The meaning of Jerusalem to Jews, Christians and Muslims*, [en línea], Jerusalén, Universities Study Group for Middle Eastern Affairs, 1983 pp. 1-21

³⁷ Kalimi, I. “The Land of Moriah, Mount Moriah, and the Site of Solomon’s Temple in Biblical Historiography”, [en línea], Boston, The Harvard Theological Review, vol. 83, núm 4, oct. 1990, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/1510170>, [consulta: 30 de octubre de 2022]

musulmana, para los cristianos no es necesario visitar Jerusalén para cumplir con los preceptos religiosos³⁸.

Para concluir esta sección, es necesario mencionar la importancia de Jerusalén para los musulmanes. Para este grupo, a pesar de que no se menciona en el Corán, Jerusalén fue la primera dirección de rezo. En 1680, el Califa Omar conquistó la zona y difundió las creencias del islam en los alrededores. Para este monarca, resultaba imprescindible que los musulmanes contaran con su propio santuario, por lo que sentó las bases para que, unos años después, se llevara a cabo la construcción de Domo de la Roca en el 685 y poco después la mezquita de al-Aqsa. Hoy en día, ambos lugares siguen en pie, siendo el segundo de mayor importancia para los musulmanes y el primero un ícono de la Jerusalén actual³⁹.

Tras el dominio romano, que culminó con la escisión del imperio, el Imperio Bizantino gobernó el territorio hasta el año 638. Después de este periodo, se presentaría el dominio de los califatos árabes. Es en esta etapa en la que se establece este carácter en la cultura de la región que primaría hasta el año 1945, no sin antes pasar por una serie de cambios que determinaron algunos de los aspectos más trascendentales de la cuestión palestina y el conflicto árabe-israelí. Durante la edad media, el territorio vio pasar el dominio de los cruzados, los mamelucos, los otomanos, entre otros. Los turcos otomanos dominaron Jerusalén y los territorios circundantes desde el siglo XVI hasta el año 1917⁴⁰.

Antes de abordar de lleno el inicio del mandato británico, años antes, durante el dominio turco otomano, se presenta un fenómeno migratorio que resulta imprescindible de mencionar. Los movimientos *Aliyah*, definidos como migraciones masivas de judíos a Palestina, comenzaron a presentarse en 1882, con el liderazgo de Zichion Yakov. Pocos años más tarde, en 1896, una figura prominente y clave para el movimiento sionista emergería en Hungría con la publicación del libro *Der Judenstaat* o El Estado Judío de Theodor Herzl. Esta publicación le ganó la visibilidad del

³⁸ Merhavy, M. “The Arab-Israeli Conflict: Histories and Narratives”, curso presentado en el semestre de intercambio en la Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel, Rothberg International School, HUJI, 10 de octubre de 2021

³⁹ *Ibid*

⁴⁰ Tudela, B. et. al., *The Holy Land in the Middle Ages: Six Travelers' Accounts*, [en línea], Italica Press, 2017, 410 pp.

movimiento sionista hasta alcanzar su liderazgo. Bajo sus premisas, resolver la cuestión judía no consistía únicamente en enviar judíos a Palestina, sino alcanzar autonomía, algo que únicamente podía ser conseguido de los poderes que gobernaban Palestina. Desde el año 1904 hasta 1914, se presentó el segundo *Aliyah* en el cual migraron a Palestina jóvenes judíos con inclinaciones socialistas de Europa del Este. Al encontrarse los judíos con los árabes en Palestina, las tensiones comenzaron a surgir. Los otomanos sospechaban que cualquier no-musulmán, representaba potencialmente una amenaza⁴¹.

Dos años después, en 1916, durante la Primera Guerra Mundial, el Reino Unido y Francia planeaban un acuerdo secreto para poder delimitar su control en caso de que resultaran victoriosos frente al Imperio Otomano. El acuerdo, ideado por Mark Sykes y François Georges-Picot, y denominado Sykes-Picot ostentó un papel trascendental al finalizar el conflicto, pues otorgaba el actual territorio del Líbano, Siria y una porción de Turquía a Francia mientras que los ingleses se quedarían con Palestina, la actual Jordania e Iraq. Cercano a finalizar las hostilidades de la Primera Guerra Mundial, el entonces Imperio Británico tomó el control de la región al vencer en una batalla en Jerusalén al Imperio Turco-Otomano⁴².

Una vez finalizadas las hostilidades, dichas potencias tomaron control de los territorios acordados previamente. En el año de 1917, fue emitido uno de los documentos más trascendentales del conflicto Israel-Palestina: la Declaración de Balfour. Se trata de una carta, la cual se transcribe más adelante, escrita por Arthur James Balfour quien se desempeñaba como ministro de exteriores del Reino Unido y dirigida a Walter Rothschild, líder sionista⁴³.

Esta carta fue recibida con gran alarma debido a que representaba una amenaza a la integridad territorial y nacional de Palestina. Además, cabe mencionar que los palestinos ni siquiera fueron mencionados en la declaración, de esta forma, se establecería una ecuación desbalanceada con privilegios judíos y desigualdades palestinas. Finalmente, bajo el dominio inglés, fue creado el Mandato de Palestina,

⁴¹ Merhavy, M. "The Arab-Israeli Conflict: Histories and Narratives" curso presentado en el semestre de intercambio en la Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel, Rothberg International School, HUJI, 11 y 18 de noviembre de 2021

⁴² *Ibid*

⁴³ Balfour, A. J. Declaración Balfour, [en línea], en: <https://israeled.org/la-declaracion-balfour/>

una figura que tuvo grandes implicaciones respecto al rumbo del conflicto Israel-Palestina.⁴⁴

La carta mencionaba lo siguiente:

Foreign Office,
November 2nd, 1917.

Dear Lord Rothschild,

I have much pleasure in conveying to you, on behalf of His Majesty's Government, the following declaration of sympathy with Jewish Zionist aspirations which has been submitted to, and approved by, the Cabinet.

His Majesty's Government view with favour the establishment in Palestine of a national home for the Jewish people, and will use their best endeavours to facilitate the achievement of this object, it being clearly understood that nothing shall be done which may prejudice the civil and religious rights of existing non-Jewish communities in Palestine, or the rights and political status enjoyed by Jews in any other country.

I should be grateful if you would bring this declaration to the knowledge of the Zionist Federation.

Yours sincerely,

Arthur James Balfour⁴⁵

Por otra parte, el Mandato de Palestina surge como resultado del fin de las hostilidades de la Primera Guerra Mundial, específicamente, entre la Entente Cordiale (Rusia, Reino Unido y Francia) y las potencias centrales (Imperio Austrohúngaro, Imperio Alemán e Imperio Otomano). En consecuencia, los territorios de los imperios derrotados fueron administrados de diferentes formas. Como fue mencionado anteriormente, Francia y el Reino Unido, habían acordado

⁴⁴ *Idem* Merhavy, M. "The Arab-Israeli Conflict: Histories and Narratives"

⁴⁵ Balfour, A. J. Declaración Balfour, [en línea], en: <https://israeled.org/la-declaracion-balfour/>

previamente dividir el territorio del Levante en caso de resultar victoriosos de la guerra mediante el acuerdo Sykes Picot. Por lo tanto, el Reino Unido tomó posesión de Palestina y Transjordania. En consecuencia, el Consejo de la Liga de Naciones acordó, bajo el artículo 22 de la Convención de la Liga, asignar el Mandato de Palestina al Reino Unido. En el acto, se realizó mención de la Declaración de Balfour y se citó su contenido⁴⁶.

Tras estos sucesos, fueron acordados una serie de artículos para normar la relación de gobierno entre Palestina mandataria y el Reino Unido. Entre estos artículos, se incluyen disposiciones que comenzaron a pavimentar el camino para materializar lo mencionado en la Declaración de Balfour. Se menciona que será reconocida una agencia judía para asesorar y cooperar en la administración de Palestina en aras de establecer lugar nacional judío, se favorecerá la inmigración judía al territorio, se reconocerá el hebreo como una de las lenguas co-oficiales, entre otras disposiciones⁴⁷.

La Declaración provocó profunda preocupación sobre la transición de la propiedad del territorio de manos árabes a judías, justo después de que los británicos llegaron a esta región. Este suceso es frecuentemente utilizado como el inicio del conflicto árabe-israelí, que eventualmente desarrollará diversas vertientes al pasar de la historia, llegando últimamente a la creación del Estado de Israel, la cuestión palestina y confrontaciones a gran escala entre los dos bandos, con la participación de grandes potencias como Estados Unidos, la Unión Soviética y Gran Bretaña.

A pesar de todos estos señalamientos, que privilegiaban la llegada y establecimiento de comunidades judías en Palestina, se mencionaba que ninguna de las acciones podría encontrarse en detrimento de las poblaciones que se encontraban en el territorio de manera previa. No obstante, aquí surgen algunos cuestionamientos: ¿realmente se respetaron los derechos y posesiones de las comunidades existentes? ¿La llegada de las comunidades judías no representaba un detrimento a la situación de los palestinos?⁴⁸

⁴⁶ s/a, "British Mandate for Palestine", [en línea], Cambridge, The American Journal of International Law, vol. 17, núm 3, jul. 1923, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/2212958>, [consulta: 1 de noviembre de 2022]

⁴⁷ *Ibid*

⁴⁸ *Ibid*

Ahora bien, resulta necesario hacer un par de acotaciones tras haber mencionado lo sucedido. Es claro que las comunidades existentes en Palestina habían visto cumplirse los miedos por los cuales fueron alarmados en 1917 con la declaración de Balfour. Es por esta materialización de lo previsto, que puede identificarse las hostilidades y el origen del conflicto Israel-Palestina en el periodo en el que fue emitida la declaración y fue establecido el Mandato en Palestina. De igual forma, es importante marcar algunas diferencias entre los liderazgos judíos y árabes, que eventualmente llevarían a la conformación de un Estado judío y presentaría problemáticas para crear un Estado árabe en el territorio. Es, precisamente, este periodo en el cual esas diferencias se harán notables y tendrán consecuencias casi palpables más adelante.

Taysir Nashif menciona que sería una sobresimplificación hablar de la Agencia Ejecutiva Judía y el Alto Comité Árabe como los únicos liderazgos en la escena del Mandato y en el umbral de la creación del Estado de Israel, debido a que existían más liderazgos políticos en este periodo. No obstante, a raíz de lo anterior es importante añadir una acotación: es a partir de este periodo, años antes de 1947 cuando se creó el Estado de Israel, en el que comienza a gestarse un desbalance institucional de poder entre el sector árabe y el judío⁴⁹.

Algunas razones sostienen este planteamiento: (1) los artículos que rigen al Mandato de Palestina desde la Liga de las Naciones favorecen de manera excepcional la llegada de comunidades judías y el establecimiento de una casa nacional para ellos en el territorio, (2) el liderazgo político judío del Mandato comenzó a organizarse de forma anterior al liderazgo árabe, prueba de ello es la elección del cuerpo ejecutivo del Décimosegundo Congreso Mundial Sionista en 1921, cuando el liderazgo Árabe-Palestino comenzaba a convertirse un grupo organizado en 1936, y (3) para lograr el objetivo del artículo 4 del Mandato, el liderazgo judío estableció lazos de cooperación con el Reino Unido⁵⁰.

⁴⁹ Nashif, T. "Palestinian Arab and Jewish Leadership in the Mandate Period", [en línea], Hebron, Journal of Palestine Studies, vol. 6, núm 4, verano. 1977, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/2535781>, [consulta: 1 de noviembre de 2022]

⁵⁰ *Ibid*

La creación de las bases para que se presentara el desbalance de poder entre judíos y árabes en Palestina también surge a partir de las relaciones entre ambos grupos, orientadas hacia ese rumbo por Gran Bretaña. El gobierno del mandato promovió políticas para evitar que se gestaran acuerdos entre el liderazgo judío y el árabe. La no generación de acuerdos del movimiento sionista con el liderazgo árabe, no impidió que la agenda sionista avanzara, al contrario, produjo una solificación e inflexibilización de la posición judía, al igual que la árabe. El endurecimiento de las posturas llegó al punto en el que el lado judío no podía ofrecer más que la rendición de las aspiraciones sionistas: la creación de un hogar nacional para el pueblo judío. Cosa que no iba a estar dispuesto a ceder⁵¹.

A raíz de la generación de estos puntos de inflexión, la evolución del Mandato fue convulsa; desde las primeras ideas de partición que rechazaba el Libro Blanco de 1939, pasando por la reinterpretación del Mandato, llegando a considerarlo sin un objetivo claro. La serie de modificaciones políticas y territoriales fueron propuestas por el gobierno del Reino Unido y, últimamente, serían una respuesta a las revueltas árabes que tomaron lugar de 1936 a 1939⁵².

Una de las respuestas más controversiales a estas revueltas fue la publicación del Libro Blanco de 1939. El documento, mencionaba algunas de las consideraciones que serían llevadas a cabo para hacer frente a la inmigración judía. El Libro Blanco tenía como objetivo negociar con los palestinos frente a las revueltas llevadas a cabo a finales de los años 30's. Principalmente, proponían los siguientes puntos: (1) limitar la inmigración judía a 75,000 personas durante cinco años, posterior a este periodo, únicamente podría haber inmigración judía si el liderazgo árabe de Palestina lo permitía, (2) retractar la posición del gobierno británico sobre establecer un hogar nacional para los judíos y (3) limitar la compra de tierra de los judíos al 5% del territorio⁵³.

⁵¹ Parzen, H. "A Chapter in Arab-Jewish Relations during the Mandate Era", [en línea], Indiana, Jewish Social Studies, vol. 29, núm 4, oct. 1967, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/4466360>, [consulta: 1 de noviembre de 2022]

⁵² *Ibid*

⁵³ Marín Guzmán, R. "Conflictos políticos en Palestina durante el mandato británico: el origen del dilema árabe-judío", [en línea], Ciudad de México, Estudios de Asia y África, vol. 22, núm 3, jul. - sep. 1987, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/40313104>, [consulta: 1 de noviembre de 2022]

Resulta necesario conocer a profundidad los motivos de esta regresión en la postura del Reino Unido sobre la población judía en Palestina. El primero, y más evidente, es ofrecer una alternativa a los sectores árabes en protesta respecto a la cuestión judía que se vivía en el territorio. Con esto, se esperaba una desescalada de la violencia a través de la realización de concesiones para equilibrar la situación en Palestina y devolverle a los árabes autonomía frente a las comunidades judías. El segundo, proviene de una categoría internacional y da cuenta de los esfuerzos del Reino Unido por mantener su poder e influencia en la región. Debido al surgimiento de movimientos nacionalistas y fascistas en Europa, mantener a la población árabe con un franco descontento respecto de los judíos, representaba una amenaza, debido a que el reconocimiento de los árabes sobre el control del territorio podría ser rápidamente sustituido por alguna de las potencias beligerantes contra las cuales luchaba el Reino Unido, por lo tanto, era necesario cambiar la perspectiva en Palestina respecto a los judíos y evitar el surgimiento de movimientos que amenazaran la vida judía.

No obstante, la propuesta del Libro Blanco de 1939 fue rechazada por ambos grupos en Palestina. En el sector judío las razones eran obvias, pues limitaría la futura creación de un Estado toda vez que se vería mermada la inmigración y la compra de tierras, además de no contar con el apoyo del gobierno del Reino Unido. Mientras que del lado árabe, las razones del rechazo se deben a que la propuesta fue considerada insuficiente para atender las preocupaciones que alimentaron las revueltas en primer lugar⁵⁴.

De manera general, cabe mencionar que los palestinos durante el periodo del mandato, contaron con una situación bastante desfavorable. Esto se debe a las razones ya expuestas anteriormente, además de una posición sin relevancia en la escena internacional. El periodo entreguerras se caracterizó por países árabes del Medio Oriente que contaban con la presencia colonial de potencias europeas, no obstante, el control era llevado a cabo desde dentro de estos países y no desde la metrópoli. Contrario a lo anterior, en el caso palestino, la situación era distinta, pues el control venía desde Londres y no se limitaba a la potencia extranjera, sino que también abarcaba el favorecimiento de los protegidos políticos sionistas. Al respecto,

⁵⁴ *Ibid*

los palestinos no contaban con una posición que fuera realmente considerada en la escena internacional, sino que eran completamente dependientes de la diplomacia británica. Esto da cuenta, una vez más, de la acuñación de un desbalance de poder tanto dentro del territorio como de la posición palestina frente a la sociedad internacional.⁵⁵

Sir Alan Cunningham realiza un relato de las últimas etapas del Mandato de Palestina desde su perspectiva acerca de los aportes que realizó el Reino Unido a Palestina hasta la relación entre judíos y árabes. En una sección, ilustra uno de los casos que argumentaría la creación del Estado de Israel en lugar de esperar a la creación de un autogobierno en Palestina para más tarde formar un Estado palestino. En primer lugar, Cunningham habla sobre la perspectiva de los árabes hacia la entrada de cada judío a Palestina y la visión de cada judío en caso de que la entrada fuese negada. En el caso de los árabes, veían a cada judío como una violación de un compromiso de los británicos de proteger a las comunidades existentes en Palestina; mientras que en el caso de los judíos, observaban la negación de la entrada a Palestina, como una violación a la Declaración de Balfour⁵⁶.

Otro aspecto del relato refiere a la ciudadanía. Una de las grandes interrogantes en este periodo del conflicto es, ¿por qué no se creó un Estado de Palestina que garantizara derechos a la población judía? Cunningham hace referencia a esto. Al acercarse el final del Mandato, se presentó el planteamiento de otorgar ciudadanía palestina únicamente a aquellos judíos que llevaran más de 10 años habitando en el territorio. Alrededor de 600,000 judíos vivían en Palestina en ese tiempo, sin embargo solamente la mitad de esa cantidad cumplía con el requisito propuesto, por lo que la otra mitad quedaría sin ciudadanía palestina. Esta es una de las razones por la cual el liderazgo sionista comienza a argumentar y a idear la forma de crear un Estado judío⁵⁷.

Ahora bien, resulta importante tener en mente que en todo momento, los mandatos tenían el potencial de convertirse en Estados soberanos, si las condiciones indicadas

⁵⁵ Khalidi, R. “*The Iron Cage*”, Oxford, Oneworld, 2006, 38-46 pp.

⁵⁶ Cunningham, A. “Palestine-The Last Days of the Mandate”, [en línea], Oxford, International Affairs, vol. 24, núm 4, oct. 1948, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/3017607>, [consulta: 1 de noviembre de 2022]

⁵⁷ *Ibid*

llegaran a presentarse. Debido a una serie de cambios en la escena internacional, como el fin de la Segunda Guerra Mundial y la creación de las Naciones Unidas, el Reino Unido se dio cuenta que continuar con el Mandato de Palestina sería inviable, pues pondría en entredicho los valores propuestos en la Carta de las Naciones Unidas. Además, la Comisión Especial de las Naciones Unidas sobre Palestina llegó a presentar una propuesta para que, en caso de que el Mandato de Palestina fijara una fecha de expiración, el Reino Unido delegara el poder y control del territorio gradualmente hasta que un gobierno palestino asumiera dicha responsabilidad *de facto*. No obstante, respecto a lo anterior surge un problema fundamental: al no ser las Naciones Unidas la heredera legal de la Liga de las Naciones, el poder de determinación sobre Palestina era profundamente limitado. Por esa razón, fue que la propuesta sobre una transición gradual hacia un Estado palestino, fue rechazada⁵⁸.

Sobre este tema, también resulta importante observar que el Reino Unido determinó que, a pesar de que el Derecho Internacional determinaba que los ciudadanos en Palestina deberían mantener ciudadanía británica, este Estado se negó a mantener dicho estatus, ya que representaba una forma de protección que los británicos se negaron a asumir. Lo que es cierto, es que las comunidades localizadas en el territorio, una vez finalizado el mandato, tendrían ciudadanía palestina⁵⁹.

En las etapas finales del Mandato, el Reino Unido decide delegar la situación a las Naciones Unidas. Ernest Bevin, representante en la Cámara de los Comunes mencionó lo siguiente al respecto el 18 de febrero de 1947 en el seno de la Cámara: “Hemos decidido que somos incapaces de aceptar el esquema propuesto ya sea por los árabes o por los judíos, o de imponer nosotros mismos una solución propia. [...] El único camino ahora viable para nosotros es delegar el problema de juicio a las Naciones Unidas.” Algunas teorías mencionan que las razones del Reino Unido van desde forzar a ambos grupos a aceptar propuestas anteriores respecto a la situación hasta reempoderar al Reino Unido del control del territorio una vez que las Naciones Unidas fracasasen con una solución al conflicto. Las otras teorías afirman que esa era la única alternativa que tenía el *establishment* inglés en ese tiempo.⁶⁰

⁵⁸ *Ibid*

⁵⁹ *Ibid*

⁶⁰ Morris, B. “The United Nations steps in” 1948: *a history of the first Arab-Israeli war*, New Heaven, Yale University Press, 2008, pp. 37-74

Al aproximarse la fecha de evacuación, sería evidente la pérdida de control del Reino Unido en Palestina. Con episodios violentos y terroristas judíos fuera de control, los últimos meses del Mandato fueron protagonizados por violencia y desorden. Los ataques estaban dirigidos a los cuerpos militares británicos principalmente. El 2 de abril del mismo año, los británicos solicitaron al secretario general de Naciones Unidas una reunión especial de la Asamblea General que creó el Comité Especial de las Naciones Unidas para Palestina (UNSCOP). Este órgano, se encargaría de presentar una propuesta al conflicto. No obstante, las delegaciones árabes se opusieron a esta designación, y presionaron por la inmediata liberación e independencia de un Estado de Palestina unido y democrático. La narrativa giraba en torno a que el UNSCOP era pro-sionista⁶¹.

El UNSCOP realizó diversas actividades en el territorio y la región para estudiar las soluciones posibles a implementar, una vez que fue delegada la situación del Reino Unido a las Naciones Unidas. Durante ese periodo, el UNSCOP se enfrentó con cabildeos árabes, judíos y británicos, además de tensiones en el territorio sabiendo que su presencia no era bienvenida. Las negociaciones más fructíferas y que lograron modificar la perspectiva neutral del UNSCOP siendo el lado judío el más influyente de los tres. Más tarde, una mayoría del UNSCOP acordó aceptar el mapa diseñado por el Dr. Paul Mohn, Representante Adjunto de Suecia ante el UNSCOP, para dividir Palestina en siete partes, la primera siendo el área de Jerusalén-Belén con un estatus internacional y las seis partes restantes en formas triangulares que conformarían los Estados árabe y judío, con tres triángulos cada uno⁶².

De esta manera, en la partición los judíos obtuvieron el 62% de Palestina, lo cual consistió en el Negev, la planicie de la costa del norte de Haifa hasta Rehovot, incluyendo Tel Aviv y Jaffa, y el este de Galilea. La razón de porcentaje mayoritario se debe a que la mayor parte del territorio obtenido era desierto, además de un amplio cabildeo para obtener esa porción de Palestina. Por su parte, los árabes obtuvieron el

⁶¹ *Ibid*

⁶² Aderet, O. "Why the Mysterious Swede Who Drew Up Israel's Map Favored the Jews", [en línea], Israel, Haaretz.com, 25 de noviembre de 2022, Dirección URL: <https://www.haaretz.com/israel-news/2017-11-25/ty-article/.premium/why-the-mysterious-swede-who-drew-up-israels-map-favored-the-jews/0000017f-eb6d-d4a6-af7f-ffef56d20000> , [consulta: 2 de noviembre de 2022]

35% de Palestina tras la partición, la cual consistía en Judea y Samaria (actual Cisjordania conteniendo a Hebrón, Nablus y Jenin) y Galilea central y oeste (incluyendo Nahariya, Nazaret y Acre) la gran mayoría del territorio obtenido por los árabes era urbano⁶³.

Finalmente, cabe mencionar que a partir de la Declaración de Balfour, fueron llevados a cabo una serie de cambios institucionales y sociales en Palestina que permitieron la llegada de judíos a Palestina. Por esta razón, la violencia entre judíos y árabes comenzó a gestarse. En ese momento se puede identificar el inicio del conflicto en el periodo de Palestina mandataria. Además, se observa una disparidad clara entre árabes y judíos que comenzó a formarse en este periodo, pero que se institucionalizaría más tarde. Esta disparidad se debe, en parte a lo realizado por los británicos motivados por la Declaración de Balfour y dado que el liderazgo judío pudo organizarse más rápido que la comunidad árabe, misma que presentó grandes fracturas para consolidar un movimiento que pugnara por la conformación de un Estado palestino. El movimiento sionista, emanado desde Europa, vio materializadas sus propuestas de mano de los británicos y, aunque en las etapas finales se presentaron situaciones de violencia y distanciamiento, el camino ya estaba planificado para que fueran menores los esfuerzos para llevar a cabo la creación de un Estado judío.

2.2 1947 a 1967 de la partición de Palestina a la Guerra de los Seis Días

El 29 de noviembre de 1947 fue acordada la resolución 181 (II) de la Asamblea General de las Naciones Unidas. En ella, se incluyeron las recomendaciones del UNSCOP previamente discutidas en el organismo, siendo las más importantes la retirada de la potencia mandataria, el establecimiento de un período transitorio, la creación de un Estado árabe y un Estado judío con un Régimen Especial Internacional para la ciudad de Jerusalén⁶⁴.

⁶³ *Idem*, Morris, B. "The United Nations steps in" 1948: a history of the first Arab-Israeli war

⁶⁴ Naciones Unidas, Asamblea General "Resolution Adopted on the Report of the *Ad Hoc* Committee on the Palestinian Question", A/RES/181(II)

El plan de partición de Palestina, fue utilizado por el movimiento sionista en favor de la creación de un Estado judío. David Ben-Gurión, líder de la Agencia Judía utilizó cuatro argumentos base para defender su posición: (1) la Declaración de Balfour, (2) el reciente acontecido holocausto y la necesidad de establecer un Estado en Palestina, (3) la relación histórica del pueblo judío con la tierra de Palestina, y (4) los avances hechos en el territorio para transitar del desierto a comunidades urbanas.⁶⁵ El mapa 1.1 muestra el resultado del Plan de Partición de Palestina (izquierda) y las líneas de armisticio tras la guerra de 1948 (derecha)⁶⁶.

En este momento surge una interrogante que es necesario mencionar. ¿Cuáles fueron las causas que moldearon la identidad palestina? ¿En qué periodo debemos situar su origen? Hablar de la partición de Palestina en este punto, obliga a hablar de una identidad Palestina. La razón por la cual este tema no fue abordado con anterioridad se debe a que Palestina como pueblo y no como territorio surge mucho después del pueblo judío. Por la razón anterior, basar los argumentos en quién estaba en el territorio primero, no tiene ninguna validez y niega la premisa fundamental: ambos grupos merecen un Estado. Algunos puntos son esenciales para tener en cuenta: los palestinos nunca han logrado tener alguna forma de independencia en su territorio. En el marco de poder lograr reconocimiento tanto interno como externo de su identidad, han fallado en alcanzar alguna forma de soberanía. Los palestinos, guardan cierta similitud con algunos grupos que tienen conciencia nacional pero que no logran alcanzar la independencia, como los kurdos.⁶⁷

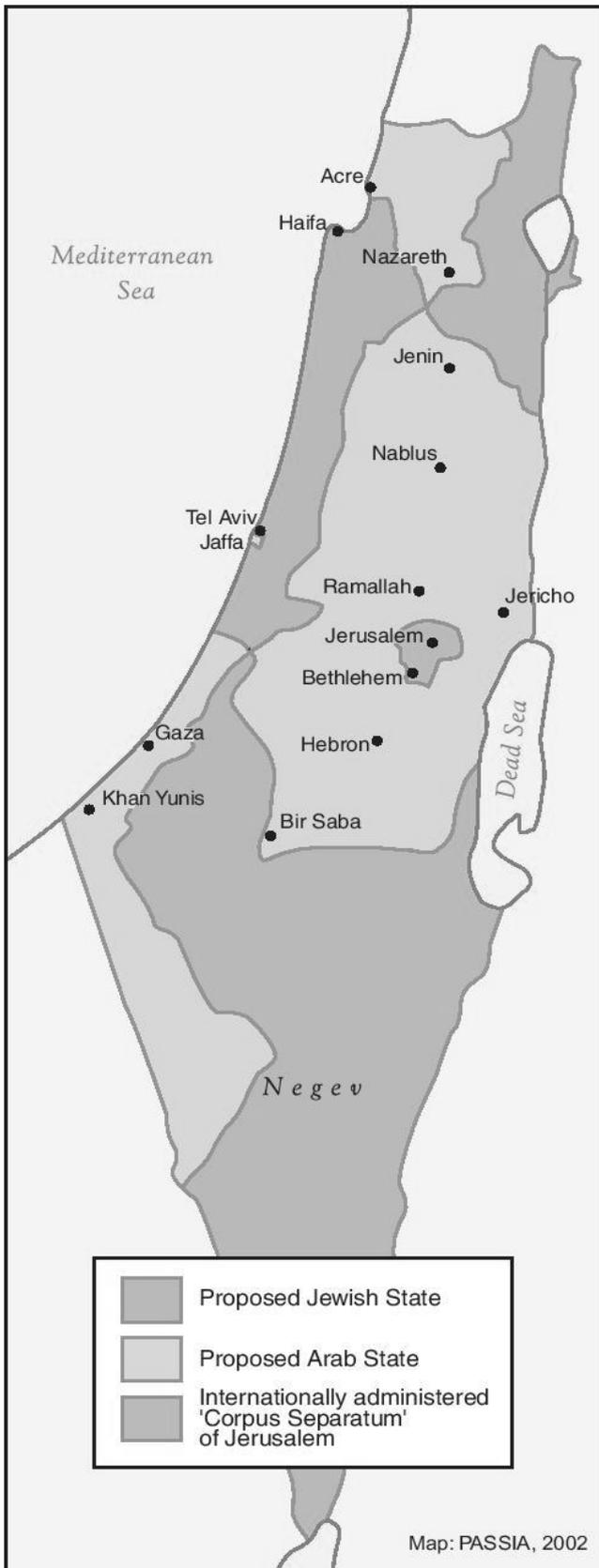
Así, se debe de hablar en este punto respecto a la identidad palestina debido a que, si fuese abordada anteriormente, sería ubicada fuera de la serie de contextos que la ayudaron a moldear. Además, debido a las características de este trabajo, no se realizará un intento de delimitar la identidad palestina, sino de determinar las causas que moldearon la identidad y cómo impactan en el desarrollo del conflicto. Para esto,

⁶⁵ Ramos Tolosa, J. “La Comisión de Palestina de 1948: la misión imposible de Pablo de Azcárate”, [en línea], Madrid, Ayer, núm 93, 2014, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/24759498>, [consulta: 2 de noviembre de 2022]

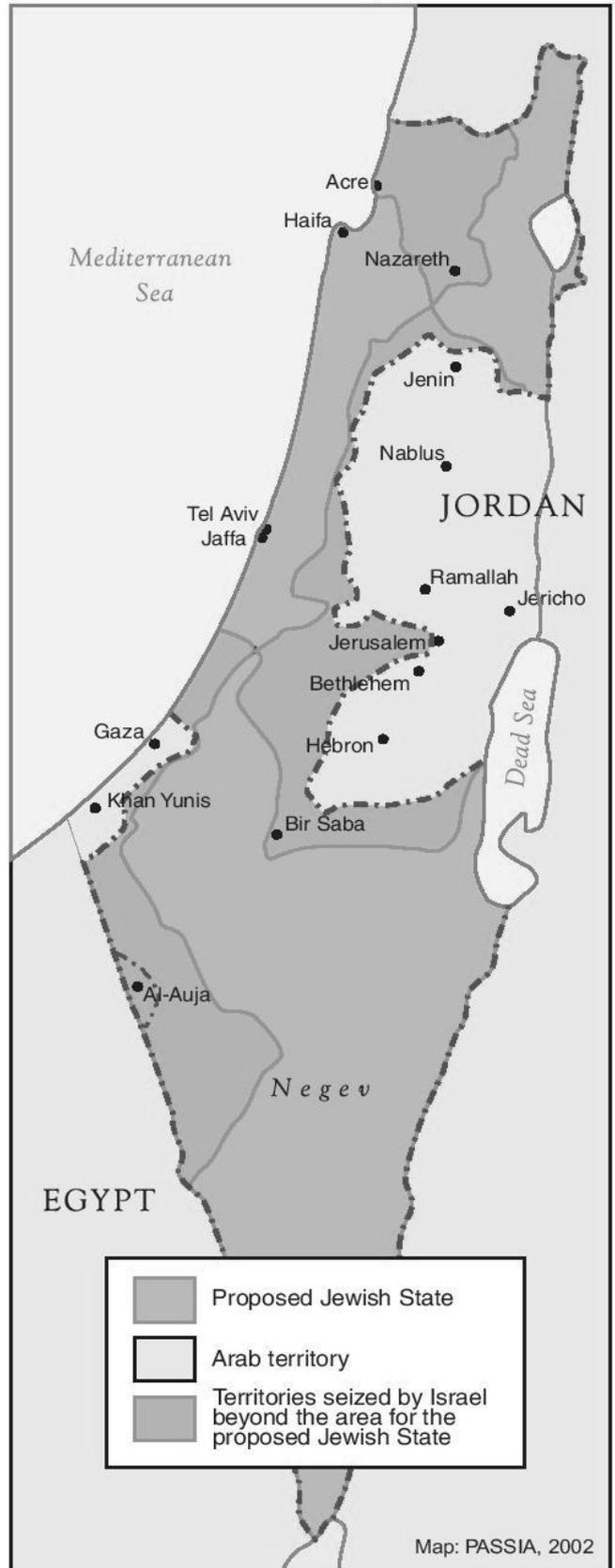
⁶⁶ PASSIA, “UNGA Partition Plan”, [en línea], Jerusalén, Dirección URL: <http://www.passia.org/maps/38>, [consulta: 3 de noviembre de 2022]

⁶⁷ Khalidi, R. “The formation of Palestinian Identity: The Critical Years 1917-1923” *Palestinian Identity*, New York, Columbia University Press, 1997, pp. 145-175

UNGA Partition Plan, 1947



Armistice Lines, 1949



Mapa 1.1: partición de Palestina y fronteras post-1949

será necesario revisar el trabajo de Rashid Khalidi, quien analiza de forma amplia y crítica la identidad palestina en el marco del conflicto. Khalidi hace un análisis de su relación con el Imperio Otomano, el periodo del mandato y la posterior partición.

La identidad palestina en torno al territorio ha tomado fuerza a partir de la reivindicaciones de nombre en árabe, renunciando a cualquier etimología hebrea. Existen innumerables ejemplos, como el nombre de Jerusalén (para los palestinos Al-Quds), además de que la idea de identidad ha operado de tal forma que hace sentido a los palestinos, pero que confunde al exterior. La identidad ha variado con el tiempo, y en gran parte es posicionada por intelectuales, políticos y escritores a partir del imperio Otomano. Beshara Doumani menciona que hasta que no pueda realizarse una ilustración de las relaciones económicas, sociales y culturales entre los habitantes de Palestina durante el periodo Otomano, no tendremos una idea clara del surgimiento de esta identidad⁶⁸.

Muchas de las historias que componen a la identidad Palestina están profundamente ligadas a la ciudad de Jerusalén, sin importar si son religiosas o seculares, judías, cristianas o musulmanas, palestinas o israelíes. El gran significado que se le otorga a la ciudad no es excepción para los palestinos, debido a que es ahí el centro de donde han surgido las ideas, poderes y decisiones que han moldeado la pertenencia al territorio. Existen algunos hechos que han moldeado la identidad palestina. La caída del Imperio Otomano representó una disminución en la importancia del islam en la vida pública, además de que la creación de los mandatos en la región representó, en particular para los palestinos, la modificación de su identificación con el territorio, debido al favorecimiento que le fue otorgado a la minoría judía de entonces. Con el desplazamiento de los palestinos de su territorio, llegaron una serie de adaptaciones necesarias para incorporar a la perspectiva cultural. No obstante, resulta importante comentar que la identidad palestina no surgió como una respuesta al sionismo⁶⁹.

Si bien el sionismo orientó una de las vertientes de la identidad palestina como respuesta, cabe tener en cuenta que en ese período, se comenzaban a moldear una serie de Estados creados a raíz de las fragmentaciones por el final de la Primera

⁶⁸ Khalidi, R. "Contrasting Narratives of Palestinian Identity" *Palestinian Identity*, New York, Columbia University Press, 1997, 9-34 pp.

⁶⁹ *Ibid*

Guerra Mundial. Varios grupos como los egipcios, jordanos, iraquíes, libaneses y sirios comenzaron a formar identidades únicas que más tarde serían la base para conformar Estados-nación a partir de los territorios anteriormente controlados por el Imperio Otomano. La identidad palestina ha sido moldeada, en algún sentido, por las tendencias del arabismo, islamismo y sionismo, al igual que un fuerte sentido de pertenencia entre musulmanes y cristianos⁷⁰.

Una vez mencionadas las causas que han moldeado la identidad palestina y han participado en su historia, es necesario dar cuenta de las causas de las disparidades que *de facto* estaban presentes en el periodo en el que la partición de Palestina fue propuesta. No fue casualidad que los palestinos no declararan la creación de su Estado como lo hicieron los judíos, sino que los judíos contaban ya con una ideología y una agenda, aspectos de los que carecían los palestinos. Además, los judíos eventualmente se convirtieron en mayoría⁷¹, situación que fue permitida y promovida durante el periodo del mandato, y el congreso sionista trajo a discusión las preocupaciones tras el holocausto. Con todos estos aspectos, se visualiza cómo el lado judío contaba ya con una trayectoria sólida. Por el otro lado, los palestinos contaban con otras expectativas en vista de la pérdida de terreno, ellos no conformaban una unidad u organización que les permitiera articular un movimiento en pro de la creación de un Estado. Por si fuera poco, un Estado palestino no fue materializado porque el territorio constituyó, por un periodo, parte de Jordania (Cisjordania), Egipto (Gaza) e Israel (Galilea)⁷².

Algunos meses después de que la Resolución 181 del 29 de noviembre de 1947 (II) de la Asamblea General de Naciones Unidas fuera adoptada, tras la declaración de la fundación del Estado de Israel por David Ben-Gurion, el 14 de mayo de 1948 en el museo de Tel Aviv, se llevó a cabo una gran celebración por las organizaciones sionistas en Israel y en el resto del mundo, sin embargo, fue declinado por el mundo árabe, que en primera instancia había rechazado también la resolución de Naciones Unidas. Además, es importante mencionar que este evento, es visto desde la perspectiva palestina como la *Nakba* ('catástrofe' en árabe). Como respuesta, fue

⁷⁰ *Ibid*

⁷¹ *Idem* Merhavy, M. "The Arab-Israeli Conflict: Histories and Narratives"

⁷² *Ibid*

declarada la guerra de los países árabes que rodeaban al recién nacido Estado de Israel junto con los palestinos^{73 74}.

La narrativa israelí, fue la siguiente. En la imagen 2.1 de la portada del periódico HaAretz (הארץ), un prominente diario judío, menciona: “La visión de una generación se cumple: se crea el Estado de Israel. En el evento, los miembros del consejo y los invitados escucharon el canto de la esperanza, la independencia del pueblo judío en su tierra y la creación de un gobierno provisional. Se espera el reconocimiento de la URSS y otros Estados en el bloque eslavo”. Puede parecer que el titular y lo mencionado es el punto central del periódico. No obstante, el texto encontrado en la parte más alta, también cuenta con profunda importancia. Es un extracto del libro de Jeremías 1, 18-19 que dice: “te hago este día una ciudad fortificada y una columna de hierro, y paredes de bronce. Contra toda la tierra. Contra los reyes y oficiales de Judea y contra sus sacerdotes y ciudadanos.” La sección fundamental es la siguiente: “te atacarán. Pero ellos no te vencerán; Porque yo estoy contigo-declara el Señor para salvarte.” Este texto fue escrito debido a la declaración de guerra de los países árabes y para levantar la moral de aquellos quienes pelearían la guerra.

Por su parte, en este período de la historia del conflicto, resulta necesario ampliar un poco la perspectiva. Limitarse a la posición palestina, dejaría de lado un suceso con implicaciones mayúsculas y que afectó al Medio Oriente en conjunto. Tras la creación del Estado de Israel, los países árabes circundantes declararon la guerra tan solo un día después como respuesta. Como resultado, 400,000 palestinos fueron desplazados de sus lugares de origen, y tuvieron que huir a los países que declararon la guerra a Israel, perdiendo sus hogares, tierra, pertenencias, entre otros. Durante el periodo de guerra, el libro “El significado de la catástrofe” del escritor Constantin Zurayk fue publicado, donde detalla los acontecimientos de los enfrentamientos. En la guerra participaron Israel, Egipto, Siria y Transjordania⁷⁵.

⁷³ Ministerio de Asuntos Exteriores, *La Declaración de Independencia de Israel*, [en línea], 1 pp., Israel, Dirección URL:

<https://embassies.gov.il/madrid/AboutIsrael/AboutIsraelInfo/Documents/La%20Declaraci%C3%B3n%20de%20Independencia%20de%20Israel.pdf> [consulta: 6 de noviembre de 2022]

⁷⁴ Garduño, M. *Pensar Palestina desde el Sur Global*, México, UNAM, 2017, pp. 39-56

⁷⁵ Manna, A. “The Palestinian Nakba and its Continuous Repercussions”, [en línea], Indianapolis, Israel Studies, núm 2, vol. 18, 2013, Dirección URL:

<https://www.jstor.org/stable/10.2979/israelstudies.18.2.86>, [consulta: 21 de noviembre de 2022]

ואנחנו נחמך נחמך דהים לעד מבשר ולקמח ברזל ולחומת חומת... ונגזר בלך ונא חבל לך

הפצת ת"א - למועצת הבטחון

המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון...

המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון...

הארץ

מספר 21 מאי / שנת 5 / תל אביב, יום שבת, 16 במאי 1948

מתגשם חזון הדורות: קמה מדינת ישראל

במעמד חברי מועצת-ההגנה וקהל מחמנים ולכול צירת «התקפה» הוכרז על עצמאות העם בארצנו והקמה הבטוחה הזמנית ארצות-הברית הכירה במדינתה. - מחכים להכרת ברית-המועצות ומדינות הגוש הנלאבי

הקמה הזמנית של מדינת ישראל... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון...

הקמה הזמנית של מדינת ישראל... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון...



הקמה הזמנית של מדינת ישראל... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון...

הקמה הזמנית של מדינת ישראל... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון...

הקמה הזמנית של מדינת ישראל... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון...

הקמה הזמנית של מדינת ישראל... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון...

הקמה הזמנית של מדינת ישראל... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון...

הקמה הזמנית של מדינת ישראל... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון...

הקמה הזמנית של מדינת ישראל... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון...

הקמה הזמנית של מדינת ישראל... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון...

הקמה הזמנית של מדינת ישראל... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון...

הקמה הזמנית של מדינת ישראל... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון...

הקמה הזמנית של מדינת ישראל... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון...

הקמה הזמנית של מדינת ישראל... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון... המועצה הלאומית תפצה את מועצת הבטחון...



הכרות העצמאות של עם ישראל במדינתו

הכרות העצמאות של עם ישראל במדינתו... הכרות העצמאות של עם ישראל במדינתו... הכרות העצמאות של עם ישראל במדינתו...

הכרות העצמאות של עם ישראל במדינתו... הכרות העצמאות של עם ישראל במדינתו... הכרות העצמאות של עם ישראל במדינתו...

הכרות העצמאות של עם ישראל במדינתו... הכרות העצמאות של עם ישראל במדינתו... הכרות העצמאות של עם ישראל במדינתו...

הכרות העצמאות של עם ישראל במדינתו... הכרות העצמאות של עם ישראל במדינתו... הכרות העצמאות של עם ישראל במדינתו...

הכרות העצמאות של עם ישראל במדינתו... הכרות העצמאות של עם ישראל במדינתו... הכרות העצמאות של עם ישראל במדינתו...

הכרות העצמאות של עם ישראל במדינתו... הכרות העצמאות של עם ישראל במדינתו... הכרות העצמאות של עם ישראל במדינתו...

הכרות העצמאות של עם ישראל במדינתו... הכרות העצמאות של עם ישראל במדינתו... הכרות העצמאות של עם ישראל במדינתו...

הכרות העצמאות של עם ישראל במדינתו... הכרות העצמאות של עם ישראל במדינתו... הכרות העצמאות של עם ישראל במדינתו...

Imagen 2.1: Portada del periódico HaAretz, 16 de mayo de 1948⁷⁶

⁷⁶ s/a "El sueño de una generación: se crea el Estado de Israel", [en línea], Israel, HaAretz.com.il, 16 de mayo de 1948, Dirección URL: <https://www.haaretz.co.il/archive>, [consulta: 6 de noviembre de 2022]

La configuración territorial resultante, terminaría con los planes de las Naciones Unidas por otorgar determinados espacios al Estado árabe, pues Israel tomaría una porción de los territorios, además de que Egipto tomaría la franja de Gaza y Transjordania la actual Cisjordania y Jerusalén Este. Por su parte, Israel también tomó control de Jerusalén Oeste, ciudad que estaba proyectada a tener un estatus internacional⁷⁷.

En este periodo, uno de los puntos que rara vez es analizado es la falta de capacidad de los palestinos de establecer un Estado tras la guerra en Cisjordania y la franja de Gaza, esto se debe, en gran medida, a la disminución de la importancia, por parte del liderazgo palestino, del peligro que representaba para la existencia de Palestina la creación del Estado de Israel⁷⁸. Es por esta razón, que las discusiones giraron en torno a la marginalización del pueblo palestino como una nación sin Estado, con todas las implicaciones que esto conlleva. La franja de Gaza, una vez en manos egipcias, recibió a la mayor porción de refugiados que regresaban tras la guerra. Aunado a esto, el crecimiento poblacional descontrolado, provocó que el pequeño territorio acumulara problemas sociales y económicos, sin mencionar el mayor problema político de todos, tema de este trabajo. La creación de campos de refugiados en ambos territorios (Gaza y Cisjordania) permitió a los países árabes que ejercían control de segregar a la población palestina de sus ciudadanos, además de distanciarse de sus comunidades locales. La ayuda humanitaria provista por UNRWA (Agencia de las Naciones Unidas para refugiados palestinos) y la Cruz Roja tuvieron un efecto de profundizar las disparidades, generando una relación de dependencia⁷⁹.

Los campos de refugiados creados fueron Jabaliya y Nussayrat en 1948, al-Maghazi, Deir al-Balah, Khan Yunis y Rafah en 1949, al-Shati en 1951 y al-Bureij en 1952. Además, el desplazamiento de los pobladores se debe a la destrucción de 49 poblados en el territorio. El número de refugiados fue de 200,000 palestinos. Una vez dentro de los campos, la población recibió ayuda de organizaciones estadounidenses para que la administración fuera heredada en un futuro por UNRWA. Por si fuera poco la

⁷⁷ *Idem*, Manna, A. "The Palestinian Nakba and its Continuous Repercussions"

⁷⁸ *Idem* Khalidi, R. "Contrasting Narratives of Palestinian Identity" *Palestinian Identity*, pp. 21-24

⁷⁹ *Ibid*

situación de los refugiados, en repetidas ocasiones, tomaron lugar esfuerzos de Estados Unidos por relocalizar a los refugiados. Algunos de los lugares propuestos incluían a Libia y el norte de la península del Sinaí, no obstante, tras un ataque en uno de los campos de refugiados por parte de Israel, se produjeron manifestaciones y protestas contra la reubicación de los refugiados⁸⁰.

Ahora bien, se pueden observar las grandes implicaciones que el plan de partición tuvo para la población palestina y la celebración con la que fue recibido del lado israelí. Además, se llevó a cabo la intervención de los países árabes circundantes para modificar una situación que había evolucionado gradualmente al pasar de los años con participación desde el plano interno hasta el plano internacional durante ya muchos años. Esto mermó profundamente las posibilidades de negociación y acuerdos que podrían haber surgido en miras de contar con un Estado palestino que albergara a la población judía que había emigrado al territorio. De esta forma, fue rigidizada la posición israelí respecto a la situación y procurar en todo escenario y momento contar con fuerte dispositivo militar que defendiera el territorio otorgado por Naciones Unidas.

En adelante, se busca enumerar una serie de hechos que han tenido determinado impacto en el desarrollo del conflicto y un análisis al respecto sobre de qué manera lo han profundizado. Resulta importante mencionar que a partir de la primera guerra árabe israelí, la dinámica de poder fue transformada y no ha sido reorientada hasta el día de hoy. Si bien ha sufrido algunos cambios que han derivado en profundizaciones, el desbalance de poder ha estado, desde este momento, orientado hacia Israel. Las ocasiones en las que la situación se ha visto afectada o amenazado han sido en 1967 y 1973 a raíz de enfrentamientos bélicos contra esta hegemonía en el territorio. Para fines de la investigación, a partir de este punto, resulta necesario reconocer de facto a Israel como una entidad política que tiene un determinado peso en la escena regional y, claramente, preponderancia en el conflicto. Limitar la narrativa a la población palestina, refiriéndose a la contraparte exclusivamente como “el lado sionista”, “el lado judío” o cualquier referencia que niegue su papel, devendría en limitar sus

⁸⁰ Muhaisen, T. “Palestinian Refugees in the Gaza Strip, 1948-1967”, [en línea], Gaza, , s/f, Dirección URL: <https://www.palquest.org/en/highlight/22188/palestinian-refugees-gaza-strip-1948-1967> , [consulta: 29 de noviembre de 2022]

implicaciones y, por lo tanto, sus consecuencias y responsabilidades en torno al conflicto.

Asimismo, el manejo de la información deberá realizarse con cuidado y aún mayor atención, esto se debe principalmente a que, al ostentar la hegemonía de poder sobre el territorio en muchos sentidos, Israel ha conseguido, como en innumerables casos en la historia, balancear la narrativa hacia su favor. Por esta razón, existe la posibilidad de encontrar información particularmente orientada hacia el lado israelí, o que deje de lado realizar profundizaciones sobre la perspectiva y la experiencia palestina sobre el objeto de estudio.

Como parte del conflicto, Sierra Kobeh, propone dos situaciones contextuales que afectan directamente al desarrollo de la situación: (1) el proceso de descolonización que, contrario a la idea de una salida prácticamente inmediata del Reino Unido del territorio, tomó un largo tiempo y heredó políticas y prácticas que aún pueden observarse en la actualidad como la migración judía hacia el territorio; y (2) la injerencia frecuente y profunda de las dos grandes potencias de la Guerra Fría, visto en algunos intentos por mediar la situación entre Israel y Palestina.⁸¹

Precisamente estos sucesos han mantenido tanto a Palestina como a Israel en una situación de codependencia. A pesar de esto, resulta imprescindible mencionar que Israel se ha mantenido con ventajas sobre Palestina, lo cual ha generado una situación de desbalance en el conflicto, vigente hoy en día. En una primera etapa, anterior al proceso de partición de Palestina la situación de codependencia era con el Reino Unido, lo que llevó al poblamiento judío del territorio y el consecuente descontento árabe. Una vez terminado el mandato, poco después de la reorganización del sistema mundial de poder tras la Segunda Guerra Mundial, la opción era elegir el bando bajo el cual se establecería otra relación de codependencia: la URSS o Estados Unidos. En ambos casos, la situación ha beneficiado a la comunidad judía y perjudicado a la comunidad palestina.

Para comprender más a fondo a que se refiere dicho beneficio es importante enumerar lo obtenido por la comunidad judía y lo perdido por la comunidad

⁸¹ Sierra Kobeh, M. L. *El Medio Oriente durante el periodo de la Guerra Fría: Conflicto global y dinámicas regionales*, México, FCPys UNAM, Serie: Cuadernos de estudios regionales, 2007, p. 35

palestina: del lado judío se consiguió, principalmente, el estatus de Estado y cada vez más territorio del que le fue asignado en el plan original de partición. Por su lado, para los palestinos, el reconocimiento como Estado cada vez se ha alejado más de ser una realidad, mientras que el territorio se reduce cada vez más y más. Este caso es un ejemplo paradigmático de un juego de suma cero, característico de la teoría que se plantea al inicio de la investigación.

Es a partir de la década de los años 50 que corrientes como el movimiento nacional palestino emergen en la región. Evidentemente, estos surgen como una respuesta a las acciones israelíes que amenazaban la supervivencia de Palestina como nación y distanciaban la idea de un Estado palestino; pero también como una reacción a la expansión de la influencia de Estados Unidos en la región, materializada a través de Israel, particularmente. Además, la guerra recién perdida por los países árabes contra Israel, dejó en evidencia la necesidad de contar con un movimiento regional de panarabismo⁸².

Este movimiento se materializaba, en un primer momento, bajo el liderazgo de Gamal Abdel Nasser, entonces presidente de Egipto, quien visualizaba la derrota como uno de los argumentos para la articulación del movimiento. En este contexto, Egipto recurrió a solicitar en múltiples ocasiones armamento de la URSS, conformando así un punto de encuentro entre las dos potencias hegemónicas de la Guerra Fría⁸³.

Algunos años más tarde, en 1956, la nacionalización del canal de Suez realizada por Nasser frente a la negativa de EEUU y el Reino Unido para lograr financiar la presa de Asuán, cobraba una importancia capital en el desarrollo del conflicto, particularmente para el conflicto árabe-israelí, pero con implicaciones posteriores para la situación con Palestina. La respuesta de las potencias occidentales e Israel contra Egipto fue de una invasión militar para recuperar el control del canal y liberar el estrecho de Tirán. Con la presión política de las Naciones Unidas y Estados Unidos, se generó la retirada de Israel, Reino Unido y Francia sin obtener el control

⁸² *Ibid*

⁸³ *Ibid*

del canal. Este resultado fortaleció aún más el argumento del panarabismo para hacer frente a la influencia occidental, materializada en la región a través de Israel⁸⁴.

Con la tracción de los sucesos enumerados con anterioridad, Nasser reunía una serie de razones para acuerpar su argumento de la necesidad de un panarabismo. Fue en 1958 que, conformada por Egipto y Siria, se crea la República Árabe Unida, misma que duraría hasta septiembre de 1961, implosionando con la salida de Siria de la Unión. En uno más de sus esfuerzos por generar una cohesión en el mundo árabe, Nasser lideró la Primera Cumbre de la Liga Árabe, en El Cairo durante el verano de 1964. Durante la Cumbre, se trató la situación con Israel, además, de solicitar a Ahmad al-Shuqairi comenzar a trabajar en miras de crear una organización en pro del derecho de los palestinos para contar con su propio territorio y autonomía. De manera posterior, estos sucesos serían reconocidos como la base para la creación de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP).⁸⁵

La creación de la OLP representó un paso hacia adelante para los palestinos como uno de los resultados del panarabismo, aunque prácticamente de manera inmediata, la Organización comenzaba a alejarse de los intereses árabes y a buscar los propios. Sin embargo, el distanciamiento no logró ser muy amplio dada la necesidad de los palestinos del apoyo de los países árabes. Durante este periodo, se presentaron fricciones entre la OLP y Jordania, dado que ambos reclamaban el mismo territorio: Cisjordania. Cabe destacar que para entonces, la OLP tenía un papel fundamental para los palestinos, ya que era el brazo de lucha para sus intereses, así como fungía como una entidad gobernadora dentro del territorio. Papel que heredaría años más tarde a la Autoridad Nacional Palestina. Estos enfrentamientos con Jordania, dejaban a Palestina en un entredicho sobre su existencia: ni Israel, ni todos los países árabes apoyaban sus reclamos sobre la legitimidad de la posesión de los territorios.⁸⁶

⁸⁴ Peden, G.C. "Suez and Britain's decline as a world power", [en línea], Cambridge, *The Historical Journal*, vol. 55, núm. 4, 15 de noviembre de 2012, Dirección URL: <https://www.cambridge.org/core/journals/historical-journal/article/suez-and-britains-decline-as-a-world-power/8C2895C3991DA5FA44E67E96BF180287>, [consulta: 25 de diciembre de 2022]

⁸⁵ Institute for Palestine Studies; *Overall Chronology*, [en línea], Palestina, Dirección URL: <https://www.palquest.org/en/about>, [consulta: 25 de diciembre de 2022]

⁸⁶ Merhavy, M. "The Arab-Israeli Conflict: Histories and Narratives" curso presentado en el semestre de intercambio en la Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel, Rothberg International School, HUJI, 11 y 18 de noviembre de 2021

En 1967, la relación entre Israel y sus vecinos, entraría en una de sus etapas de mayor deterioro, teniendo consecuencias nefastas para los palestinos. Para boicotear a Israel, la Liga Árabe acordó que Egipto bloquearía el estrecho de Tirán para impedir el paso de embarcaciones israelíes por la zona, además de ordenar la retirada de las fuerzas de las Naciones Unidas de la península. Esta situación causó que Israel argumentara una agresión en su contra e invadiera la península del Sinaí, con el objetivo de llegar al canal de Suez. A la conflagración entre Israel y Egipto se sumaron Jordania y Siria. Este conflicto sería conocido como la Guerra de los Seis Días⁸⁷.

El 5 de junio por la mañana se presentó el primer ataque sorpresa de las fuerzas israelíes al ejército egipcio. En poco tiempo, la fuerza aérea egipcia quedó inservible para responder la agresión israelí, concentrados principalmente en el norte. Al segundo día de las hostilidades, los israelíes tomaron la franja de Gaza, una vez derrotada toda la resistencia que quedaba, el mayor general Abdul Muna Hussein del ejército egipcio, firmó la rendición en Gaza. Tras otra batalla en el frente del Sinaí, con triunfo de Israel, el camino estaba libre al Canal de Suez. En total, fueron derrotadas 7 divisiones y 70,000 hombres⁸⁸.

La ofensiva contra Jordania comenzó en Jerusalén para, posteriormente, avanzar a por el control de Cisjordania. La batalla por Jerusalén es vista como una de las más complejas por las implicaciones de aquella ciudad. Inicialmente, no existía intención de atacar a Jordania por el bloqueo del estrecho de Tirán. No obstante, ante la advertencia de Israel a Jordania por mantenerse al margen, el entonces Rey Hussein I comentó que ya era demasiado tarde. Por lo tanto, el 5 de junio comenzaron las hostilidades en el frente Israel-Jordania. De manera particular, este momento del conflicto toma relevancia, pues sería a partir del resultado del enfrentamiento que el balance de poder cambiaría radicalmente para configurarse en un *status quo* favoreciendo en todo sentido a Israel en el marco del conflicto árabe-israelí⁸⁹.

⁸⁷ Owen, N. *Six Day War 1967*, [en línea], no. 1, s/lugar, Dave Pepall, 18 de agosto de 2010, en: https://www.youtube.com/watch?v=H1dbAFH_GVE, [consulta: el 22 de diciembre de 2022]

⁸⁸ *Ibid*

⁸⁹ Owen, N. *Six Day War 1967*, [en línea], no. 2, s/lugar, Dave Pepall, 18 de agosto de 2010, en: <https://www.youtube.com/watch?v=EJQD5D2E1Ec&t=309s>, [consulta: 16 de enero de 2022]

En este frente, el control jordano era ejercido del lado este de la ciudad, incluyendo la Ciudad Vieja, mientras que Israel controlaba el lado oeste. Durante las hostilidades, Jordania comenzó atacando los cuarteles de Naciones Unidas conocidos como Government House, que se encontraban al sur dentro de la tierra de nadie, una franja divisoria entre las dos porciones de la ciudad (este-oeste). Israel, por su parte, comenzó con un intento por liberar los accesos a la ciudad, siendo una carretera al norte que llevaba al Monte Scopus, su primer esfuerzo para liberar el enclave desmilitarizado israelí que contenía el hospital Hadassah y la Universidad Hebrea. Más tarde, un enfrentamiento por el control de Government House se llevaría a cabo con el triunfo israelí, derivando así en la obtención del control de la carretera que comunica con Belén, al sur⁹⁰.

Por la noche de ese mismo día, Israel avanzaba sobre Tel-el Ful, logrando obtener el control de la carretera que comunica a Ramallah, al norte. Al día siguiente por la madrugada, se desató una batalla en Givat HaTahmoshet, la zona en donde se encuentra la carretera que comunica al Monte Scopus, previamente mencionada. Para más tarde continuar la lucha en una zona aledaña llamada Givat HaMivtar, en donde Israel acumuló otra victoria, asegurando el acceso al enclave del Monte Scopus.⁹¹

Con todos los accesos controlados, se instruyó al ejército israelí una orden sorpresa: apoderarse de la Ciudad Vieja de Jerusalén. Una vez rodeada, los israelíes se encontraron con poca resistencia jordana, lo que los llevó a ingresar por la puerta de Sión al sur y la puerta de los Leones al este, para las 9 de la mañana, por los radios se anunciaba que el Monte del Templo estaba en poder israelí con una frase que cuenta con profunda importancia para la narrativa de Israel sobre el conflicto: “הר הבית! בידינו” (*Har HaBayit BeYadenu!*: ¡el Monte del Templo está en nuestras manos!). Al medio día del 7 de junio, el gobernador jordano firmó la rendición. Ese mismo día, sin encontrar demasiada resistencia en Belén, Hebrón, Ramallah ni Nablus, Israel ganaba poco a poco control de Cisjordania. Una serie de órdenes contradictorias del Rey Hussein y los mandos egipcios en control del ejército jordano, causaron

⁹⁰ Jewish Learning Institute, *The Battle for Jerusalem*, [en línea], s/lugar, The Rohr JLI, 16 de mayo de 2017, en: <https://www.youtube.com/watch?v=qunVQoSNNMsY>, [consulta: 15 de enero de 2022]

⁹¹ *Ibid*

confusión en las fuerzas que se encontraban en el territorio, por lo que retrocedieron hasta encontrarse al este del río Jordán.⁹² El mapa 1.2 muestra el estado anterior y posterior de la batalla en Jerusalén⁹³.

La obtención de esta porción de territorio en particular ha tenido grandes repercusiones para el objeto de estudio de esta investigación. El tomar el control de Cisjordania y de una porción importante de Jerusalén, transformó radicalmente el paradigma del balance de poder entre Israel y Palestina, dejando al primero con el control sobre la totalidad del territorio palestino, determinando, a partir de ese momento, el estatus palestino casi en su totalidad.

Finalmente, la región al noreste de Israel y suroeste de Siria conocida como los Altos del Golán también fue escenario de conflicto y disputa. La región ya había sido objeto de encuentros entre los dos países a partir de los acuerdos de cese al fuego tras 1949. Dentro de estas disputas, se vieron envueltas declaraciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas condenando las acciones de Israel, pugnas en la zona desmilitarizada y frecuentes movilizaciones armadas. Poco a poco, durante la Guerra de los Seis Días, Israel avanzó por el terreno accidentado, lidiando enfrentamientos mano a mano contra los sirios, alcanzando así puntos elevados de valor estratégico. Contando con apoyo aéreo y con la retirada siria, los israelíes alcanzaron la ciudad siria de Quneitra, con el objetivo de controlar la carretera que comunicaba con Damasco^{94 95}.

Entre el 9 y 10 de junio de 1967, Israel ocupó 1,250 kilómetros cuadrados del territorio sirio, región con particular valor estratégico debido a que en su punto más alto, el monte Hermón, se puede avistar el sur del Líbano, el suroeste de Siria y el

⁹² *Ibid*

⁹³ Arieli, S. Atlas of the Jewish-Arab Conflict [en línea], Jerusalén, The Truman Institute & The Hebrew University of Jerusalem, 2020, Dirección URL: <https://www.shaularieli.com/wp-content/uploads/2021/04/Eng-Atlas-27.4-2pages.pdf>, [consulta: 23 de enero de 2023].

⁹⁴ *Idem* Owen, N. *Six Day War 1967*

⁹⁵ Muslih, M. "The Golan: Israel, Syria, and Strategic Calculations", *The Middle East Journal*, núm. 4, vol. XLVII, Estados Unidos, Middle East Institute, Otoño 1993, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/4328632>, [consulta: 23 de enero de 2023], pp. 611-626

norte de Israel. Además de ser también valioso desde el punto de vista de los recursos que ahí se encuentran, principalmente el agua que alimenta el río Jordán.⁹⁶

De acuerdo con Owen, tras esta guerra, Israel se posicionó en puntos de gran valor, desde los cuales tradicionalmente sus vecinos representaban una amenaza. No obstante, en los años siguientes, se llevaría a cabo un suceso que daría marcha atrás de forma parcial a las ganancias de territorio por parte de Israel durante la Guerra de los Seis Días⁹⁷.

A partir de este enfrentamiento, se puede concluir que los grandes perdedores fueron en primer lugar los sirios, jordanos y egipcios por la ocupación de sus territorios, no obstante, al no alcanzar acuerdos en lo que posteriormente se denominaría política de “territorios por paz”, una gran cantidad de refugiados palestinos comenzaron a huir de las zonas obtenidas por Israel dado que no contaban con ninguna garantía de que su seguridad sería procurada. De esta forma, observamos que comienza a gestarse un movimiento de proporciones considerables de refugiados, que conduciría a más problemas en el marco del conflicto entre Israel y Palestina y un aspecto a considerar en las futuras negociaciones.

Para poder modificar el *status quo* de la situación, Egipto y Siria pusieron en marcha un plan sorpresivo que llevaría a uno de ellos a recuperar eventualmente los territorios ocupados por Israel tras la Guerra de los Seis Días. El 6 de octubre de 1973, tanto Egipto como Siria lanzaron un ataque sorpresa sobre las líneas israelíes que se mantenían en los límites de los territorios ocupados. Si bien el avance durante los primeros dos días parecía no contar con resistencia, al tercer día comenzaron a estancarse los avances de ambos lados. Dada esta situación, la guerra comenzó a prolongarse hasta el 25 de octubre, incluyendo un intento fallido del cese al fuego mediado en el seno del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.⁹⁸

Tras este enfrentamiento, Egipto e Israel estaban en condiciones para negociar un tratado de paz en 1979. Este consistió, entre otros aspectos, en devolver a Egipto la

⁹⁶ *Ibid*

⁹⁷ *Idem* Owen, N. *Six Day War 1967*

⁹⁸ Givens, R. P. “Yom Kippur War, 1973”, *The Long Search for a Surgical Strike: Precision Munitions and the Revolution in Military Affairs*, octubre 1, 2001, Estados Unidos, Air University Press, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/resrep13887.14>, [consulta: 5 de marzo de 2023] pp. 31-34

península del Sinaí, lo cual sucedió hasta 1982. No obstante, el territorio de la Franja de Gaza, se mantuvo en manos israelíes, lo cuál significó que el acuerdo de paz con Egipto de ninguna forma benefició la situación de los palestinos⁹⁹. Esta situación será desarrollada más adelante respecto a sus implicaciones del conflicto Israel-Palestina.

De esta serie de enfrentamientos y negociaciones puede observarse que Palestina ha quedado entre las dos grandes fuerzas que luchan en el territorio, y siempre sin voz ni voto dentro de las negociaciones de paz. Al no reconocer el carácter estatal de Palestina; no solamente Israel, sino los países árabes de igual forma, están dejando *de facto* a los palestinos lejos de formar parte de las soluciones. Esto conlleva, necesariamente, a que una propuesta para la cuestión palestina se visualice cada vez más lejana.

2.3 Resolución 242 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas

Después de la Guerra de los Seis Días en 1967, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas presentó la Resolución 242 en noviembre como una serie de disposiciones para trabajar en un acuerdo justo para todas las partes involucradas. El objetivo principal del documento era alcanzar la paz y seguridad en el Medio Oriente, respecto a la situación que involucraba a Israel, Egipto (en ese tiempo la República Árabe Unida), Siria y Jordania. Sin embargo, un problema emerge de este documento: ¿la resolución 242 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas tuvo algún impacto en resolver la situación surgida resultante de la Guerra de los Seis Días?

Es importante analizar este problema debido a que representa un peso significativo hasta nuestros días, ya que el documento es frecuentemente utilizado como el que representa de mejor manera el conflicto árabe-israelí, comúnmente referido en las

⁹⁹ Vance C. R. Dayan, M. "The Egyptian-Israeli Peace Treaty", *Middle East Journal*, vol. 33, no. 3, Middle East Institute, [consulta: 5 de marzo de 2023], pp. 327-347

negociaciones para resolver el problema. No obstante, mientras el proceso de implementación es revisado, una fuerte contradicción emerge: la mayoría de la resolución no fue nunca aplicada. Este resultado puede ser relacionado al hecho de que ha existido un desbalance de poder entre israelíes y los países árabes involucrados, lo que responde a la teoría neorrealista ya que atribuye a la dinámica de la política internacional un paradigma anárquico en el que la mayoría de los Estados y demás actores juegan un papel determinado dentro de la escena de la organización internacional en la cual la resolución fue adoptada.

Después de la Guerra de los Seis Días entre Israel, la República Árabe Unida, Siria y Jordania que dejó la península del Sinaí, la franja de Gaza, Cisjordania y los Altos del Golán ocupado por las fuerzas armadas de Israel, al igual que Jordania recibiendo casi 250,000 refugiados palestinos, un esfuerzo diplomático fue desplegado para resolver la complicada y frágil situación. Las negociaciones fueron conducidas entre las partes involucradas y otras potencias en el seno del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Esto sucedió tras la convocatoria de la presidencia del Consejo, dados los contenidos de la carta enviada por el representante permanente de la República Árabe Unida¹⁰⁰.

Tras diversas reuniones, tres propuestas surgieron del debate, incluyendo aquel de la Asamblea General: un borrador de Latinoamérica, uno del movimiento no-alineado presentado por India, Mali y Nigeria y un tercero presentado por Estados Unidos. A partir de testimonios presentados en libros y entrevistas es sabido que el proceso de adopción fue complejo. Esto se debe a que el lenguaje presentaba un obstáculo para adoptar la resolución. Sin embargo, el 22 de noviembre la resolución fue adoptada de manera unánime durante la reunión número 1382¹⁰¹.

El texto de la resolución debe ser leído cuidadosamente debido a que una cantidad preocupante de reinterpretaciones han tomado lugar debido a dos principales situaciones: (1) errores realizados al traducir el documento del inglés y (2) dividir el

¹⁰⁰ Economic Cooperation Foundation, United Nations Security Council Resolution 242 (1967), [en línea], Israel, en: <https://ecf.org.il/issues/issue/121> [consulta: 20 de diciembre de 2021]

¹⁰¹ McDowall, D. "Clarity or ambiguity? The withdrawal clause of the UN Security Council Resolution 242", [en línea], *International Affairs* (Royal Institute of International Affairs 1944-), Vol. 90, No. 6, Noviembre 2014, en: <https://www.jstor.org/stable/24538671>, [consulta: 18 de diciembre de 2021]

documento en lugar de entenderlo como uno solo. El documento contiene lo siguiente:

Resolution 242 (1967)
of November 1967

The Security Council,

Expressing its continuing concern with the grave situation in the Middle East,

Emphasizing the inadmissibility of the acquisition of territory by war and the need to work for a just and lasting peace in which every State in the area can live in security ,

Emphasizing further that all Member States in their acceptance of the Charter of the United Nations have undertaken a commitment to act in accordance with Article 2 of the Charter,

1. *Affirms* that the fulfillment of Charter principles requires the establishment of a just and lasting peace in the Middle East which should include the application of both the following principles:

(i) Withdrawal of Israel armed forces from territories occupied in the recent conflict ;

(ii) Termination of all claims or states of belligerency and respect for and acknowledgement of the sovereignty, territorial integrity and political independence of every State in the area and their right to live in peace within secure and recognized boundaries free from threats or acts of force ;

2. *Affirms further* the necessity

(a) For guaranteeing freedom of navigation through international waterways in the area ;

(b) For achieving a just settlement of the refugee problem ;

(c) For guaranteeing the territorial inviolability and political independence of every State in the area through measures including the establishment of demilitarized zones ;

3. *Requests* the Secretary-General to designate a Special Representative to proceed to the Middle East to establish and maintain contacts with the States concerned in order to promote agreement and assist efforts to achieve a peaceful and accepted settlement in accordance with the provisions and principles in this resolution ;

4. *Requests* the Secretary-General to report to the Security Council on the progress of the efforts of the Special Representative as soon as possible.

Adopted unanimously at the 1382nd meeting.¹⁰²

¹⁰² Naciones Unidas, Consejo de Seguridad, “Resolution 242 (1967)”, S/RES/242(1967), in: [https://undocs.org/S/RES/242\(1967\)](https://undocs.org/S/RES/242(1967)), 2 pp.

Todos los artículos, sin embargo, llevan finalmente a la designación de un representante especial, quien vigilaría la ejecución de un “acuerdo [...] para alcanzar un pacto pacífico y mutuamente aceptado”. La situación debe ser interpretada tomando en cuenta que la resolución 242 del Consejo de Seguridad no es una solución definitiva, debido a que ni siquiera busca regresar a las fronteras establecidas por el acuerdo de armisticio de 1948 tras la guerra, ni especifica ningún límite en absoluto.

Como parte del análisis de la Resolución, pueden encontrarse bastantes citas de algunos diplomáticos que participaron durante las negociaciones. En primer lugar, Lord Caradon, representante del Reino Unido ante las Naciones Unidas hace referencia a la resolución como “balanceada”, y seis años más tarde añadió que las fronteras deben ser seguras y reconocidas. Esto suma a las múltiples interpretaciones sobre la resolución, guiando a controversias sobre su aplicación. Además, el representante de los Estados Unidos ante Naciones Unidas, relaciona el problema de la retirada y el de las fronteras seguras y reconocidas, él estableció que uno no puede suceder sin el otro¹⁰³.

También, el entonces presidente Lyndon B. Johnson mencionó que las líneas deberían ser acordadas por las partes involucradas de la región. Debido al contexto de la Guerra Fría, es sorprendente que el representante de la Unión Soviética, Vasily Kuznetsov estuviera de acuerdo con la posición de EEUU y el Reino Unido al reconocer que el vago lenguaje de la resolución daba a Israel el derecho de retirar sus fuerzas como considerase conveniente detrás de fronteras autodeterminadas¹⁰⁴.

En términos de la interpretación y análisis del documento, es importante mencionar que, usualmente, las resoluciones del Consejo de Seguridad no son escritas con el cuidado y especificidad que cuentan los tratados negociados y acordados en otros foros o cumbres. Sin embargo, los principios usados para leer dichos tratados son frecuentemente utilizados para construir resoluciones de Naciones Unidas, especialmente aquellos del Consejo de Seguridad. Además, si una resolución del

¹⁰³ Ministerio de Asuntos Exteriores de Israel; Statements Clarifying the Meaning of U.N. Security Council Resolution 242, [en línea], Israel, en: <https://mfa.gov.il/mfa/foreignpolicy/peace/guide/pages/statements%20clarifying%20the%20meaning%20of%20un%20security%20c.aspx> [consulta: 15 de diciembre de 2021]

¹⁰⁴ *Idem*

Consejo de Seguridad es ambigua, (como la resolución 242) puede ser un recurso para acceder a otros principios de derecho internacional para interpretar su significado real¹⁰⁵.

Ahora bien, la razón por la cual las negociaciones para obtener la resolución 242 comenzaron fue la carta dirigida a la presidencia del Consejo de Seguridad enviada por el representante permanente de la República Árabe Unida. El diplomático llamó a una reunión urgente del Consejo para atender “la peligrosa situación en el Medio Oriente”. El documento refiere a Israel el que condujo las agresiones contra la República Árabe Unida, Jordania y Siria. Sin embargo, no menciona a los palestinos como una parte importante de la situación.

Lo anterior puede explicar que no haya ni siquiera una sola mención de los palestinos en la resolución. Si observamos las negociaciones, es evidente como la situación de Palestina no fue referida en ninguna parte del proceso de negociaciones. Al no nombrarlos en el texto, es poco claro a quiénes refiere el término ‘refugiados’. Eventualmente, esto llevaría a la falta de aceptación de la resolución por parte de la OLP hasta después de 1988 y de un largo proceso de más negociaciones, resoluciones y acuerdos¹⁰⁶.

Además, mientras que la resolución 242 del Consejo de Seguridad estaba siendo pactada, los actores no-estatales no fueron aceptados en las negociaciones diplomáticas. Otra perspectiva de la no-mención de los palestinos recae en esta situación. Dadas las circunstancias, el destino de los palestinos cayó en manos de los gobiernos de Israel, Egipto y Jordania, los cuales únicamente se referían a ellos, y ni siquiera con certeza, como refugiados en el texto de la resolución. De esta forma, se encontraban efectivamente dejando a una parte importante de la situación sin una propuesta o cláusula a la altura en la resolución 242¹⁰⁷.

¹⁰⁵ Lynk, M. “Conceived in Law”, [en línea], *Journal of Palestine Studies*, vol. 37, No. 1, Autumn 2007, en: <https://www.jstor.org/stable/10.1525/jps.2007.37.1.7>, [consulta: 22 de diciembre de 2021]

¹⁰⁶ Naciones Unidas, Asamblea General, “Letter Dated 7 November 1967 from the Permanent Representative of the United Arab Republic Addressed, to the President of the Security Council”, S/8226, en: <https://undocs.org/en/S/8226>

¹⁰⁷ *Idem* Falk, R. “Forty Years after 242: A “Canonical” Text in Disrepute?”

Existe incluso un debate en la frase “[...] como resultado de la agresión israelí”. Debido a que el lado árabe sostiene la idea de que Israel comenzó las hostilidades que llevaron a la Guerra de los Seis Días, sin embargo, Israel argumenta que se vio obligado a realizar el ataque preventivo debido al despliegue de las fuerzas de la República Árabe Unida cerca de la frontera con Israel en la península del Sinaí. Ciertamente, es una tarea compleja determinar quién comenzó las agresiones¹⁰⁸.

Si se analiza la resolución 242 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en términos de interpretaciones, definiciones y sus bases en la Carta de las Naciones Unidas, se pueden encontrar puntos relevantes para tomar en cuenta. Lynk argumenta que el documento debe ser revisado bajo un estándar de derecho internacional. Primero, la inadmisibilidad de la adquisición de territorio por guerra y la retirada de las fuerzas armadas israelíes de territorios ocupados son, posiblemente, los puntos más importantes para analizar. Como fue mencionado en párrafos atrás, la resolución no puede ser comprendida si se observa por partes. Ese es el motivo por el cual los dos puntos están relacionados el uno al otro¹⁰⁹.

Además, existen otros comentarios realizados por Lynk. Si hubiera existido una intención de Israel de mantener esos territorios, el Consejo lo hubiese establecido en la resolución utilizando ciertas doctrinas y principios previamente usados. De igual manera, el hecho de que el documento no menciona palabras como “el” o “todos” antes de la palabra “territorios” no necesariamente significa que se refiere a algunos. El autor realiza una clara analogía sobre la cláusula de los caminos de agua. La cláusula también carece de los artículos y palabras para referir especificidad y esto no significa que, entonces, solamente algunas de ellas estarían libres de obstrucción¹¹⁰. Es un asunto, de igual manera, de aplicar el principio de buena fe¹¹¹.

Igualmente, la tercera frase declarativa, la cual enfatiza sobre la necesidad de apegarse al artículo 2 de la Carta de Naciones Unidas. El punto establece, entre otras cosas, que los miembros de las Naciones Unidas deben abstenerse de utilizar la

¹⁰⁸ *Idem*

¹⁰⁹ *op. cit.* Lynk, M.

¹¹⁰ *Idem*

¹¹¹ Reinhold, S. “Good Faith in International Law”, [en línea], UCL Journal of Law and Jurisprudence, No. 2/2013, en: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2269746, [consulta: 22 de diciembre 2021]

fuerza que podría amenazar a la integridad territorial e independencia política de cualquier Estado. Esta parte del documento puede ser entendida como un llamado para todas las partes involucradas en el conflicto para evitar mayores confrontaciones y, especialmente, evitar amenazar a cualquier país con su integridad territorial como fue observado con Israel, negociando la tierra conquistada por paz en la doctrina recientemente creada “territorios por paz”. El principio establecía básicamente que Israel devolvería los territorios ocupados si sus vecinos pactan la paz con este.¹¹²

De cinco, solo uno de los territorios fue regresado a los países árabes, y esto no sucedió debido a la doctrina “territorios por paz”, ni por la resolución 242 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, sino por la guerra de 1973 entre Egipto y Siria, e Israel. La península del Sinaí fue eventualmente devuelta a Egipto como resultado de negociaciones futuras. Es importante notar que las declaraciones israelíes de no desear mantener los territorios, contradicen sus acciones. Se puede observar un gran esfuerzo por establecer población israelí en localidades de la península del Sinaí. Dichos asentamientos eran: Nahal Yam, Neot Sinai, Haruvit, once asentamientos cerca o dentro del perímetro de Sheikh Zuwayid, Shalhevet, Ophira y Di Zahav¹¹³.

La resolución 242 también ha sido referida por diplomáticos y actores políticos como la solución más viable al conflicto Israel-Palestina. Sin embargo, algunos puntos deben ser tomados en cuenta. Es contradictorio que un documento que completamente omite mencionar a los palestinos sea usado como la principal fuente para determinar las futuras acciones para resolver el conflicto. Algunas aproximaciones de soluciones viables de la situación, utilizan a la resolución 242 como la base para sus esfuerzos, transformando el paradigma de la resolución como la estructura central de los esfuerzos de paz. Además, el fracaso de Israel por adherirse a los compromisos del documento, representa una fuerte contradicción cuando se trata de considerar el texto como esencial en el proceso de paz¹¹⁴.

¹¹² Duncan, A. “Land for Peace: Israel’s choice”, [en línea], Israel Affairs, 2:1, en: <https://doi.org/10.1080/13537129508719363>, [consulta: 22 de diciembre de 2022]

¹¹³ Economic Cooperation Foundation, Israeli Settlements in Sinai (1967-1982), [en línea], Israel, en: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13537129508719363> [consulta: 22 de diciembre de 2021]

¹¹⁴ *op. cit.* Falk, R

Como fue establecido por Falk, si Israel y las demás partes involucradas que necesitaban trabajar en situaciones específicas se hubieran adherido a la resolución, es posible que un resultado distinto hubiera surgido del documento. No obstante, como eso no sucedió, el conflicto tomó un giro inesperado, complicando aún más la implementación de las provisiones. A pesar de que fue utilizado el artículo “Forty Years after 242: A “Canonical” Text in Disrepute?” escrito por Richard Falk como fuente, es importante mencionar que la Resolución pudo haber perdido ya su estatus de esencial al considerar una solución, debido a que el plan falló desde el proceso de implementación¹¹⁵.

Es evidente que los puntos 3 y 4 de la resolución 242 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas están íntimamente relacionados. La necesidad de nombrar a un Representante Especial del Secretario General surgió principalmente por que el documento no pudo ser implementado como estaba, con el objetivo de que cada una de las partes involucradas acordara a todos los puntos sin titubeos. En su lugar, era necesario que se diera seguimiento a los puntos específicos y un Representante Especial podría vigilar eso. El Representante Especial era Gunnar Jarring de Suecia, sin embargo, este Representante tuvo poco impacto en conducir las negociaciones futuras para alcanzar un acuerdo más específico y es importante analizar por qué. En 1973 renunció a la misión¹¹⁶.

Desde la etapa más temprana de la participación de Jarring en el proceso de paz, se puede observar una posición común que llevaría a negociaciones sin rumbo: Israel no se retiraría sin un acuerdo de paz y el reconocimiento árabe, y los países árabes no discutirían ni el reconocimiento ni la paz, si Israel no se retirara. De igual manera, ya que Jarring no representaba un poder fuerte, no tenía mucha ventaja en las negociaciones. Jarring propuso que tanto Israel como los países árabes firmaran una carta para acordar la resolución 242 del CSNU¹¹⁷.

¹¹⁵ *Idem*

¹¹⁶ Institute for Palestine Studies; Resolution 242 (1967), [en línea], en: <https://www.paljourneys.org/en/timeline/highlight/164/resolution-242-1967>, [consulta: 23 de diciembre de 2021]

¹¹⁷ Henriksen Waage, H. Kjeang Mørk, H. (2016) Mission Impossible: UN Special Representative Gunnar Jarring and His Quest for Peace in the Middle East, *The International History Review*, 38:4, 830-853, DOI: 10.1080/07075332.2015.1091783

No obstante, el esfuerzo serviría únicamente como un medio para estas entidades para apegarse a su propia lectura de la resolución. Al inicio tanto Jordania como Egipto estaban dispuestos a cooperar con Jarring y acordaron sobre algunas propuestas, sin embargo Israel seguiría apegándose a su posición de ventaja sobre los territorios ocupados, además el Estado judío se negaría a negociar con los países árabes como un bloque en ciertas cumbres. Sucesos futuros mostraron que los países involucrados no estaban priorizando las negociaciones de paz¹¹⁸.

Los reportes presentados por el entonces Secretario General de Naciones Unidas, U Thant, establecen que las primeras reuniones con las partes involucradas abordaron la negativa de Israel de implementar lo previsto en la resolución 242 del CSNU. Por otro lado, fue mencionado que las partes insistían en que su contraparte debería estar lista para realizar compromisos antes de formular provisiones nuevas en miras a un acuerdo. La actitud de Israel respecto a la República Árabe Unida buscaba reciprocidad, al igual que negociar un acuerdo de paz antes de atender temas como el problema de los refugiados, las fronteras seguras y reconocidas o la retirada. Además, la República Árabe Unida únicamente implementaría lo dispuesto en la resolución cuando Israel se retirara de todos los territorios que ocupaba. Es evidente cómo las negociaciones llegaron a un *impasse* diplomático de acuerdo al reporte mencionado al CSNU por el Secretario General publicado el 30 de noviembre de 1971¹¹⁹.

Tras el final de la guerra de desgaste el Representante Especial Jarring propuso que Israel debería retirarse de la península del Sinaí, la frontera entre Israel y Egipto regresaría a ser aquella de 1906, existiría libertad de navegación por el canal de Suez y el estrecho de Tirán, y se crearía un estado de no-beligerancia. La República Árabe Unida añadió la franja de Gaza a los territorios que Israel debería de retirarse y aunque Israel propuso un plan de paz, también rechazó la propuesta de regresar a las fronteras pre-1967. A pesar de que este acuerdo satisfaría algunos puntos

¹¹⁸ *Idem*

¹¹⁹ Naciones Unidas, "Report of the Secretary-General on the Activities of his Special Representative to the Middle East", S/10403, en:
<https://unispal.un.org/unispal.nsf/a3a86c621dde46a385257b2f00515055/ab4e84c20927cc8185256a780064642f?OpenDocument>

mencionados en la resolución 242 del CSNU, ningún acuerdo fue alcanzado bajo el patrocinio del enviado especial Jarring¹²⁰.

El fracaso de la misión de Jarring ha sido en ocasiones relacionado al hecho de que no contaba con la suficiente ventaja debido a que su origen sueco no representaba mayor influencia en la situación en el Medio Oriente. Además, es importante mencionar que la situación fue caracterizada por una distribución desigual de posesiones entre Israel y los países árabes dado el resultado de la Guerra de los Seis Días, por el apoyo estadounidense del primero y por la incapacidad (o falta de voluntad) de las partes involucradas de ceder algunas de sus fichas de negociación.

Es importante recalcar que EEUU, el Reino Unido y la URSS brindaron un importante apoyo a Israel al dejar un lenguaje vago en la resolución desde el proceso de negociación, especialmente en la cláusula de retirada. Esto otorgó muchas ventajas a Israel y espacio de maniobra para evitar que los territorios ocupados fueran regresados a los países árabes. La situación llevó a un nuevo desbalance de poder mencionado en la investigación.

Además, como punto nodal de el análisis de la resolución, la negativa por mencionar a los palestinos, caracterizó la resolución como inútil para resolver la crisis de refugiados como una parte importante del problema. Esta situación llevó eventualmente a la negación del problema palestino durante las futuras negociaciones para llegar a un acuerdo justo con todas las partes involucradas, no solamente aquellas con reconocimiento estatal por la mayoría de la comunidad internacional o aquellas con membresía en las Naciones Unidas.

Incluso, los analistas políticos de la resolución 242 del CSNU que tuvieron determinada influencia en el proceso de implementación, no fueron capaces de entender la resolución como un todo. Dividir el documento mientras se intentaba interpretar llevó finalmente al fracaso de sus provisiones y objetivos. También, es contradictorio que un documento clave utilizado para atender el problema sea rechazado para ser implementado por Israel. A esto se suma que el análisis realizado por Falk sobre este documento como canónico puede ser cuestionado en términos de

¹²⁰ Economic Cooperation Foundation, Jarring Plan (1971), [en línea], Israel, en: <https://ecf.org.il/issues/issue/152> [consulta: 23 de diciembre de 2021]

precisión considerando el proceso de paz. El documento tiene una importante carga de significado político que creó cierta distancia de sus consideraciones legales, efectivamente evitando que las provisiones pudiesen ser implementadas y eventualmente llevando a un casi completo fracaso del proceso que emergió de la adopción de la resolución 242 del CSNU.

El contexto y falta de habilidades del representante especial Jarring, sumado con la falta de voluntad de las partes involucradas para considerar seriamente negociaciones futuras, al igual que el *impasse* diplomático provocado por el desbalance de poder surgido directamente de la Guerra de los Seis días llevó al fracaso de su misión. La naturaleza de la situación era esencialmente un obstáculo para los esfuerzos de cualquier diplomático que hubiera participado como representante especial.

La resolución 242 del CSNU no tuvo un impacto para resolver la situación que surgió de la guerra de los Seis Días e incluso complejiza el problema ya que Israel terminó con mayores ventajas para negociar a su favor como contrapesos frente a los países árabes que participaron en la guerra. El documento, sencillamente, no fue suficiente para llegar a una solución viable para todas las partes involucradas.

Aunque el documento es frecuentemente utilizado en múltiples ocasiones para resolver el conflicto, la resolución 242 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas no tuvo un impacto significativo que satisfaga las demandas políticas y el panorama de la situación que emergió de la Guerra de los Seis Días entre Israel, la República Árabe Unida, Jordania y Siria, mucho menos para la cuestión palestina.

2.4 De 1973 a 1978

Uno de los momentos decisivos durante un conflicto puede gestarse cuando existe un punto de inflexión entre las partes, es decir, ya sea que se llegue a un *impasse* diplomático o bien que las confrontaciones se degraden a tal condición que sea insostenible para una o ambas partes continuar con las agresiones. El ataque lanzado hacia Israel por Egipto y Siria el 6 de octubre de 1973, denominado guerra de Yom Kippur debido a que ese día se festejaba esa festividad homónima en el calendario

judío, tuvo el objetivo primordial de recuperar los territorios ocupados por Israel tras la guerra de los Seis Días de 1967.

Lo cierto es que, en el período entre 1967 y 1973, los israelíes se quedaron en la posición más ventajosa. Si bien ni Jordania, Egipto o Siria aceptaron su propuesta de intercambiar los territorios ocupados por celebrar un acuerdo de paz con el Estado judío, el periodo comprendido entre estos enfrentamientos no representó una amenaza para la seguridad de Israel, pérdidas económicas ni afectaciones morales por la guerra entre la población, sino todo lo contrario. Es natural, entonces, que Israel no busque una modificación del *status quo*, puesto que este le beneficia. Esta premisa es una de las claves para entender la pasividad de Israel frente a resolver el conflicto con los palestinos. En términos realistas, resulta difícil de esperar que la parte privilegiada renuncie a sus beneficios en pro de un estado de situación desconocido aún para esta. Sin embargo, es prácticamente imposible de asumir que los israelíes consideraran que los esfuerzos árabes por hacer implosionar Israel se hubieran detenido, por lo que conforme avanzaba el tiempo, era claro que otra guerra sería inevitable¹²¹.

Ahora bien, para la otra parte del conflicto, la situación territorial tras la guerra era todo menos favorable. No obstante, en el marco de la Guerra Fría, Egipto y Siria contaron con el apoyo de la Unión Soviética para poder reorganizarse y fortalecer las fuerzas armadas, si bien Israel contó con un apoyo militar similar por parte de Estados Unidos, el primero no esperaba un ejército árabe de nueva generación sino hasta 1975-1976. Por lo tanto, el ataque sorpresa árabe contra Israel excedió cualquier expectativa¹²².

El resultado del enfrentamiento que finalizó el 25 de octubre fue una presencia de los israelíes peligrosamente cerca de El Cairo y con la vía libre hacia Damasco. Es decir, la avanzada egipcia y siria, no sólo no lograron su cometido de recuperar la península del Sinaí y los Altos del Golán, sino que la respuesta de Israel finalmente fue superior a la de los Estados árabes por lo que fue necesario mediar un alto al fuego para

¹²¹ Givens, R. P. "The Yom Kippur War and the Inevitability of Surprise", *International Studies Quarterly*, Vol. 21, No. 3, sep, 1977, The Hebrew University of Jerusalem, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/2600234>, [consulta: 28 de julio de 2023] pp. 461-502

¹²² *Ídem*

detener el conflicto. A petición de la URSS, Henry Kissinger, en ese momento secretario de estado de Estados Unidos, viajó a Moscú para poder negociar un acuerdo que pusiera fin a las hostilidades. En ese momento, se acordaron los puntos que eventualmente devendrían en la resolución 338 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que llamaba a un cese al fuego. Dicha resolución también hace referencia a implementar la controvertida resolución 242 del mismo órgano. No obstante, dos aspectos mayores a considerar surgen a partir de la resolución 338: (1) la resolución carecía de una cláusula de ejecución, lo cual fue recibido con confusión y ambigüedad sobre la aplicabilidad del cese al fuego; e (2) Israel aprovechó esta situación para obtener una posición aún más ventajosa de sus victorias militares sobre Egipto en particular para tener más peso durante las negociaciones posteriores^{123 124}.

En este sentido, el 18 de enero de 1974 se llevó a cabo la firma del Acuerdo de Separación de Fuerzas entre Israel y Egipto en el cual fue establecido, a grandes rasgos, la reubicación de las fuerzas militares israelíes y egipcias en el Sinaí para evitar el reinicio de una confrontación entre las partes. El Acuerdo denominado Sinaí I también aclara que no tenía el objetivo de ser un acuerdo definitivo de paz. El texto menciona lo siguiente: “D. Egipto e Israel no consideran que este sea un acuerdo definitivo de paz. Constituye un primer paso hacia una paz definitiva, justa y duradera, de conformidad con las disposiciones de la resolución 338 del Consejo de Seguridad y dentro del marco de la Conferencia de Ginebra¹²⁵.”

A partir de estos acuerdos, es mencionado en diferentes fuentes que Egipto decidió dar un paso atrás de las relaciones con la URSS y acercarse un poco más a Estados Unidos, de otra manera los acuerdos de Sinaí I y II no hubiesen podido ser firmados. Años después, en 1977, el presidente de Egipto Anwar el-Sadar realizó una visita a Jerusalén, en la cual dio un discurso en el órgano legislativo de Israel, la *Knesset* mencionando que estaba listo para mantener una coexistencia pacífica en la región

¹²³ Sagan, S. D. “Lessons of the Yom Kippur Alert”, *Foreign Policy*, Vol. 36, Otoño 1979, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/1148213>, [consulta: 30 de julio de 2023] pp. 160-177

¹²⁴ Resolución 338 (1973) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas: “Security Council Resolution 338: Ceasefire in the Middle East”, SCR338(1973)

¹²⁵ Sinaí I (1974): “Acuerdo entre Egipto e Israel sobre la separación de fuerzas en conformidad con la conferencia de paz de Ginebra”, S/11198

con Israel, todo esto a pesar de que existía aún un estado de guerra *de jure* entre los dos Estados. Mientras Sadat pronunciaba su discurso, se encontraba presente el líder de la OLP, Yasser Arafat¹²⁶.

La visita de Sadat a Israel fue recibida con negativa de los países árabes, además de lo que representaba, se argumentó que la visita no atendía puntos sustanciales debido a la renuencia tácita de Israel de ceder en puntos relevantes. Encima, fue vista como un abandono completo de la causa palestina y una necesidad de alejarse de las causas árabes con tal de firmar la paz de manera beneficiosa únicamente para los egipcios. Por su parte, fue publicado un comunicado siriopalestino en respuesta a la visita de Sadat, el cual indicaba que ese acto invalidaba los esfuerzos árabes para alcanzar una paz justa basada en una retirada total de todos los territorios árabes ocupados y protegiendo los derechos de retorno de los palestinos, además del derecho a la autodeterminación y de establecer un Estado independiente.

Por otro lado, Iraq culpó a los palestinos y sirios de “seguir demasiado la corriente a Sadat” buscando un acuerdo político, cuando, argumenta que solamente el uso de la fuerza sería la opción para liberar los territorios ocupados. Túnez también opinó que era inaceptable que un país árabe haya negociado con “extremistas sionistas que se niegan a reconocer los derechos de los palestinos”. Igualmente, la gran alarma con la que fue recibida la noticia tuvo repercusiones políticas. La Conferencia de El Cairo contó con poca presencia de los países árabes, además de suscitar situaciones incómodas para los egipcios al esperar la presencia palestina frente a la participación israelí¹²⁷.

Es importante mencionar que en la Sexta Conferencia de Argel de 1973, fue adoptada una resolución en la que se puede observar que el malestar del resto de los países árabes tiene una justificación dado que la visita de Sadat fue vista como una traición

¹²⁶ Regev, M. “Looking back at Egypt’s Anwar Sadat’s historic Jerusalem visit, 45 years ago - opinion”, [en línea], Jerusalén, The Jerusalem Post, 1988, Dirección URL: <https://www.jpost.com/opinion/article-723321>, [consulta: 3 de agosto de 2023]

¹²⁷ Sabri, J. “The Arab World at the Crossroads: An Analysis of the Arab Opposition to the Sadat Initiative”, [en línea], *Journal of Palestine Studies*, vol. 7, No. 2, Invierno 1978, en: <https://www.jstor.org/stable/2536437>, [consulta: 3 de agosto 2023]

a la agenda común árabe, en particular para este texto, de la causa palestina¹²⁸. La resolución contiene lo siguiente:

1. The total liberation of all Arab territories occupied during the aggression of June 1967, without abandoning or forsaking any piece of territory or in any way affecting national sovereignty thereupon.
2. The liberation of the Arab city of Jerusalem and rejection of any state of affairs that may impinge upon total Arab sovereignty over the holy city
3. Commitment to the restoration of the national rights of the Palestinian people as determined by the Palestine Liberation Organization, the sole representative of the Palestinian people.
4. The cause of Palestine is the cause of all Arabs. No Arab side can abandon this commitment, as affirmed in resolutions of past Arab summit conferences.¹²⁹

Durante la visita de Sadat a Jerusalén, le fue mencionada la irrenunciabilidad palestina a Jerusalén y la importancia de que el presidente fungiera como mediador, además de solicitar poner sobre la mesa de discusión la liberación de prisioneros palestinos en cárceles israelíes. La comunidad árabe argumentaba que, si ese ‘error’ era cometido por Sadat, aún quedaba una mayoría de países árabes que simpatizaban con la causa palestina¹³⁰.

Tan solo 6 meses después de la visita de Sadat a Jerusalén, el 17 de septiembre de 1978 fueron firmados por Egipto e Israel los acuerdos de Camp David, los cuales tuvieron un impacto profundo en las relaciones del mundo árabe. No obstante, para Egipto fueron profundamente benéficos pues con esto Israel le devolvió la soberanía sobre la península del Sinaí, además de contar con el visto bueno de Estados Unidos (el cual ayudó a mediar el acuerdo) para ser un país proclive a inversiones, siendo esta una de las formas en las que el esfuerzo de guerra de algunos años atrás podría ser

¹²⁸ *Idem*

¹²⁹ *Idem*

¹³⁰ *Idem*

solventado. No obstante, a pesar de que era ampliamente aceptado tanto por Israel como por Egipto que Palestina pudiera establecer pactos transicionales para unirse a las negociaciones de un acuerdo final con Israel, los puntos abiertos en la discusión palestina sobre un régimen autónomo en Gaza y Cisjordania se han mantenido como un aspecto para no tomar en serio¹³¹.

La propuesta de Sadat respecto a los palestinos consistía en incluirlos en una tercera etapa de negociaciones con Israel, una vez que se hubiera avanzado con las discusiones con los egipcios y los jordanos con sus asuntos particulares post-1967. No obstante, el papel de Egipto para hacer que Israel cediera ante, al menos, comenzar diálogos con los palestinos fue sobreestimado. Lo cual fue dejado en evidencia tras la negativa de Menahem Begin, primer ministro de Israel, de considerar siquiera poner la cuestión palestina sobre la mesa. Ni siquiera con la mediación del presidente estadounidense Carter, hubo espacio de cesión por parte de Israel en este asunto. Es así como es evidente que la situación palestina termina relegada como un punto sin importancia dentro de las negociaciones, al tiempo que Egipto prioriza firmar la paz con Israel, antes que continuar insistiendo en incluir ese punto en las conversaciones¹³².

¹³¹ Quandt, W. B. "Camp David and Peacemaking in the Middle East", [en línea], *Political Science Quarterly*, vol. 101, No. 3, 1986, en: <https://www.jstor.org/stable/2151620>, [consulta: 4 de agosto 2023]

¹³² *Idem*

3. Del reconocimiento egipcio a los Acuerdos de Oslo

3.1 Antecedentes

Tras los múltiples enfrentamientos entre Israel y los países árabes quedó en evidencia que, el gran ganador de las situaciones fue Israel dado que, en todo momento, contó con el apoyo de las potencias que lo respaldaron por su posición ideológica durante la Guerra Fría. Estados Unidos, Francia y el Reino Unido permanecieron apoyando a Israel con apoyo militar. Por otro lado, además de la pérdida de territorio que sufrieron los países árabes, los grandes perdedores fueron los palestinos debido al desplazamiento masivo que causó una grave crisis de refugiados en la región. Al no contar con un estatus estatal *de jure* que fuera reconocido en negociaciones internacionales, Palestina fue simplemente dejada fuera de los acuerdos en pro de encontrar una solución a la postre a la guerra.

Es importante mencionar que, ni los países árabes, ni Israel, consideraban la situación de palestina como un tema por atender de forma prioritaria. Los foros escuchaban la necesidad del restablecimiento de territorios, reparamiento de daños de la guerra y reconocer al Estado de Israel. No obstante, el reconocimiento palestino estaba lejos de llegar a materializarse.

Es a partir de este momento que lo ganado y lo perdido tras la guerra cobra determinado valor para comenzar a negociar, aunque aparentemente, Palestina no contaba con nada a su favor. El conflicto árabe-israelí, aunque no es el tema de este texto, cobra relevancia precisamente en este punto del análisis. Plascov establece un punto importante en un artículo sobre los acuerdos posteriores al conflicto árabe-israelí. Los palestinos contaban frente a ellos con un dilema complicado de resolver: si participaban de las discusiones existía la posibilidad de una exigencia de disolución de la OLP, pero si no lo hacían, quedarían rezagados frente a los alcances de los acuerdos¹³³.

¹³³ Plascov, A. "The Palestinian Predicament after Camp David", *The World Today*, vol. 34, no. 12, The Royal Institute of International Affairs, [consulta: 9 de marzo de 2023], pp. 467-471

La participación de un puñado de Estados en estas negociaciones es una muestra de los impactos de la situación a nivel regional y global, y un recuerdo del paradigma de las Relaciones Internacionales. En este sentido, la participación estadounidense para mediar o intervenir entre las negociaciones entre Israel, Egipto, Jordania, Siria o Palestina provocó una serie de sucesos que modificaron la situación para que esta lograra empatar con los intereses de los norteamericanos. De esta forma, los estadounidenses temían que Israel dejara fuera de las negociaciones a los palestinos para poder tratar ese tema de forma separada y no involucrarla en los acuerdos con los egipcios. De esta manera, si Israel, efectivamente, lograba alcanzar un acuerdo exclusivamente con los egipcios, eso no significa que la devolución de territorios debería aplicar también para Palestina o Jordania¹³⁴.

Otra estrategia que fue estudiada por los palestinos e israelíes fue proponer elecciones para Palestina. Del lado israelí, les favorece plantear un proceso electoral que dividiría las opiniones de los palestinos y crearía polarización, sin embargo, el rechazo mismo de un proceso electoral también favorecería la posición israelí. No obstante, para beneficio de los palestinos desde la perspectiva de Yasser Arafat, el contar con un líder democráticamente electo podría ayudar a forzar a Israel a respetar la decisión y terminar con la ocupación militar dentro de los territorios ocupados¹³⁵.

Más tarde, la propuesta realizada por Egipto de regresar a las fronteras pre-1967 fue rechazada por Israel, especialmente en el área de Cisjordania y Gaza. En su lugar, fue propuesto un periodo de 5 años de autonomía, seguidos de una posible soberanía. En este punto, la negativa de Israel sería clave para los años venideros. Esto se debe a que, la autodeterminación de Palestina se vería negada hasta el día de hoy, bajo cualquier circunstancia¹³⁶.

A partir de estas consideraciones y hechos el proceso de paz ha sido trabajado por ambas partes. Tomando en cuenta la multiplicidad de actores, factores a tomar en cuenta, líderes y otras personalidades de relevancia en el conflicto es que el proceso

¹³⁴ *Idem*

¹³⁵ *Idem*

¹³⁶ Departamento de Estado; Camp David Accords and the Arab-Israeli Peace Process, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: <https://history.state.gov/milestones/1977-1980/camp-david> [consulta: 9 de marzo de 2023]

de paz se desarrolla. Finalmente, es necesario mantener presente los planteamientos de la teoría neorrealista que se manifiestan en cada una de las etapas del proceso de paz: no existe un alineamiento irrestricto a las instituciones internacionales, ni se privilegia el derecho internacional en miras de terminar el conflicto.

3.2 Proceso de paz

El proceso de paz no puede ser entendido si no se elabora un esquema de las posesiones y alcances de cada uno de los actores involucrados en el conflicto Israel-Palestina. Lo primero, la participación de Egipto sentó un precedente respecto a la relación entre Israel y Palestina. El reconocimiento de Estado conlleva un peso importante para Israel debido a la influencia con la que cuenta ese país en las relaciones con el resto del Magreb y el Medio Oriente, y comenzaría a ser un motivo de presión para otros países por otorgar reconocimiento o, al menos, buscar la devolución de los territorios ocupados por la Guerra de los Seis Días. El tamaño de las implicaciones comenzarían a traducirse en un primer logro para la política israelí de “territorios por paz” presentada inmediatamente después de la Guerra de los Seis Días. El caso Egipto-Israel representó el paradigma de la fórmula presentada por Israel para obtener el reconocimiento de sus vecinos.

Esta estructura y reacomodo de la lógica regional al devolver la península del Sinaí a Egipto representó, también, la primera implicación para los palestinos, pues, tras los acuerdos, no estaba más en discusión la posesión de la Franja de Gaza. Era claro que no estaba en miras una negociación que provocara una divergencia al inminente ejercicio de control de Israel sobre esa porción de territorio. En caso de buscar una alternativa al control israelí sobre la Franja, Egipto no podría participar de dicha negociación puesto que había obtenido lo buscado y no se encontraba dentro de sus planes ofrecer más concesiones con el objetivo de restablecer de los territorios a Palestina.

En este sentido, lo anterior también cuenta con una implicación adicional. Lo obtenido por Israel después de la guerra no solamente significa la pérdida de territorios para los egipcios, jordanos y sirios o la pérdida de control y autonomía de

los palestinos, sino que, para la materia de este texto, también significa el primer paso para la disolución de posibilidades de negociación para los palestinos a través de otros Estados. Además, contaban con un actor menos para fungir como canal en miras de una solución al problema palestino. Esta pérdida implica que la partida de un intermediario parcialmente alineado con los intereses palestinos representa que Israel contaría con mayor peso e influencia para negociar a través de otros actores, como fue el caso, en repetidas ocasiones, de los Estados Unidos.

Por otra parte, la intención de dejar fuera a Jordania y Siria sobre llegar a algún acuerdo similar al de Egipto, representa una estrategia que fue altamente efectiva para que Israel alcance sus objetivos. Si los países árabes hubieran negociado en bloque, posiblemente la presión sobre Israel habría alcanzado mayores niveles, logrando, de esta forma, mejores concesiones que satisfagan sus intereses. Sin embargo, la exclusión de Jordania del proceso de negociación dejó claro que las intenciones de Israel permanecieron alineadas con la política inicialmente propuesta sobre el reconocimiento.

Como fue mencionado con anterioridad, la sorpresiva visita de Anwar Sadat, presidente de Egipto a Jerusalén en 1977 daría un giro inesperado a esta línea de negociaciones, hostilidades, amenazas y balanceo de la situación regional en las que los palestinos terminan delegados al último lugar de la lista de prioridades¹³⁷. En primer lugar, el resto de los países árabes se plantean imponer represalias a Egipto por la visita a Jerusalén y la intención de ofrecer la paz a Israel. Además, años después este gesto fue interpretado y criticado por periodistas como Hani Hazaimh, editor en jefe de Arab News durante noviembre de 1977, fecha de la visita de Sadat a Israel. Hazaimh menciona en un artículo periodístico: “A pesar de que será siempre recordado por su valiente salto hacia la paz, el legado final de Sadat permanece incierto. Las negociaciones que comenzó no resultaron en el fin del conflicto árabe-israelí, ni crearon un Egipto próspero¹³⁸.”

¹³⁷ Slater, J. “What Went Wrong? The Collapse of the Israeli-Palestinian Peace Process”, No. 2, Vol. 116, en: <https://www.jstor.org/stable/798058>, [consultado: 19 de marzo de 2023]

¹³⁸ Hazaimh, H. “When Sadat went to Israel” [en línea], Jeddah, Arab News, 16 de abril de 2020, Dirección URL: <https://www.arabnews.com/node/1659751>, [consulta: 19 de marzo de 2023]

Además, este suceso transformó el balance de poder en el Medio Oriente respecto a la situación global que imperaba en aquel momento: la Guerra Fría. El movimiento de Egipto en favor de la paz con Israel representó un cambio de alineación con la URSS a Estados Unidos, lo cual devendría, eventualmente en un cambio de orientación de una serie de países en pro del reconocimiento israelí. Posterior al reconocimiento israelí de Egipto, se visualizó un esfuerzo por establecer asentamientos en Cisjordania que separaran las ciudades y poblados palestinos para evitar que un Estado palestino fuera viable en algún punto¹³⁹.

Como parte de las consecuencias que son observables del acercamiento entre Israel y Egipto destacan también la conversión de este último a ser el aliado más importante de Estados Unidos e Israel en el Medio Oriente. Además, Israel otorga tanta importancia a este suceso por un número de razones: (1) la importancia de Egipto en el mundo árabe suponía una mejor posición para Israel, (2) ambos países se encontraban desgastados en muchos aspectos por las repetidas confrontaciones armadas, (3) el acuerdo por la paz representa un pacto normativo que establece directrices que moldearían la relación años adelante, (4) la asimetría de poder beneficia en todo momento a Israel, y (5) satisface intereses económicos relacionados al comercio marítimo y el intercambio con otros países de la región a través de Egipto.

En respuesta a este movimiento de alineación, desde 1983 y hasta 1987 se presentaron una serie de disputas en el seno de la OLP que derivarían en la sesión número 18 del Consejo Nacional de Palestina en donde finalmente se observa algo de cohesión para articular un movimiento de levantamientos populares conocido como intifada. El objetivo de este movimiento era protestar con violencia contra la ocupación israelí en los territorios palestinos. Los levantamientos dejaron en evidencia la gravedad del problema y llamaron la atención de los países árabes sobre el conflicto Israel-Palestina.

Resulta necesario hacer un par de aclaraciones en torno a la Intifada. El movimiento ha sido altamente controversial en parte porque fuentes afines a la causa israelí apuntan a que Yasser Arafat fue quien ordenó el movimiento para otorgarle una

¹³⁹ *op. cit.* Slater J.

pieza de negociación frente a Israel. Sin embargo, la temporalidad de los hechos no coincide, dado que la Intifada detonó hasta dos meses después de que pudiera ser de utilidad para las negociaciones de Camp David entre Israel y Egipto. Además, existen hechos que sugieren que efectivamente Arafat no fue el autor de los levantamientos, debido a que Israel continuó otorgando salvoconductos para transitar por Cisjordania a oficiales palestinos aún con la Intifada frente a ellos. Sería altamente dudoso que esto sucediera si existiera, incluso, la mínima sospecha de la autoría de Arafat en los movimientos. Este punto es fundamental para entender cuál ha sido la perspectiva de Israel hacia la OLP y futuros acuerdos formulados por esta¹⁴⁰.

La posición de la OLP cambió conforme evolucionó la situación entre los países árabes e Israel, no obstante presentó cierta disposición a un acuerdo con Israel hasta noviembre de 1988. De esta forma, la OLP estaba dispuesta a aceptar una solución de dos Estados con un Estado palestino en los territorios de Cisjordania y Gaza y con Jerusalén Este como su capital. De igual manera, estaba dispuesta a reducir significativamente sus fuerzas militares, recibir a fuerzas de mantenimiento de la paz en las fronteras con Israel, buscaría terminar con el terrorismo hacia Israel en todas sus formas, evitaría establecer alianzas con países árabes que no reconocen al Estado de Israel y buscaría llegar a un acuerdo sobre el problema de los refugiados¹⁴¹.

Lo anterior, fue establecido a través de la proclamación de un Estado palestino independiente por el Consejo Nacional de Palestina el 15 de noviembre de 1988. La resolución 242 del CSNU regresa a tomar relevancia en este momento histórico debido a que, poco antes de la declaración fue aprobada la adopción de la misma por una inmensa mayoría, lo que lo convierte en un antecedente inmediato a la declaración de independencia. En consecuencia, la adopción de la resolución 242 crearía la justificación para buscar una solución duradera al problema de los

¹⁴⁰ Slater, J. "What Went Wrong? The Collapse of the Israeli-Palestinian Peace Process", [en línea], Oxford, Oxford University Press, verano 2001, Dirección URL: https://www.jstor.org/stable/pdf/798058.pdf?refreqid=excelsior%3A9f7820609347133af3702eaa2d7458cd&ab_segments=&origin=&initiator=&acceptTC=1 pp. 171-199

¹⁴¹ *Idem*

refugiados, principalmente, aunque también ponía a discusión una amplia dimensión de otros temas relevantes para la búsqueda de soluciones al conflicto¹⁴².

Como respuesta, Israel mencionó que debía analizar con detenimiento la declaración y el texto al respecto antes de dar una respuesta. No obstante, días después, el primer ministro israelí comentó que la declaración no era más que una ficción y que Israel rechazaría cualquier intento de crear una nueva situación en el Medio Oriente. Por otro lado, el presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan mencionó que vio algo de progreso ya que su país demandaba consistentemente el reconocimiento palestino a Israel y la renuncia al terrorismo como condiciones para charlas directas con la organización¹⁴³.

Es importante retomar lo dicho por Rashid Khalidi en un análisis sobre la declaración de independencia palestina. Este documento no representa un cambio repentino en la dirección de las acciones de la OLP, sino una evolución de decisiones a lo largo de toda una década, considerar a la declaración como una transformación sin precedentes sería un error que ignora la revisión histórica de las sesiones del Consejo Nacional Palestino, tal como lo hizo Israel rechazando sin más la declaración como una base para las negociaciones¹⁴⁴.

Por otra parte, es necesario traer a discusión la relación entre Israel y Líbano. El conflicto entre Israel y Líbano se inserta en la cuestión palestina debido a que una cantidad importante de refugiados palestinos migró a Líbano tras la guerra de 1948 y la OLP frecuentemente ha conducido esfuerzos por establecerse en ese país para coordinar las estrategias en torno a la creación de un Estado palestino, es decir, utilizarlo como base a pesar de el constante y activo rechazo de ese país porque así suceda. Previo a 1982, se gestó en Israel el análisis de suprimir a la OLP que se encontraba en Líbano debido a las amenazas que esto representaba para mantener el

¹⁴² Tyler, P. E. y Boustany, N. "PLO Proclaims Palestinian State", [en línea], Washington DC, The Washington Post, 1988, Dirección URL:

<https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1988/11/15/plo-proclaims-palestinian-state/c30025b2-ddb3-425e-acc3-2372041619a2/>, [consulta: 19 de marzo de 2023]

¹⁴³ *Idem*

¹⁴⁴ Khalidi, R. "The Resolution of the 19th Palestine National Council", [en línea], Santa Barbara, Journal of Palestine Studies, 1990, Dirección URL:

https://www.palquest.org/sites/default/files/The_Resolutions_of_the_19th_Palestine_National_Council-Rashid_Khalidi.pdf, pp. 29-42

control en Gaza y Cisjordania. Es por eso que en junio de 1982, Israel condujo una invasión militar a Líbano para capturar a los artífices de la OLP que obstaculizaban sus intereses¹⁴⁵.

En 1983, el esfuerzo por alcanzar la paz con Líbano y terminar la confrontación en curso fracasó rotundamente. No obstante, este fracaso resulta atípico para algunos estudiosos del conflicto como Kacowicz dado que cumplía con 6 condiciones establecidas para contar con un acuerdo exitoso según su teoría de cambio territorial pacífico. Existía una asimetría en la distribución de poder inclinada hacia Israel, consenso normativo de interpretación del derecho internacional, regímenes políticos similares, intervención diplomática de Estados Unidos, guerras previas siendo el enfrentamiento en curso y el estado de guerra desde 1948 los ejemplos por excelencia y amenazas de terceras partes, como del brazo armado de la OLP: Fatah. No obstante, con todas las probabilidades a favor de resolver el conflicto, el acuerdo fracasó porque, debido a la guerra civil en Líbano que supuso una fuerte oposición al acuerdo, el nuevo gobierno no pudo sostener su parte del mismo¹⁴⁶.

3.3 Acuerdos de Oslo

Las posiciones tanto de Israel como de Palestina han evolucionado con el tiempo. En una parte importante de las ocasiones se ha visto profundamente alineada con el marco teórico de esta investigación: un juego de suma cero en el que ambos actores tienen conocimiento de que lo que gana uno lo pierde el otro y viceversa. No obstante, han existido momentos en el proceso que dan miras a la posibilidad de que la solución al conflicto, o al menos los próximos pasos, no necesariamente significa que la existencia de uno de los Estados supone la desaparición del otro.

Los acuerdos de Oslo fueron los primeros pasos sustantivos en torno a alcanzar una solución al conflicto Israel-Palestina. Oficialmente denominados “Acuerdos de Declaración de Principios sobre el autogobierno interino”, pactados en septiembre de

¹⁴⁵ Ryam, S. “Israel’s Invasion of Lebanon: Background to the Crisis”, [en línea], *Journal of Palestine Studies*, Vol. 11/12, Núm. 4, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/2538330>, pp. 23-37

¹⁴⁶ *Idem* Kacowicz, A. M. “Negotiating Middle East Peace” 22 de octubre de 2021

1993 entre Yasser Arafat, líder de la OLP y Yitzhak Rabin, primer ministro de Israel y negociados en secreto en Oslo, Noruega para dar seguimiento a los avances de la conferencia de Madrid de 1991. Fueron firmados públicamente en Washington D.C. por Yasser Arafat por la OLP, el ministro de exteriores Shimon Peres por Israel, el secretario de estado Warren Christopher por Estados Unidos y el ministro de exteriores Andrei Kozyrev por Rusia, en presencia del presidente de Estados Unidos Bill Clinton¹⁴⁷.

Estos acuerdos sugerían el reconocimiento mutuo: a Israel como Estado y a la OLP como, eventualmente, la autoridad gobernante del territorio palestino que más adelante se conocería como la Autoridad Palestina. Es importante hacer notar en este punto que el acuerdo no contenía la provisión de que Israel reconocería un Estado palestino, sino el establecimiento de un gobierno provisional¹⁴⁸.

Otro de los puntos de mayor relevancia sobre los acuerdos de Oslo es que prometía dar pasos sustantivos sobre la dimensión de seguridad. En este sentido, de la mano de lo acordado en la resolución 242, tras un periodo transicional, Israel retiraría sus fuerzas de los territorios ocupados post-1967 y a cambio Palestina buscaría terminar la violencia contra Israel en los territorios ocupados además de cooperar activamente con las fuerzas de seguridad israelíes¹⁴⁹.

No obstante, para alcanzar los acuerdos mencionados anteriormente, fue necesario posponer decisiones de mayor controversia y dificultad de resolución: fronteras, el estatus de Jerusalén, los asentamientos israelíes y el problema de los refugiados. Estos aspectos pospuestos fueron pactados para negociar tras el periodo interino de transición en mayo de 1999. El posponer partes tan relevantes en el conflicto para ambas partes, le otorgaba a Israel una ventaja aún considerable en el conflicto y las negociaciones dado que podría avanzar en la posesión de territorios en tanto no finalizara el periodo interino mediante la construcción de asentamientos, así como diluir la posibilidad de que tuviera sentido la posesión de Jerusalén Este por parte de los palestinos en caso de que las zonas comenzaran a poblarse por israelíes¹⁵⁰.

¹⁴⁷ *Idem*

¹⁴⁸ *op. cit.* Slater, J. "What Went Wrong? The Collapse of the Israeli-Palestinian Peace Process"

¹⁴⁹ *Idem*

¹⁵⁰ *Idem*

Más adelante, en 1995 fueron pactados los Acuerdos denominados de Oslo II, mismos que llamaban a la creación de un Consejo gobernador de la Autoridad Palestina, acuerdos de seguridad, cooperación, entre otros. Además, el establecimiento de un periodo interino de transición para alcanzar en determinado momento una adopción máxima del acuerdo¹⁵¹.

Otro aspecto de relevancia dentro del acuerdo fue el establecimiento de tres zonas de control para Israel y la recientemente creada Autoridad Palestina. Las zonas A consistirán en poblaciones urbanas palestinas y estarían controladas exclusivamente por la Autoridad Palestina, sin permitir el acceso militar israelí. Tras consideraciones al respecto, Israel prohibió a sus habitantes visitar las zonas A en Cisjordania argumentando un riesgo de muerte. Las zonas B, serían conformadas por territorios que contienen vías de comunicación como carreteras o caminos, además de zonas rurales con baja densidad poblacional palestina y control tanto de la Autoridad Palestina como del ejército de Israel. Finalmente, las zonas C, serían formadas por asentamientos israelíes en Cisjordania y contarían con control exclusivamente del ejército israelí¹⁵².

No obstante, de nueva cuenta la delimitación de zonas de control crearía una situación de desbalance de poder en favor de Israel al crear enclaves palestinos que, si bien contaban con vías de comunicación, estas no estaban en el control completo de la Autoridad Palestina. Además, como fue mencionado anteriormente, el sistema de zonas A, B y C no representaría un factor que previniera la expansión de control israelí en Cisjordania a través de la construcción de asentamientos israelíes en estos territorios mediante el despojo de tierra de los palestinos argumentando posesiones judías previas a la creación del Estado de Israel o bien, por el sencillo uso de la fuerza. En la imagen 2.2 se muestra un señalamiento sobre la zona A.

¹⁵¹ Hassan, S. "Oslo Accords: The Genesis and Consequences for Palestine", [en línea], s/l, Social Scientist, Julio-Agosto 2011, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/41289422>, pp. 65-72

¹⁵² *Estudio de campo en Belén*, Belén, Palestina, Universidad Hebrea de Jerusalén, 4 de diciembre de 2021



Imagen 2.2: Señalamiento sobre inicio de la Zona A.
Límite del asentamiento israelí de Har Gerizim y la ciudad palestina de Nablus, Cisjordania.
Xavier Fregoso Noble, 30 de diciembre de 2021

En este sentido, al realizar un análisis minucioso del acuerdo podemos evaluar que las provisiones de este no favorecerían a Palestina más que en la dimensión del reconocimiento; e incluso este era únicamente parcial pues negaba la creación de un Estado palestino. Además, el único momento en el que Palestina tendría una posibilidad real de observar avances considerables en torno a su situación sería hasta 1999, no obstante en el periodo interino, Israel tendría aún prácticamente todas las posibilidades de modificar los pesos y contrapesos del conflicto a su favor, tal y como ocurrió.

Moises Garduño menciona que a partir del proceso de Oslo se “institucionaliza la ocupación”. Si retomamos a Ostrom, esto quiere decir que se establecen reglas del juego con el objetivo de convertir a las prácticas de ocupación una conducta legítima y normada bajo la relación entre Israel y Palestina. Por lo tanto, podemos observar que efectivamente, este proceso permitió a Israel, a través de reglas en torno a la situación, comenzar a expandir a su población en el territorio de Cisjordania mediante los asentamientos. Israel busca justificar estas acciones argumentando que el territorio de Cisjordania forma parte del concepto de ארץ ישראל (Eretz Yisrael: la tierra de Israel), y que constituye las dos regiones de Judea y Samaria. Por lo tanto, bajo la perspectiva israelí, ellos tienen derecho a poblar ese territorio, de ahí la importancia de negar el reconocimiento estatal a Palestina y de limitar las acciones de la Autoridad Palestina sobre el territorio¹⁵³.

Se puede mencionar que el primer paso de los acuerdos de Oslo fracasaron como un intento de cesión de ambas partes para alcanzar acuerdos comunes. Además, dejó en evidencia que, efectivamente, lo ganado por uno de los actores lo pierde el otro, tal y como fue observado en la situación de los territorios, los asentamientos, el control militar, y el capital político para futuras negociaciones. Al igual que la resolución 242, si bien los Acuerdos de Oslo buscaban encontrar una solución al conflicto, agravaron la situación al fortalecer los motivos de tensión entre ambas partes. Lo anterior dado que Israel tomó a su favor el nuevo mecanismo que tenía al alcance.

¹⁵³ Garduño, M. entrevistado por Santiago Montag, La Izquierda Diario, México, MTS, en: <https://www.laizquierdadiario.mx/Hay-una-nueva-generacion-palestina-dispuesta-a-responderle-a-Israel-y-sus-aliados> [consultado el 22 de marzo de 2023]

En el marco del desarrollo de los acuerdos de Oslo, se presentó un clima político de profunda división en Israel entre quienes apoyaban un proyecto para alcanzar la paz con los palestinos y aquellos que observaban este paso del gobierno israelí como una amenaza tanto a la integridad territorial de Israel, como a la seguridad nacional. En este sentido, durante un mitin en apoyo a los acuerdos de Oslo, en la plaza de los reyes en Tel Aviv liderado por el primer ministro Yitzhak Rabin y el presidente de Israel Shimon Peres, el israelí Yigal Amir, un partidario de la ultra-derecha con una profunda posición en contra de los Acuerdos disparó contra Rabin mientras subía a su auto después del mitin, quien moriría horas más tarde en el hospital Ichilov¹⁵⁴.

El asesinato de Rabin fue perpetrado tan solo dos meses después de la firma del Acuerdo Oslo II. Este suceso dejó claro en la historia del conflicto que las posiciones dentro de Israel se encontraban fragmentadas y que no sería tan sencillo dar pasos en miras a tener una eventual paz con Palestina. Por otro lado, en rechazo a los acuerdos, la organización Fatah buscó sabotear los acuerdos causando ataques violentos tanto en Israel como en los territorios ocupados.

Por su parte es imprescindible destacar que, en este punto del conflicto, en el que los intereses y objetivos de ninguna de las partes se encontraban plenamente satisfechos, los acuerdos de Oslo fueron precisamente un intento, aunque fallido, de satisfacer esos intereses y alcanzar esos objetivos. No obstante surge una pregunta, ¿qué sucede cuando los intereses y objetivos de dos grupos se encuentran en colisión? Sencillamente, el conflicto continúa.

3.4 Obstáculos al proceso de Oslo

La pregunta en este momento es clara: ¿qué fue lo que salió mal de Oslo? Es aquí donde es necesario realizar un estudio revisionista de los pasos que se llevaron a cabo desde las vías institucionales y sus resultados en el plano terrenal. En primer lugar, la premisa del desbalance de poder a favor de Israel se mantiene, y es a partir de este punto donde las situaciones comienzan a exceder los acuerdos. Si se alcanza un

¹⁵⁴ Tank, R. "Shimon Peres: el nobel que no dejó de soñar", documental, Netflix, 2022, en: <https://www.netflix.com/title/81179064>, consultado el 22 de marzo de 2023

acuerdo bajo el cual el *status quo* será modificado en favor de la contraparte, algunos sugieren que la otra parte será la perdedora. De ahí que no se puede asumir que, a pesar de haber pactado una serie de declaraciones, Israel estaría en la disposición de ceder u otorgar concesiones a los palestinos. De esta forma, no existieron garantías de que Israel avanzaría con negociaciones o mayores cesiones para Palestina.

Además, es importante mencionar que el proceso de paz de Oslo respondía a una serie de necesidades y sucesos que traían una larga cadencia desde hace algunas décadas. La resolución 242 y 338 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, el fin de la Guerra Fría y la necesidad de buscar soluciones por vías de negociación, o la constante mediación estadounidense son algunos de los ejemplos del ‘sistema’ formado en torno al proceso de paz. No obstante, previo a la declaración de principios, la estructura y forma de comportamiento de la OLP fue modificada drásticamente por una serie de sucesos en el umbral de las negociaciones. Los hechos que obligaron a la OLP a transformarse fueron (1) la imposición de un bloqueo económico por el apoyo palestino a Irak tras la guerra del Golfo, (2) la desvinculación jordana en 1988 que se tradujo en que la OLP sería la única representante y mediadora de los palestinos, (3) la intifada como movimiento que modificaba profundamente la imagen y la opinión pública en torno a la OLP, (4) y el surgimiento de Hamas que amenazaba con quitar la credibilidad sobre los avances en seguridad en Cisjordania y Gaza por parte de la OLP que podría llegar a permear en Israel¹⁵⁵,

Lo anterior puede interpretarse como los factores que hicieron de los acuerdos de Oslo incompatibles con la OLP, ya que, al estar expuesta a dichos acontecimientos, también cambiaron las necesidades y expectativas de los palestinos en torno al proceso de paz. Además, puede atribuirse que, a pesar de que fue pactado el acuerdo llamado Oslo II y que figuraría como un avance en el proceso de paz, este fue visto como apresurado y producto de las críticas y presiones sobre Israel y Palestina a Oslo I. La falta de cumplimiento por parte de Israel fue argumentada en línea con los dos últimos puntos, las actividades de Hamas suponían una amenaza para la seguridad israelí y la intifada, a pesar de que lanzaba un mensaje sobre la insostenibilidad del

¹⁵⁵ Awartani, H. y Awad, S., “Obstáculos en el proceso de paz”, [en línea], s/l, Política Exterior, vol. 9, No. 48, 1995/1996 Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/20643890>, pp. 49-58

control israelí sobre los palestinos, también levantó profundas críticas y cuestionamientos sobre otorgar independencia a Palestina.

Finalmente, Awartani y Awad mencionan 3 puntos relevantes sobre las causas del fracaso del proceso de paz de Oslo que vale la pena tomar en cuenta: (1) los ataques de colonos israelíes a civiles palestinos y de terroristas islamistas a civiles israelíes crea una espiral de violencia que provocó desconfianza de las partes en negociaciones posteriores, (2) Israel ha dictado en todo momento el ritmo de implementación de los acuerdos de Oslo, así como las disposiciones que serán acatadas y aquellas que serán ignoradas, esto claramente a su conveniencia debido al desbalance de poder existente e, (3) Israel puede mantener el control de la situación a su favor mediante la permanencia de colonos y militares en Cisjordania. Es así como podemos calificar al proceso de Oslo como un desacierto en el proceso de paz, no obstante es de este paso del que pueden retomarse algunas lecciones al respecto¹⁵⁶.

3.5 Evolución y resultados hasta 2021

La alineación de Israel con Estados Unidos desde la Guerra Fría ha supuesto un apoyo casi irrestricto a las acciones del primero sobre Palestina. Esto ha significado un gran revés para los palestinos, debido a que, si bien Estados Unidos ha mencionado en innumerables ocasiones la necesidad de contar con un acuerdo de paz duradero y justo para ambas partes y otorgado fondos para organizaciones internacionales de ayuda humanitaria en Palestina, la alianza militar traducida en transferencias monetarias, tecnológicas y armamentísticas con Israel sencillamente abruma cualquier esfuerzo o discurso en pro de la causa palestina.

Tras la implementación de los acuerdos de Oslo, en 2001 se observó un aumento de 52% en la vivienda de asentamientos israelíes en Cisjordania y de un 72% en el número de colonos israelíes. Lo que demuestra que el proceso de Oslo, además de no presentar una solución concreta que satisfaga las necesidades de ambas partes,

¹⁵⁶ *Idem*

potenció uno de los problemas más controvertidos de la situación: los asentamientos en los territorios ocupados¹⁵⁷.

El 28 de septiembre del 2000, el entonces líder del partido de derecha Likud de Israel, Ariel Sharon realizó una visita a la explanada de las mezquitas en la ciudad vieja de Jerusalén. Debido al delicado estatus de este sitio religioso, comentado en los antecedentes de este texto, su visita fue evaluada como una provocación innecesaria y directa hacia los palestinos, quienes en ese momento respondieron lanzando piedras a las fuerzas de seguridad israelíes. Eventualmente, la espiral de violencia fue escalando hasta llegar al punto del comienzo de una segunda Intifada¹⁵⁸.

Como parte de las discusiones en torno a la Intifada, existía una amplia sospecha de Israel sobre que el movimiento fue calculado por el liderazgo palestino, mismo que fue argumentado presentando evidencias sobre preparaciones en actividades previas a la Intifada. Del lado palestino se argumentó, en respuesta, que se tenía una libertad mucho más reducida que anteriormente, que era necesario debido a la corrupción y fracaso de las negociaciones, servía como una declaración del rechazo al proceso de paz pactado entre élites y que era imposible la coexistencia entre la fuerza ocupante del Estado israelí y el pueblo palestino como entidad ocupada. Resulta imprescindible señalar que, como resultado de la segunda Intifada, fue evidente que Jerusalén Este mantenía una abrumadora mayoría palestina a pesar de las acciones de Israel por anexar la zona a su territorio¹⁵⁹.

Al mismo tiempo, continuaban los esfuerzos por celebrar negociaciones entre la Autoridad Palestina y el gobierno israelí. Este periodo de negociaciones se vio ampliamente mediado por Estados Unidos, por lo cual surgieron una serie de señalamientos en torno al análisis de la situación del proceso de paz.

¹⁵⁷ Barak, O. "The Failure of the Israeli-Palestinian Peace Process, 1993-2000", [en línea], s/l, Journal of Peace Research, Vol. 42, No. 5, Noviembre 2005, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/30042415>, pp. 719-736

¹⁵⁸ Sales, F. "Cólera de los palestinos por la visita de Sharon a la explanada de las Mezquitas", [en línea], Jerusalén, El País, 28 de septiembre de 2000, Dirección URL: https://elpais.com/diario/2000/09/29/internacional/970178418_850215.html, [consulta: 23 de marzo de 2023]

¹⁵⁹ *Idem* Kacowicz, A. M. "Negotiating Middle East Peace"

En la actitud de Israel se puede observar que se encuentra canjeando aspectos menos valiosos de la situación a cambio de concesiones con mayor valor. Lo anterior puede ser claramente observado en la aceptación de los parámetros de Clinton: mientras Israel ofrecía el ‘control’ de más del 90% del territorio de Cisjordania, al mismo tiempo mantendría los asentamientos dentro del territorio que, efectivamente, representan un obstáculo para ejercer un control efectivo e ininterrumpido de la Autoridad Palestina en la demarcación. Si bien existiría libre tránsito, sería ingenuo considerar que los asentamientos no contarían con algún tipo de presencia militar o policial que amenazara la seguridad palestina y, eventualmente, que el crecimiento de estos asentamientos no amenace la integridad territorial palestina. Por otra parte, este tipo de negociaciones también reflejan las ventajas con las que cuenta cada uno de los actores. Siendo, evidentemente, Israel el actor que cuenta con una mayor capacidad de negociación a través del ofrecimiento¹⁶⁰.

En cambio, en el lado palestino se observa una intención por diversificar a aquellas organizaciones y Estados involucrados en los procesos de negociación. Esto cobra sentido por una diversidad de razones: (1) incluir a actores más allá de Estados Unidos con el objetivo de brindar una perspectiva distinta del conflicto, (2) evaluar si otro punto de vista favorece a Palestina en las concesiones por realizarse, (3) otorgar un balance más diverso de poder y dirimir las posibilidades de un enfrentamiento que derive en más anexiones contando con la presencia internacional en Gaza y Cisjordania, y (4) detonar la intervención internacional para presionar la retirada militar israelí¹⁶¹.

Sin embargo, estas dos posiciones en conflicto de ninguna manera alcanzaron acercarse a contar con puntos en común que sugiriera la reactivación del proceso de paz. De igual forma, se pueden nombrar las razones de por qué los esfuerzos por retomar el proceso de paz fracasaron: primero, ambas partes violaron las disposiciones de prácticamente todos los acuerdos provisionales implementados tras los acuerdos de Oslo. Lo siguiente, existía una muy mala perspectiva de cada una de las partes sobre las posiciones y acciones de la contraparte. Esta conducta ha sido

¹⁶⁰ Clinton Proposal on Israeli-Palestinian Peace, [en línea], Washington DC, 23 de diciembre del 2000, en: https://www.usip.org/sites/default/files/Peace%20Puzzle/10_Clinton%20Parameters.pdf

¹⁶¹ *op. cit.* Kacowicz, A. M. “Negotiating Middle East Peace”

analizada con detenimiento por Ole Holsti, llegando a proponer el modelo de “mala fe inherente”, siendo el conflicto Israel-Palestina uno de los casos paradigmáticos de la teoría. De la mano del primer punto, surgen, igualmente, las expectativas que no fueron satisfechas dada la falta de capacidad de las partes por apearse a lo acordado¹⁶².

Por otra parte, los frecuentes cambios en el gobierno israelí (5 cambios de primer ministro entre el 2000 y 2021) y la muerte de Yasser Arafat en 2004, contribuyeron a la falta de una línea de acción clara y de entendimiento mutuo de las necesidades y perspectivas de ambas partes. La participación de Estados Unidos como mediador ha sido sencillamente calificada como sesgada hacia Israel en todo sentido, debido a que, durante sus participaciones, las concesiones ofrecidas han beneficiado a este Estado en perjuicio de los palestinos.

En 2021, la guerra de Gaza provocada inicialmente por protestas en torno al desalojo de viviendas en el barrio de Sheikh Jarrah en Jerusalén Este por parte de Israel, es una muestra manifiesta de cómo puede ser encapsulada la dinámica del conflicto a la fecha: un suceso que amenaza la integridad territorial, continuidad política o la seguridad de una de las partes es respondida con violencia por la contraparte; tras esto, el intercambio de ataques crea un espiral de violencia que no desacelera hasta presentar las características del conflicto explícito: personas muertas en ambos bandos, siendo el lado palestino el mayor afectado en todas las ocasiones. Cuando los ataques con piedras evolucionan hasta bombardeos sobre posiciones de Gaza y misiles de Hamas sobre Tel Aviv, la comunidad internacional interviene a través de un mediador para llamar a un cese al fuego.

Finalmente, existen acciones concretas que pueden ser atribuidas a cada una de las partes en el fracaso de cada una de las etapas y esfuerzos del proceso de paz. De parte de Israel se puede mencionar la falta de buena fe en los acuerdos (tal como sucedió con la resolución 242 del CSNU), la narrativa contra la población palestina por parte de políticos como Benjamín Netanyahu, la constante expulsión de palestinos de sus comunidades para obtener territorio, el impulso a planes de desarrollo para los asentamientos en los territorios palestinos, ataques de colonos israelíes en

¹⁶² *op. cit.* Barak, O. “The Failure of the Israeli-Palestinian Peace Process, 1993-2000”

Cisjordania a la población civil palestina, y ataques del ejército israelí en posiciones en Gaza que han derivado en bajas de civiles. Por el lado palestino se puede nombrar los ataques terroristas contra israelíes, falta de una actitud conciliadora, la pobreza del liderazgo de Yasser Arafat para construir acuerdos beneficios para los palestinos y la situación política de Palestina que ha mantenido por un periodo prolongado de tiempo al mismo liderazgo.

Conclusiones

Tras haber realizado una profunda revisión y análisis del conflicto Israel-Palestina, puede concluirse una serie de aseveraciones. La primera consiste en que, estudiar este conflicto limitándose a un análisis bajo el paradigma del Estado constituye un error metodológico que dejaría de lado, sin más, a una de las dos partes del conflicto y que, además, ignoraría todas las otras implicaciones que no se encuentran sometidas bajo la idea del Estado como lo es la nación palestina, las organizaciones orientadas a su liberación, los acuerdos y concesiones realizadas por otras entidades que no representan al Estado, entre otras.

Por otro lado, al evaluar la dinámica del conflicto puede afirmarse que la teoría que mejor se ajusta a la situación es la neorrealista. Esto se debe a que, en el conflicto, se ha gestado un sistema de desbalance de poder orientado hacia Israel que otorga o retira, conforme a sus intereses, concesiones sobre dimensiones dentro de las negociaciones como la seguridad, el territorio, el reconocimiento, los refugiados o Jerusalén. Esto se justifica debido a que la teoría realista ignora la participación de entidades como Naciones Unidas, la Liga de los Estados Árabes o, incluso, la Organización para la Liberación de Palestina en el conflicto al no contar con un estatus estatal.

El paradigma neoliberal también ha fracasado en explicar el conflicto, ya que en pocas ocasiones los actores han recurrido a las instituciones para mitigar la posibilidad de conflicto, en este sentido, no solamente no buscó evitar la violencia sino que esta se manifestó de forma explícita. Finalmente, el neorrealismo es la teoría que mejor alcanza a explicar el conflicto Israel-Palestina, dado que, sólo cuando fuese conveniente a sus intereses, la dinámica de poder llevaba a los actores a recurrir a las instituciones internacionales, esto refuerza el supuesto dentro de la teoría sobre la anarquía del sistema internacional y la búsqueda de la supervivencia estatal. Además, contar con otros recursos teóricos como el cambio territorial pacífico coadyuvó a reforzar la comprensión del conflicto.

Se han puesto en marcha estrategias de negociación en miras de la resolución del conflicto como la negociación optimizada al buscar ganar a toda costa sin importar si

existe un razonamiento, siendo un ejemplo claro la búsqueda de neutralizar a la contraparte y la negociación de principios ampliamente discutida en el proceso de paz, los acuerdos de Oslo representan el paradigma de este tipo de negociación. No obstante, se han visto resultados únicamente en los esfuerzos por el manejo del conflicto. Uno de los ejemplos del manejo del conflicto ha sido el levantamiento del muro divisorio entre Cisjordania e Israel desde el 2002 argumentando este último razones de seguridad para contener el terrorismo.

Por otro lado, es importante traer a colación la participación de otros Estados y organismos internacionales como mediadores en el manejo del conflicto. Existen dos tipos de resultados al respecto: el fracaso total de las intervenciones de otros Estados y organismos internacionales como fue el caso de la participación del Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas Gunnar Jarring tras la adopción de la resolución 242 del CSNU que realizó poco por orientar avances al conflicto, o bien los esfuerzos que llevaron, al menos, a detonar negociaciones en búsqueda de soluciones. El caso paradigmático de lo anterior es la participación de Noruega como mediador en conversaciones secretas que detonaría eventualmente el proceso de Oslo.

El primer antecedente que puede rastrear el origen del conflicto es atribuible a las prácticas de colonialismo que ejerció el Reino Unido posterior a la Primera Guerra Mundial en el periodo de Palestina mandataria. La Declaración de Balfour otorgó el beneplácito a una migración judía sin precedentes a Palestina que transformó radicalmente y hasta el día de hoy la situación en el territorio y la dinámica regional, causando de facto el perjuicio de las comunidades árabes preexistentes en el territorio, contradiciendo en la práctica a lo dispuesto en la misma declaración. Esta migración sentaría las bases del desbalance de poder a favor del eventualmente creado Estado de Israel al, finalmente, representar una mayoría sobre los palestinos y contar con el favor de la fuerza colonizadora de ese entonces: Gran Bretaña.

Además, el contexto local y global de la postguerra favorecieron en todo sentido a la fundación de un Estado de Israel y desfavorecieron la creación de un Estado palestino. En el caso local, la falta de un liderazgo palestino y un movimiento articulador post-1945, mermó cualquier intención de conformar una identidad nacional que soportara la necesidad de justificar la creación de un Estado. Por otro

lado, en el ámbito global, los impactos y resultados de la Segunda Guerra Mundial y las nefastas consecuencias del Holocausto hacia los judíos en Europa otorgaron una perspectiva favorable e, incluso, una necesidad de crear un Estado de Israel.

Por otra parte, la conflagración regional de 1967 y los resultados de anexión por parte de Israel transformaron la relación entre sus vecinos y, en consecuencia, dejaron completamente relegada la causa palestina como una prioridad a ser resuelta. Las disposiciones de la resolución 242 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas hicieron poco por atender la situación como una posibilidad real dada la interpretación de mala fe realizada por Israel sobre una de las frases resolutivas. Además, sería en este momento en el que la política de territorios a cambio de paz cobraría sentido y se convertiría en una estrategia de negociación años adelante, sugiriendo así el fracaso de la participación de Naciones Unidas como entidad mediadora del conflicto.

En este sentido, la pérdida particular de Jordania y Egipto contra Israel supuso uno de los mayores perjuicios para los palestinos, dado que, al tener control de Jerusalén Este, Cisjordania y Gaza, se realizó una transferencia de poder *de facto* sobre la población ahí presente, además de quedar asignado de manera implícita para administrar el problema de refugiados y decidir sobre el derecho de retorno de ellos. Es en este punto del conflicto que la situación para los palestinos se agrava y donde las posibilidades de negociación y alternativas se dirimen.

Es necesario mencionar que los Acuerdos de Oslo establecieron el reconocimiento mutuo entre Israel y la OLP. Este fue un paso sustantivo para establecer un diálogo directo entre ambas partes y crear un marco para futuras negociaciones. La creación de la Autoridad Palestina implicó la obtención de una mayor autonomía en sus asuntos internos como seguridad, economía y temas civiles.

Por otro lado, se gestó también la transferencia territorial en cierto grado de las fuerzas israelíes a la Autoridad Palestina, delegando también ciertas funciones como el control de la seguridad en algunas áreas de relevancia como Ramallah, Nablus, Belén y Jericó, además de transferir facultades administrativas. En un primer momento, el compromiso de las partes sugería trabajar en conjunto en la búsqueda de una solución de dos Estados para el conflicto, lo que gestó un par de acciones

positivas para el conflicto como intercambio de presos y la cooperación en cuestiones de seguridad.

A pesar de lo anterior, los Acuerdos también dieron lugar a una escalada de la violencia. Grupos extremistas de ambas partes presentaron duras críticas y serias oposiciones a los Acuerdos, manifestadas mediante actos de violencia y terrorismo contra el otro grupo. Además, con el establecimiento de una serie de zonas de control en la región, el comercio y el movimiento de personas y capitales se volvió más complejo, causando un impacto negativo en la economía de ambas partes.

Los palestinos argumentan que los Acuerdos de Oslo permitieron un mayor crecimiento de los asentamientos israelíes en los territorios ocupados, lo que ha dificultado realizar las gestiones necesarias para crear un Estado palestino independiente. Debido a la falta de implementación completa de las partes, el conflicto ha presentado una prolongación de la ocupación israelí de los territorios palestinos y la continuación (e incluso escalada) de la violencia. A pesar de la gran expectativa en la región y en el resto del mundo sobre la llegada de una solución de dos Estados, la falta de progreso en la implementación de los acuerdos ha llevado a la desconfianza entre ambas partes, lo que ha provocado el distanciamiento de una solución definitiva.

De la mano de lo anterior, resulta necesario enumerar cuales son las posibles necesidades para reactivar el proceso de paz. En primer lugar, el liderazgo en ambas partes se encuentra obsoleto si se busca trabajar en cualquier negociación de un futuro acuerdo. Las políticas de Netanyahu y la derecha israelí solamente han profundizado las disparidades entre palestinos e israelíes y provocado desalojos sin precedentes en Cisjordania en pro de los asentamientos israelíes. Por otra parte Mahmoud Abbas ha sido un obstáculo para el desarrollo pleno de la democracia Palestina, por lo que para que exista una flexibilización en la posición palestina, el liderazgo debe cambiar mediante elecciones. A partir del cambio de liderazgo, se puede considerar el planteamiento de realizar concesiones de buena fe, tales como el desalojo de una parte (o de la totalidad) de los asentamientos en Cisjordania, o la consideración de mantener a Jerusalén como la capital de ambos Estados.

Lo segundo, es que se deben realizar las negociaciones correspondientes para otorgar un estatus estatal para Palestina, esto traería como resultado una reducción sustancial del desbalance de poder de Israel sobre Palestina, no obstante esta acción no puede ser realizada solo o en primer lugar por Israel. Que, si se tiene en consideración, es poco probable que así suceda con la situación en este estado. Sino que el reconocimiento estatal deberá venir de una mayoría de Estados, siendo uno de los principales detonadores los Estados Unidos.

Una vez que estas dos condiciones se cumplan, es posible que surjan necesidades en común y puntos de acuerdo para negociar. Será a partir de este punto que deberá revisarse punto por punto cada uno de los aspectos del conflicto y, eventualmente, una vez que se tenga un Acuerdo, pactar la eliminación de cualquier reclamo futuro no considerado en las hojas de ruta de las negociaciones. Si bien este es un escenario meramente hipotético, existen otras propuestas en torno a resolver el conflicto como la presión de la comunidad internacional a Israel mediante el boicot para obligarlo a realizar concesiones que favorezcan la solución de dos Estados, o bien, otros estudiosos también argumentan la solución de un solo Estado con un régimen especial en Jerusalén. No obstante, será únicamente la historia quien juzgará sobre los aciertos y desaciertos de la situación en ese alargado territorio en la costa mediterránea del Levante.

Fuentes consultadas

1. Aderet, O. "Why the Mysterious Swede Who Drew Up Israel's Map Favored the Jews", [en línea], Israel, Haaretz.com, 25 de noviembre de 2022, Dirección URL: <https://www.haaretz.com/israel-news/2017-11-25/ty-article/.premium/why-the-mysterious-swede-who-drew-up-israels-map-favored-the-jews/0000017f-eb6d-d4a6-af7f-ffef56d20000> , [consulta: 2 de noviembre de 2022]
2. Arieli, S. "Atlas of the Jewish-Arab Conflict", [en línea], Jerusalén, The Truman Institute & The Hebrew University of Jerusalem, 2020, Dirección URL: <https://www.shaularieli.com/wp-content/uploads/2021/04/Eng-Atlas-27.4-2pages.pdf>, [consulta: 23 de enero de 2023].
3. Awartani, H. y Awad, S., "Obstáculos en el proceso de paz", [en línea], Política Exterior, vol. 9, No. 48, 1995/1996 Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/20643890>, pp. 49-58
4. Balfour, J. A. "Declaración Balfour", [en línea], en: <https://israeled.org/la-declaracion-balfour/>
5. Barak, O. "The Failure of the Israeli-Palestinian Peace Process, 1993-2000", [en línea], s/l, Journal of Peace Research, Vol. 42, No. 5, Noviembre 2005, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/30042415>, pp. 719-736
6. Bassetti, A. "European liberalism and its shortcomings in the Israeli-Palestinian conflict: analysis of an unresolvable dilemma", Israel, Universidad Hebrea de Jerusalén, 2021, pp. 1-12
7. Baylis, J. Smith. S. Owens, P. "The Globalization of World Politics: an Introduction to International Relations", Oxford, Nueva York, 2020, pp. 130-144
8. Carnesella, G. Dal Ri Jr. A., "El reconocimiento de nuevos Estados como sujetos en la ciencia del derecho internacional a partir de la deflagración de la Segunda Guerra Mundial: abordajes doctrinarios de la Convención de Montevideo a la "Opinión Consultiva Kosovo" (1933-2010)" [en línea], Ciudad de México, Anuario mexicano de derecho internacional, 22 de septiembre de 2016, Dirección URL:

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-46542017000100513, [consulta: 20 de agosto de 2023]

9. Charles C. Torrey, "The Foundry of the Second Temple at Jerusalem", [en línea], Atlanta, *Journal of Biblical Literature*, vol. 55, núm 4, dic. 1936, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/3259121>, [consulta: 30 de octubre de 2022]

10. Corbetta, R. Melin, M. M. "Exploring the Threshold between Conflict Management and Joining in Biased Interventions", *The Journal of Conflict Resolution*, núm. 10, vol. LXII, Estados Unidos, Universidad de Alabama, Noviembre 2018, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/10.2307/48596737>, [consulta: 23 de octubre de 2022], pp. 2205-2231

11. Cunningham, A. "Palestine-The Last Days of the Mandate", [en línea], Oxford, *International Affairs*, vol. 24, núm 4, oct. 1948, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/3017607>, [consulta: 1 de noviembre de 2022]

12. Departamento de Estado de Estados Unidos; "Camp David Accords and the Arab-Israeli Peace Process", [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: <https://history.state.gov/milestones/1977-1980/camp-david> [consulta: 9 de marzo de 2023]

13. Duncan, A. "Land for Peace: Israel's choice", [en línea], *Israel Affairs*, 2:1, en: <https://doi.org/10.1080/13537129508719363>, [consulta: 22 de diciembre de 2022]

14. Economic Cooperation Foundation, "Israeli Settlements in Sinai (1967-1982)", [en línea], Israel, en: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13537129508719363> [consulta: 22 de diciembre de 2021]

15. Economic Cooperation Foundation, "Jarring Plan" (1971), [en línea], Israel, en: <https://ecf.org.il/issues/issue/152> [consulta: 23 de diciembre de 2021]

16. Economic Cooperation Foundation, "United Nations Security Council Resolution 242 (1967)", [en línea], Israel, en: <https://ecf.org.il/issues/issue/121> [consulta: 20 de diciembre de 2021]

17. Estudio de campo en Belén, Belén, Palestina, Universidad Hebrea de Jerusalén, 4 de diciembre de 2021
18. Estudio de campo en Kerem Shalom (paso fronterizo entre Israel, Egipto y la Franja de Gaza), Kerem Shalom, Israel, Universidad Hebrea de Jerusalén, 19 de noviembre de 2021
19. Falk, R. "Forty Years after 242: A "Canonical" Text in Disrepute?", *Journal of Palestine Studies*, núm. 1, vol. XXXVII, Estados Unidos, Universidad de Princeton, 2007, pp. 39-48
20. Gardeazábal Rodríguez, J. C. "Implicaciones geopolíticas del desarrollo de armas nucleares con fines político-militares por parte del Estado de Israel", *Estudios en Seguridad y Defensa*, núm. 3, vol. VI, Colombia, Universidad de los Andes, 2008, pp. 28-33
21. Garduño, M. "Pensar Palestina desde el Sur Global", México, UNAM, 2017, pp. 39-56
22. Garduño, M. entrevistado por Santiago Montag, *La Izquierda Diario*, México, MTS, en: <https://www.laizquierdadiario.mx/Hay-una-nueva-generacion-palestina-dispuesta-a-responderle-a-Israel-y-sus-aliados> [consultado el 22 de marzo de 2023]
23. Givens, R. P. "The Yom Kippur War and the Inevitability of Surprise", *International Studies Quarterly*, Vol. 21, No. 3, sep, 1977, The Hebrew University of Jerusalem, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/2600234>, [consulta: 28 de julio de 2023] pp. 461-502
24. Givens, R. P. "Yom Kippur War, 1973", *The Long Search for a Surgical Strike: Precision Munitions and the Revolution in Military Affairs*, octubre 1, 2001, Estados Unidos, Air University Press, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/resrep13887.14>, [consulta: 5 de marzo de 2023] pp. 31-34
25. Hassan, S. "Oslo Accords: The Genesis and Consequences for Palestine", [en línea], s/l, *Social Scientist*, Julio-Agosto 2011, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/41289422>, pp. 65-72

26. Hazaimah, H. "When Sadat went to Israel" [en línea], Jeddah, Arab News, 16 de abril de 2020, Dirección URL: <https://www.arabnews.com/node/1659751>, [consulta: 19 de marzo de 2023]
27. Henriksen Waage, H. & Kjeang Mørk, H. (2016) "Mission Impossible: UN Special Representative Gunnar Jarring and His Quest for Peace in the Middle East", *The International History Review*, 38:4, 830-853, DOI: 10.1080/07075332.2015.1091783
28. Institute for Palestine Studies; "Overall Chronology", [en línea], Palestina, Dirección URL: <https://www.palquest.org/en/about>, [consulta: 25 de diciembre de 2022]
29. Institute for Palestine Studies; "Resolution 242 (1967)", [en línea], en: <https://www.paljourneys.org/en/timeline/highlight/164/resolution-242-1967>, [consulta: 23 de diciembre de 2021]
30. Jihad, M. H. "Bioclimate of Jericho in Palestine", [en línea], Hebron, Palestine Technical University Research Journal, vol. 1, núm 7, marzo 2019, Dirección URL: https://www.researchgate.net/publication/332099880_Bioclimate_of_Jericho_in_Palestine/link/5c9facc0299bf11169520d03/download, [consulta: 29 de octubre de 2022]
31. Jewish Learning Institute, "The Battle for Jerusalem", [en línea], s/lugar, The Rohr JLI, 16 de mayo de 2017, en: <https://www.youtube.com/watch?v=qunVQoSNMsY>, [consulta: 15 de enero de 2022]
32. Kacowicz, A. M. "Un abordaje sobre el manejo vs. resolución del conflicto israelí-palestino" [en línea], Jerusalén, Universidad Hebrea de Jerusalén, 19 de mayo de 2021, Dirección URL: <http://huji.org.ar/un-abordaje-sobre-el-manejo-vs-resolucion-del-conflicto-israeli-palestino/>, [consulta: 22 de octubre de 2022]
33. Kacowicz, A. M. "Negotiating Middle East Peace", curso presentado en el semestre de intercambio en la Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel, Rothberg International School, HUJI, 26 de octubre de 2021
34. Kacowicz, A. M. "The Problem of Peaceful Territorial Change", *International Studies Quarterly*, Jun. 1994, Vol. 38, Núm. 2, The International Studies Association, 1994, pp. 219-254

35. Kalimi, I. "The Land of Moriah, Mount Moriah, and the Site of Solomon's Temple in Biblical Historiography", [en línea], Boston, The Harvard Theological Review, vol. 83, núm 4, oct. 1990, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/1510170>, [consulta: 30 de octubre de 2022]
36. Khalidi, R. "Contrasting Narratives of Palestinian Identity" *Palestinian Identity*, New York, Columbia University Press, 1997, 9-34 pp.
37. Khalidi, R. "The formation of Palestinian Identity: The Critical Years 1917-1923" *Palestinian Identity*, New York, Columbia University Press, 1997, pp. 145-175
38. Khalidi, R. "The Iron Cage", Oxford, Oneworld, 2006, 38-46 pp.
39. Khalidi, R. "The Resolution of the 19th Palestine National Council", [en línea], Santa Barbara, *Journal of Palestine Studies*, 1990, Dirección URL: https://www.palquest.org/sites/default/files/The_Resolutions_of_the_19th_Palestine_National_Council-Rashid_Khalidi.pdf, pp. 29-42
40. Kriesberg, L. "Mediation and the Transformation of the Israeli-Palestinian Conflict", *Journal of Peace Research*, núm. 3, vol. XXXVIII, Estados Unidos, Universidad de Syracuse, Mayo 2001, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/425006>, [consulta: 22 de octubre de 2022], pp. 373-392
41. Lustick, I. S. "The Oslo Agreement as an Obstacle to Peace", [en línea], Washington DC, *Journal of Palestine Studies*, vol. 27, núm 1, otoño, 1997, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/2537810>, [consulta: 22 de octubre de 2022]
42. Lynk, M. "Conceived in Law", [en línea], *Journal of Palestine Studies*, vol. 37, No. 1, Autumn 2007, en: <https://www.jstor.org/stable/10.1525/jps.2007.37.1.7>, [consulta: 22 de diciembre de 2021]
43. Manna, A. "The Palestinian Nakba and its Continuous Repercussions", [en línea], Indianapolis, *Israel Studies*, núm 2, vol. 18, 2013, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/10.2979/israelstudies.18.2.86>, [consulta: 21 de noviembre de 2022]
44. Marín Guzmán, R. "Conflictos políticos en Palestina durante el mandato británico: el origen del dilema árabe-judío", [en línea], Ciudad de México,

Estudios de Asia y África, vol. 22, núm 3, jul. - sep. 1987, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/40313104>, [consulta: 1 de noviembre de 2022]

45. McDowall, D. "Clarity or ambiguity? The withdrawal clause of the UN Security Council Resolution 242", [en línea], International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-), Vol. 90, No. 6, Noviembre 2014, en: <https://www.jstor.org/stable/24538671>, [consulta: 18 de diciembre de 2021]
46. Merhav, M "The Arab-Israeli Conflict: Histories and Narratives", curso presentado en el semestre de intercambio en la Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel, Rothberg International School, HUJI, 10 de octubre a 18 de noviembre de 2021
47. Mingst, K. "Fundamentos de las Relaciones Internacionales", México, CIDE, 1999, pp. 180-183
48. Ministerio de Asuntos Exteriores de Israel, "La Declaración de Independencia de Israel", [en línea], 1 pp., Israel, Dirección URL: <https://embassies.gov.il/madrid/AboutIsrael/AboutIsraelInfo/Documents/La%20Declaraci%C3%B3n%20de%20Independencia%20de%20Israel.pdf> [consulta: 6 de noviembre de 2022]
49. Ministerio de Asuntos Exteriores de Israel; "Statements Clarifying the Meaning of U.N. Security Council Resolution 242", [en línea], Israel, en: <https://mfa.gov.il/mfa/foreignpolicy/peace/guide/pages/statements%20clarifying%20the%20meaning%20of%20un%20security%20c.aspx> [consulta: 15 de diciembre de 2021]
50. Morris, B. "The United Nations steps in" 1948: a history of the first Arab-Israeli war , New Heaven, Yale University Press, 2008, pp. 37-74
51. Muhaisen, T. "Palestinian Refugees in the Gaza Strip, 1948-1967", [en línea], Gaza, , s/f, Dirección URL: <https://www.palquest.org/en/highlight/22188/palestinian-refugees-gaza-strip-1948-1967> , [consulta: 29 de noviembre de 2022]
52. Muslih, M. "The Golan: Israel, Syria, and Strategic Calculations", The Middle East Journal, núm. 4, vol. XLVII, Estados Unidos, Middle East Institute, Otoño 1993, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/4328632>, [consulta: 23 de enero de 2023], pp. 611-626

53. Naciones Unidas, "Letter Dated 7 November 1967 from the Permanent Representative of the United Arab Republic Addressed, to the President of the Security Council", S/8226, en: <https://undocs.org/en/S/8226>
54. Naciones Unidas, "Report of the Secretary-General on the Activities of his Special Representative to the Middle East", S/10403, en: <https://unispal.un.org/unispal.nsf/a3a86c621dde46a385257b2f00515055/ab4e84c20927cc8185256a780064642f?OpenDocument>
55. Naciones Unidas, Asamblea General, "Resolution Adopted on the Report of the Ad Hoc Committee on the Palestinian Question", A/RES/181(II)
56. Naciones Unidas, Consejo de Seguridad "Resolution 242 (1967)", S/RES/242(1967), in: [https://undocs.org/S/RES/242\(1967\)](https://undocs.org/S/RES/242(1967)), 2 pp.
57. Naciones Unidas, Consejo de Seguridad, "Security Council Resolution 338: Ceasefire in the Middle East", SCR338(1973)
58. Nashif, T. "Palestinian Arab and Jewish Leadership in the Mandate Period", [en línea], Hebron, Journal of Palestine Studies, vol. 6, núm 4, verano. 1977, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/2535781>, [consulta: 1 de noviembre de 2022]
59. Olmo Lete, G. Orígenes cananeos de la religión del Antiguo Israel. Aproximación metodológica [en línea], Barcelona, Universidad de Barcelona, s/f, Dirección URL: <https://revistas.ucm.es/index.php/ILUR/article/download/ILUR9595110173A/27272>
60. Ostrom, E. "Comprender la diversidad institucional", México, Fondo de Cultura Económica, 2015, 426 pp.
61. Owen, N. "Six Day War 1967", [en línea], no. 1, s/lugar, Dave Pepall, 18 de agosto de 2010, en: https://www.youtube.com/watch?v=H1dbAFH_GVE, [consulta: el 22 de diciembre de 2022]
62. Owen, N. "Six Day War 1967", [en línea], no. 2, s/lugar, Dave Pepall, 18 de agosto de 2010, en: <https://www.youtube.com/watch?v=EJQD5D2E1Ec&t=309s>, [consulta: 16 de enero de 2022]

63. Palestinian Academic Society for the Study of International Affairs, “The UNGA Partition Plan, 1947”, Ramallah, 2002, en: <https://karamanow.org/Maps/1947-un-partition-plan-resolution181.pdf>
64. Parzen, H. “A Chapter in Arab-Jewish Relations during the Mandate Era”, [en línea], Indiana, Jewish Social Studies, vol. 29, núm 4, oct. 1967, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/4466360>, [consulta: 1 de noviembre de 2022]
65. Peden, G.C. “Suez and Britain’s decline as a world power”, [en línea], Cambridge, The Historical Journal, vol. 55, núm. 4, 15 de noviembre de 2012, Dirección URL: <https://www.cambridge.org/core/journals/historical-journal/article/suez-and-britains-decline-as-a-world-power/8C2895C3991DA5FA44E67E96BF180287>, [consulta: 25 de diciembre de 2022]
66. Plascov, A. “The Palestinian Predicament after Camp David”, The World Today, vol. 34, no. 12, The Royal Institute of International Affairs, [consulta: 9 de marzo de 2023], pp. 467-471}
67. Quandt, W. B. “Camp David and Peacemaking in the Middle East”, [en línea], Political Science Quarterly, vol. 101, No. 3, 1986, en: <https://www.jstor.org/stable/2151620>, [consulta: 4 de agosto 2023]
68. Ramos Tolosa, J. “La Comisión de Palestina de 1948: la misión imposible de Pablo de Azcárate”, [en línea], Madrid, Ayer, núm 93, 2014, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/24759498>, [consulta: 2 de noviembre de 2022]
69. Regev, M. “Looking back at Egypt’s Anwar Sadat’s historic Jerusalem visit, 45 years ago - opinion”, [en línea], Jerusalén, The Jerusalem Post, 1988, Dirección URL: <https://www.jpost.com/opinion/article-723321>, [consulta: 3 de agosto de 2023]}
70. Reinhold, S. “Good Faith in International Law”, [en línea], UCL Journal of Law and Jurisprudence, No. 2/2013, en: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2269746, [consulta: 22 de diciembre 2021]
71. Ryam, S. “Israel’s Invasion of Lebanon: Background to the Crisis”, [en línea], Journal of Palestine Studies, Vol. 11/12, Núm. 4, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/2538330>, pp. 23-37

72. s/a “El sueño de una generación: se crea el Estado de Israel”, [en línea], Israel, HaAretz.com.il, 16 de mayo de 1948, Dirección URL: <https://www.haaretz.co.il/archive>, [consulta: 6 de noviembre de 2022]
73. s/a, “Breve historia de Israel”, [en línea], Londres, BBCMundo.com, 1992, Dirección URL: https://www.bbc.co.uk/spanish/specials/1019_israel/page10.shtml, [consulta: 17 de octubre de 2022]
74. s/a, “British Mandate for Palestine”, [en línea], Cambridge, The American Journal of International Law, vol. 17, núm 3, jul. 1923, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/2212958>, [consulta: 1 de noviembre de 2022]
75. Sabri, J. “The Arab World at the Crossroads: An Analysis of the Arab Opposition to the Sadat Initiative”, [en línea], Journal of Palestine Studies, vol. 7, No. 2, Invierno 1978, en: <https://www.jstor.org/stable/2536437>, [consulta: 3 de agosto 2023]
76. Sagan, S. D. “Lessons of the Yom Kippur Alert”, Foreign Policy, Vol. 36, Otoño 1979, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/1148213>, [consulta: 30 de julio de 2023] pp. 160-177
77. Sales, F. “Cólera de los palestinos por la visita de Sharon a la explanada de las Mezquitas”, [en línea], Jerusalén, El País, 28 de septiembre de 2000, Dirección URL: https://elpais.com/diario/2000/09/29/internacional/970178418_850215.html, [consulta: 23 de marzo de 2023]
78. Schmidt, E. “Solomon’s Temple”, [en línea], Chicago, The University of Chicago, vol. 14, núm 3, septiembre 1899, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/3137207>, [consulta: 29 de octubre de 2022]
79. Sierra Kobeh, M. L. "El Medio Oriente durante el periodo de la Guerra Fría: Conflicto global y dinámicas regionales", México, FCPys UNAM, Serie: Cuadernos de estudios regionales, 2007, p. 35
80. Sinai I (1974): “Acuerdo entre Egipto e Israel sobre la separación de fuerzas en conformidad con la conferencia de paz de Ginebra”, S/11198

81. Slater, J. "What Went Wrong? The Collapse of the Israeli-Palestinian Peace Process", [en línea], Oxford, Oxford University Press, verano 2001, Dirección URL: https://www.jstor.org/stable/pdf/798058.pdf?refreqid=excelsior%3A9f7820609347133af3702eaa2d7458cd&ab_segments=&origin=&initiator=&acceptTC=1 pp. 171-199
82. Slater, J. "What Went Wrong? The Collapse of the Israeli-Palestinian Peace Process", No. 2, Vol. 116, en: <https://www.jstor.org/stable/798058> , [consultado: 19 de marzo de 2023]
83. Tank, R. "Shimon Peres: el nobel que no dejó de soñar", documental, Netflix, 2022, en: <https://www.netflix.com/title/81179064>, consultado el 22 de marzo de 2023
84. Torres White, C. "Las teorías tradicionales de las Relaciones Internacionales" [en línea], Madrid, Centro Iberoamericano de Estudios Internacionales, s/f, Dirección URL: <https://fundacioncibei.org/teorias-tradicionales-relaciones-internacionales/>, [consulta 17 de octubre de 2022]
85. Torrey, C. C. "The Foundry of the Second Temple at Jerusalem", [en línea], Atlanta, Journal of Biblical Literature, vol. 55, núm 4, dic. 1936, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/3259121>, [consulta: 30 de octubre de 2022]
86. Tudela, B. et. al., "The Holy Land in the Middle Ages: Six Travelers' Accounts", [en línea], Italica Press, 2017, 410 pp.
87. Tyler, P. E. y Boustany, N. "PLO Proclaims Palestinian State", [en línea], Washington DC, The Washington Post, 1988, Dirección URL: <https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1988/11/15/plo-proclaims-palestinian-state/c30025b2-ddb3-425e-acc3-2372041619a2/>, [consulta: 19 de marzo de 2023]
88. United States Institute of Peace, "Clinton Proposal on Israeli-Palestinian Peace", [en línea], Washington DC, 23 de diciembre del 2000, en: https://www.usip.org/sites/default/files/Peace%20Puzzle/10_Clinton%20Parameters.pdf
89. Vance, C. R. and Dayan, M. "The Egyptian-Israeli Peace Treaty", Middle East Journal, vol. 33, no. 3, Middle East Institute, [consulta: 5 de marzo de 2023], pp. 327-347

90. Vargas, J. G. "El realismo y el neorrealismo estructural", *Estudios Políticos*, núm. 16, vol. IX, México, UNAM/FCPyS, enero-abril, 2009, pp. 113-124

91. Weiss, E. "Israel's Diplomacy", charla presentada en el marco de la visita de estudiantes internacionales de la Universidad Hebrea de Jerusalén al Ministerio de Asuntos Exteriores de Israel, Israel, Universidad Hebrea de Jerusalén, "Ministerio de Asuntos Exteriores", 19 de diciembre de 2021

92. Werblowsky, Z. "The meaning of Jerusalem to Jews, Christians and Muslims", [en línea], Jerusalén, Universities Study Group for Middle Eastern Affairs, 1983 pp. 1-21